

la paz en Colombia

Fidel Castro Ruz



la paz
en
Colombia

la paz en Colombia

Fidel Castro Ruz



EDITORIA POLÍTICA
La Habana, 2008

Edición: *Sergio Ravelo, Iraida Aguirrechu y Norma Castillo*
Diseño: *Eugenio Sagués*
Corrección: *Libian García y Leydis Balbuena*
Composición: *Ramón Caballero*

© Fidel Castro Ruz, 2008
© Sobre la presente edición:
Editora Política, 2008

Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción,
total o parcial, de esta obra sin la autorización de la Editora.

ISBN 978-959-01-0850-1

Editora Política
Email: editora@unap.cc.cu
Internet: www.pcc.cu
Belascoaín No. 864, Ciudad de La Habana, Cuba

INTRODUCCIÓN

ES un tema sobre el que prometí escribir. No era fácil hacerlo. Otros asuntos han ocupado mi tiempo. Ahora cumplo la promesa.

¿Fue objetivo y justo mi análisis sobre Marulanda y el Partido Comunista de Colombia en las Reflexiones publicadas el pasado 5 de julio de 2008? Nadie puede asegurar nunca que sus puntos de vista carecen de subjetivismo; siempre se puede correr el riesgo de parecer injusto. Quien afirma algo, debe estar dispuesto a demostrar lo que dice y por qué lo dice.

Mi desacuerdo con la concepción de Marulanda se fundamenta en la experiencia vivida, no como teórico sino como político que enfrentó y debió resolver problemas muy parecidos como ciudadano y como guerrillero, solo que los suyos fueron más complejos y difíciles.

Sería incorrecta la idea de que en Colombia y en Cuba se partía de las mismas circunstancias. En común compartíamos la ausencia inicial de una ideología revolucionaria —ya que nadie nace con ella— y de un programa para llevar a la realidad más tarde la construcción del socialismo. No cuestiono en lo más mínimo su honradez ni la del Partido Comunista de Colombia; por el contrario, merecen respeto, porque fueron revolucionarios, luchadores antiimperialistas, a cuya causa entregaron decenas de años de lucha. Lo explicaré.

Cuando asesinaron al prestigioso líder popular Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948, Pedro Antonio Marín, campesino pobre que después adoptó el nombre de Manuel Marulanda en honor a un colombiano que murió en la guerra de Corea, se incorporó al movimiento guerrillero liberal. Solo tenía 18 años.

Los testimonios sobre su vida son escasos, pero suficientes para satisfacer la curiosidad de un lector que desee información para aproximarse a los hechos referidos. He tratado de hurgar en diversas fuentes. Quien más sistemáticamente habló del famoso guerrillero fue el historiador colombiano Arturo Alape, cuyo rigor como investigador pude comprobar por mis relaciones con él. Es difícil que se le hubiera escapado un detalle. En varias oportunidades se reunió con Marulanda y las fuerzas guerrilleras. Durante meses convivió con ellas para escrutar los móviles y objetivos de su dura lucha. Puedo valorar correctamente la información que suministra.

Pero no es la única fuente, están los testimonios de Jacobo Arenas, intelectual y dirigente comunista enviado por su partido para atender al sector campesino, componente indispensable para la revolución en Colombia.

El Partido Comunista de ese hermano país, como los otros de América Latina, grandes o pequeños, fueron miembros disciplinados de la Internacional mientras existió formalmente. Seguían la línea del Partido Comunista de la URSS. En los años de la Guerra Fría continuaron siendo reprimidos por sus ideas. Los medios de publicidad imperialistas y oligárquicos se ensañaron con ellos. El surgimiento de la Revolución en Cuba, sin vínculo alguno con la URSS pero basada en las enseñanzas del marxismo-leninismo, suscitó sentimientos contradictorios pero no antagónicos. En nuestra patria fueron superados y la unidad se abrió paso, aunque no sin contradicciones ni sectarismos, entre los militantes y simpatizantes del antiguo partido con educación política avanzada y sectores de la pequeña burguesía radicalizados, pero permeados por el fantasma del anticomunismo. Las victorias del Ejército Rebelde, como primeramente se calificó a las fuerzas guerrilleras, fueron el factor decisivo en la fase ulterior de la Revolución. Tal explicación es ineludible para comprender la esencia de las relaciones de Cuba con los revolucionarios de América Latina.

Los que organizamos el movimiento que intentó tomar el poder el 26 de julio de 1953 teníamos una idea clara de nuestros objetivos, y de ello quedó constancia. Los combatientes procedían de los sectores humildes de nuestro pueblo y ninguno objetaba nuestros pro-

pósitos; el antiguo partido fue nuestro amigo, incluso antes de aquel intento. Todos los que lucharon contra la tiranía vertieron finalmente sus aguas en un solo río.

De la singular experiencia vivida en la pequeña Isla a 90 millas de Estados Unidos, con una base militar impuesta en su propio territorio, nacieron nuestros puntos de vista con relación a la América Latina. No teníamos, sin embargo, derecho a inmiscuirnos en los asuntos internos de cualquier otro país como no fuese con el inevitable impacto de los acontecimientos. Infortunadamente, fueron los gobiernos de los demás países —con excepción de México, todavía bajo la influencia de su revolución social de principios de siglo y el brillante papel patriótico y antiimperialista de Lázaro Cárdenas— los que, presionados por Estados Unidos, rompieron normas morales y principios legales y se sumaron a la agresión contra Cuba. Explotaron la existencia de Cuba revolucionaria para obtener migajas del imperialismo. Si alguno ofrecía resistencia era derrocado sin pena ni gloria.

Estados Unidos organizó bandas armadas y grupos terroristas suministrados por aire y mar que pusieron bombas, incendiaron instalaciones sociales y económicas, incluidos teatros, círculos infantiles, fábricas, plantaciones de caña, almacenes, grandes tiendas y otros objetivos, segando vidas o mutilando a cubanos en su traicionera acción. Incluso, algunos maestros y jóvenes alfabetizadores fueron torturados y asesinados. No lo afirma simplemente quien esto escribe; consta en los documentos desclasificados de la CIA. Un hecho relevante, notorio, conocido por todos, es que el 15 de abril de 1961 aviones de combate e instalaciones de nuestra Fuerza Aérea fueron atacados por aviones que llevaban insignias cubanas; dos días después, fuerzas mercenarias escoltadas por la Armada de guerra yanqui —incluido un portaaviones— y la Infantería de Marina, desembarcaron por la Bahía de Cochinos. ¿Qué hicieron los gobiernos de los países de América, con la excepción de México? Apoyar a Estados Unidos en su guerra genocida contra el pueblo cubano.

Más tarde la CIA lanzó virus y bacterias contra nuestra población y nuestras plantaciones. ¿Qué hicieron los gobiernos de los países hermanos?

El gobierno de Estados Unidos puso al mundo al borde de la guerra nuclear, porque se negaba a renunciar a la idea de atacar directamente a Cuba con sus poderosas fuerzas militares, lo que habría costado una incalculable cifra de vidas y destrucción, pues, como es sabido, el pueblo cubano resistiría hasta la última gota de sangre.

Cuando la República Dominicana fue invadida en abril de 1965, los gobiernos de América Latina también apoyaron a los agresores.

No hace falta añadir más para comprender que durante décadas esa fue la conducta de las tiranías militares que torturaron, asesinaron y desaparecieron a cientos de miles de personas en este hemisferio en complicidad con el imperio que las promovió.

Desde muy temprano, en acto masivo, el pueblo de Cuba envió su mensaje, en la Primera y la Segunda Declaración de La Habana, a los pueblos hermanos de América Latina. A partir de esa realidad es que se puede explicar el interés con que seguíamos el desarrollo de los acontecimientos políticos en cualquier país de Nuestra América.

He revisado numerosas notas, informes y documentos relacionados con el tema colombiano, entre ellos relatos de las conversaciones sostenidas con personalidades que visitaron a Cuba y con las que intercambiamos extensamente sobre la paz en Colombia.

En 1950, cuando una guerrilla comunista hizo contacto con él, Marulanda, que procedía de un grupo gaitanista liberal integrado en parte por familiares suyos, había evolucionado hacia posiciones cercanas a los comunistas; les critica a estos sus excesivos actos de formalismo militar y determinadas tendencias sectarias en sus concepciones.

Nuestra idea de la guerrilla como embrión en desarrollo de una fuerza capaz de tomar el poder, no partía solo de la experiencia cubana sino también de la de otros países en América Latina. En cualquiera de ellos suponía la lucha por los pobres con independencia de sus niveles de educación, que en todas partes, como clases explotadas —obrera o campesina, o jornaleros modestos e incluso soldados—, era muy baja.

En Centroamérica, región que fue víctima de las intervenciones de filibusteros o soldados de Estados Unidos en diversas épocas, casi todos los países estaban gobernados por sangrientas dictadu-

ras al triunfo de la Revolución Cubana. Sin excepción, eran cómplices e instrumentos del imperialismo contra Cuba.

Los grupos revolucionarios, en su lucha, estaban divididos en Nicaragua, El Salvador y Guatemala. Más tarde o más temprano los militantes comunistas se sumaron a la lucha armada de los campesinos y la pequeña burguesía revolucionaria. En todos, con sus peculiares e ineludibles características siempre presentes, surgieron tendencias aferradas al concepto de lucha excesivamente prolongada. El esfuerzo de Cuba se consagró a la búsqueda de la unidad. Constan las actas y fotos de los momentos históricos en que esta se logró. Hubo guerrilleros que perdieron años planeando triunfos para las calendas griegas. Se trataba de una concepción que no cabía en nuestras mentes. Es igualmente cierto que los eternos pregoneros del capitalismo, manejados por los órganos de Inteligencia yanqui, sembraron ideas extremistas en la mente de algunos revolucionarios.

Centroamérica fue escenario de un choque de ideas. Recuerdo que en los años de Carter, Bob Pastor, un representante suyo que realizó numerosas visitas a nuestro país, más de una vez al reunirse conmigo exclamó de forma que parecía ingenua: “¿Y por qué tú insistes tanto en unidad, unidad, unidad?” Yo reía por dentro, al observar la reacción alérgica de aquel joven funcionario norteamericano contra la unidad de los latinoamericanos. Carter, sin embargo, era un inusual presidente de Estados Unidos con principios éticos, que partía de su fe religiosa y no planeó asesinar a Castro. Por eso siempre lo traté con respeto. Bajo su gobierno, Torrijos alcanzó la soberanía sobre el Canal, evitando una matanza que después Bush padre perpetró.

La historia de Centroamérica requeriría un libro que tal vez alguien escriba un día. Triunfó la Revolución en Nicaragua, que significó una esperanza. Reagan le impuso la guerra sucia, que costó miles de vidas a ese país; hizo estallar en el viejo continente el gasoducto de Siberia en complicidad con la Thatcher y el resto de la OTAN; puso en crisis irrecuperable a la URSS y liquidó el campo socialista. Se creaba una situación enteramente nueva.

Hace muy poco escuchaba a Tarek William, destacado poeta venezolano y hoy gobernador de Anzoátegui, el estado petrolero más rico de Venezuela, que a una de sus obras sociales le puso el nombre de Roque Dalton, poeta prestigioso y revolucionario, miembro del ERP [*Ejército Revolucionario del Pueblo*], extrañamente asesinado en El Salvador. Con dolor expresó el nombre del presunto asesino. “Me duele mucho” —exclamó— “cuando los yanquis lo envían aquí para decirnos cómo debemos hacer las cosas en Venezuela”. Realmente desconocía el bochornoso hecho que le imputa Tarek. Había conocido al personaje cuando era militante y jefe del ERP, una destacada organización revolucionaria, combativa y resuelta, con magníficos combatientes del pueblo. Las alusiones a la muerte de Roque Dalton parecían simples calumnias. Dedicué, personalmente, decenas de horas en transmitirle experiencias, ideas, tácticas y principios de la guerra. No dudó en aplicarlas. Las unidades del ERP luchaban contra batallones salvadoreños entrenados en Estados Unidos con las más avanzadas técnicas que habían desarrollado. Les insistía: no ejecuten a los prisioneros, no rematen a los heridos, superen esa práctica torpe y estéril, porque así jamás se rendirá uno de ellos. Debo añadir que las armas con que combatían los revolucionarios salvadoreños eran las ocupadas en Saigón, cedidas a Cuba por Vietnam después de la victoria. Como se verá en el capítulo IX, militantes revolucionarios integrados en el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) llevaron a cabo proezas sin precedentes en las luchas de liberación de América Latina, si se tiene en cuenta el número de hombres y el volumen de fuego de las armas modernas.

Desaparecidos la URSS y el campo socialista, derrotada electoralmente la Revolución Nicaragüense por la sangría de la guerra sucia impuesta por Washington, llegó la hora de tomar decisiones a otros movimientos en Centroamérica. Pidieron mi opinión. “Eso sólo lo pueden decidir ustedes”, fue la respuesta, “sólo sé lo que Cuba haría”. Añado esta vez que el mencionado jefe del ERP recibió beca en Oxford, estudió Ciencias Políticas y Económicas.

Por lo que contó el Gobernador de Anzoátegui, ahora es asesor yanqui sobre el arte de gobernar revolucionariamente.

El pueblo de Cuba soportó la desaparición de la URSS sin rendirse y se dispuso a luchar hasta las últimas consecuencias, para que —como dijo Rubén Martínez Villena— sus hijos no tengan que mendigar de rodillas lo que sus padres conquistaron de pie.

Del material reunido y analizado salió un pequeño libro. Sus capítulos pudieron reducirse a partes aproximadamente iguales, aunque algunos son más extensos y otros más breves. No deseábamos que la forma prevaleciera sobre el contenido. Se incluyen textos que son ineludibles para comprender los problemas. Uso el método de seleccionar ideas básicas, tal como constan en los documentos.

Disponer de los elementos de juicio requeridos es un deber de los que realmente luchan por un mundo mejor y más justo.

LA PRIMERA DECLARACIÓN DE LA HABANA

DESDE el triunfo mismo, la Revolución Cubana se caracterizó por la honestidad de sus hechos, haciendo lo que había prometido. Conocía desigualdades, injusticias, discriminación, sufrimientos, humillación. Estaba decidida a poner fin a la explotación del hombre por el hombre y alcanzar la justicia en una nación por la cual se habían sacrificado generaciones enteras de cubanos.

En la búsqueda de tales objetivos históricos se entabló la dramática lucha que muy pronto cumplirá medio siglo.

La Revolución proclamó verdades que son mucho más evidentes que las consignadas en la Declaración de Filadelfia, el 4 de julio de 1776. A medida que las 13 colonias sublevadas se convirtieron progresivamente en el más poderoso imperio que jamás existió, mediante la expansión, el genocidio y la conquista, los derechos políticos y económicos que la isla de Cuba enarboló se universalizaron cada vez más.

La Revolución apenas tenía 20 meses de vida cuando los ministros de Relaciones Exteriores de América Latina, convocados por el Consejo de la Organización de Estados Americanos, se reunieron con el Secretario de Estado yanqui en San José de Costa Rica, entre el 22 y el 29 de agosto de 1960, para juzgar y condenar a Cuba.

Obsérvese bien la palabrería hueca e hipócrita y el estilo pedante y leguleyesco que emplearon.

El acuerdo de Costa Rica

“Condena enérgicamente la intervención o amenaza de intervención, aun cuando sea condicionada, de una potencia

extracontinental en asuntos de las repúblicas americanas, y declara que la aceptación de una amenaza de intervención extracontinental por parte de un Estado americano pone en peligro la solidaridad y la seguridad americanas, lo que obliga a la Organización de los Estados Americanos a desaprobársela y rechazarla con igual energía.

”Rechaza asimismo la pretensión de las potencias chino-soviética de utilizar la situación política, económica o social de cualquier Estado americano, por cuanto dicha pretensión es susceptible de quebrantar la unidad continental y de poner en peligro la paz y seguridad del Hemisferio.

”Reafirma el principio de no intervención de un Estado americano en los asuntos internos o externos de los demás Estados americanos, y reitera que cada Estado tiene el derecho de desenvolver libre y espontáneamente su vida cultural, política y económica, respetando los derechos de la persona humana y los principios de la moral universal y, por consiguiente, que ningún Estado americano puede intervenir con el propósito de imponer a otro Estado americano sus ideologías o principios políticos, económicos o sociales.

”Reafirma que el sistema interamericano es incompatible con toda forma de totalitarismo.

”Proclama que todos los Estados miembros de la organización regional tienen la obligación de someterse a la disciplina del sistema interamericano, voluntaria y libremente convenida, y que la más firme garantía de su soberanía y su independencia política provienen de la obediencia a las disposiciones de la Carta de la Organización de los Estados Americanos.

”Declara que todas las controversias entre Estados miembros deben ser resueltas por los medios pacíficos de solución que contempla el sistema interamericano.

”Reafirma su fe en el sistema regional y su confianza en la Organización de los Estados Americanos, creada para lograr un orden de paz y de justicia que excluye toda posible agresión, fomentar la solidaridad entre sus miembros, robustecer su colaboración y defender su soberanía, su integridad territorial y su independencia política, ya que es en esta Organización donde sus miembros encuentran la mejor garantía para su evolución y desarrollo.

”Resuelve que esta declaración sea conocida con el nombre de ‘Declaración de San José de Costa Rica’.”

La respuesta de Cuba

Tres días después de esta declaración, el 2 de septiembre de 1960, ante una enorme multitud de cientos de miles de cubanos enardecidos, se proclama la Primera Declaración de La Habana. Fue una merecida réplica. Transcribiré párrafos que expresan textualmente la esencia de su contenido.

“Junto a la imagen y el recuerdo de José Martí, en Cuba, Territorio Libre de América, el pueblo, en uso de las potestades inalienables que dimanán del efectivo ejercicio de la soberanía [...], se ha constituido en Asamblea General Nacional.

”En nombre propio, y recogiendo el sentir de los pueblos de nuestra América, la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba:

”PRIMERO: Condena en todos sus términos la denominada Declaración de San José de Costa Rica, documento dictado por el imperialismo norteamericano, y atentatorio a la autodeterminación nacional, la soberanía y la dignidad de los pueblos hermanos del Continente.

”SEGUNDO: La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba, condena enérgicamente la intervención abier-

ta y criminal que durante más de un siglo ha ejercido el imperialismo norteamericano sobre todos los pueblos de América Latina, pueblos que más de una vez han visto invadido su suelo en México, Nicaragua, Haití, Santo Domingo o Cuba, que han perdido ante la voracidad de los imperialistas yanquis extensas y ricas zonas, como Texas, centros estratégicos vitales, como el Canal de Panamá, países enteros como Puerto Rico, convertido en territorio de ocupación [...].

”Esa intervención, afianzada en la superioridad militar, en tratados desiguales y en la sumisión miserable de gobernantes traidores, ha convertido, a lo largo de más de cien años a nuestra América, la América que Bolívar, Hidalgo, Juárez, San Martín, O’Higgins, Tiradentes, Sucre y Martí, quisieron libre, en zona de explotación, en traspatio del imperio financiero y político yanqui [...]”.

[...]

“TERCERO: La Asamblea General Nacional del Pueblo rechaza asimismo el intento de preservar la Doctrina de Monroe, utilizada hasta ahora, como lo previera José Martí, ‘para extender el dominio en América’ de los imperialistas voraces, para inyectar mejor el veneno también denunciado a tiempo por José Martí, ‘el veneno de los empréstitos de los canales, de los ferrocarriles’.

”[...] frente al hipócrita panamericanismo que es solo predominio de los monopolios yanquis sobre los intereses de nuestros pueblos y manejo yanqui de gobiernos prosternados ante Washington, la Asamblea del Pueblo de Cuba proclama el latinoamericanismo liberador que late en José Martí y en Benito Juárez. Y al extender la amistad hacia el pueblo norteamericano —el pueblo de los negros linchados, de los intelectuales perseguidos, de los obreros forzados a aceptar la dirección de gánsters—, reafirma la voluntad de marchar ‘con todo el mundo y no con una parte de él’.

”CUARTO: [...] que la ayuda espontáneamente ofrecida por la Unión Soviética a Cuba, en caso de que nuestro país fuera atacado por fuerzas militares imperialistas, no podrá ser considerada, jamás, como un acto de intromisión, sino que constituye un evidente acto de solidaridad, y que esa ayuda, brindada a Cuba ante un inminente ataque del Pentágono yanqui, honra tanto al gobierno de la Unión Soviética que la ofrece, como deshonoran al gobierno de los Estados Unidos, sus cobardes y criminales agresiones contra Cuba.

”[...] La Asamblea General Nacional del Pueblo declara ante América y el mundo, que acepta y agradece el apoyo de los cohetes de la Unión Soviética [...]”.

(La URSS había declarado que, si Cuba era atacada militarmente, podía apoyarla con sus cohetes estratégicos. Tales armas estaban ubicadas en territorio soviético.)

“QUINTO: La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba, niega categóricamente que haya existido pretensión alguna por parte de la Unión Soviética y la República Popular China de ‘utilizar la posición económica, política y social’ de Cuba, ‘para quebrantar la unidad continental y poner en peligro la unidad del hemisferio’.

”Desde el primero hasta el último disparo, desde el primero hasta el último de los 20 mil mártires que costó la lucha para derrocar la tiranía y conquistar el poder revolucionario, desde la primera hasta la última ley revolucionaria, desde el primero hasta el último acto de la Revolución, el pueblo de Cuba ha actuado por libre y absoluta determinación propia, sin que, por tanto, se pueda culpar jamás a la Unión Soviética o a la República Popular China, de la existencia de una Revolución, que es la respuesta cabal de Cuba a los crímenes y las injusticias instaurados por el imperialismo en América.

"[...] La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba entiende que la política de aislamiento y hostilidad hacia la Unión Soviética y la República Popular China, preconizada por el gobierno de los Estados Unidos e impuesta por éste a los gobiernos de la América Latina, y la conducta guerrerista y agresiva del gobierno norteamericano, y su negativa sistemática al ingreso de la República Popular China en las Naciones Unidas, pese a representar aquella la casi totalidad de un país de más de 600 millones de habitantes, sí ponen en peligro la paz y la seguridad del hemisferio y del mundo.

"[...] La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba ratifica su política de amistad con todos los pueblos del mundo, reafirma su propósito de establecer relaciones diplomáticas también con todos los países socialistas y desde este instante, en uso de su soberanía y libre voluntad, expresa al gobierno de la República Popular China, que acuerda establecer relaciones diplomáticas entre ambos países y que, por tanto, quedan rescindidas las relaciones que hasta hoy Cuba había mantenido con el régimen títere que sostienen en Formosa los barcos de la Séptima Flota yanqui.

"SEXTO: La Asamblea General Nacional del Pueblo reafirma —y está segura de hacerla como expresión de un criterio común a los pueblos de América Latina— que la democracia no es compatible con la oligarquía financiera, con la existencia de la discriminación del negro y los desmanes del Ku-Klux-Klan, con la persecución que privó de sus cargos a científicos como Oppenheimer; que impidió durante años que el mundo escuchara la voz maravillosa de Paul Robeson, preso en su propio país, y que llevó a la muerte, ante la protesta y el espanto del mundo entero, y pese a la apelación de gobernantes de diversos países y del Papa Pío XII, a los esposos Rosenberg.

”La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba, expresa la convicción cubana de que la democracia no puede consistir solo en el ejercicio de un voto electoral, que casi siempre es ficticio y está manejado por latifundistas y políticos profesionales, sino en el derecho de los ciudadanos a decidir, como ahora lo hace esta Asamblea General del Pueblo de Cuba, sus propios destinos. La democracia, además, solo existirá en América cuando los pueblos sean realmente libres para escoger, cuando los humildes no estén reducidos por el hambre, la desigualdad social, el analfabetismo y los sistemas jurídicos, a la más ominosa impotencia.

”[...] Condena el latifundio, fuente de miseria para el campesino y sistema de producción agrícola retrógrado e inhumano; condena los salarios de hambre y la explotación inicua del trabajo humano por bastardos y privilegiados intereses; condena el analfabetismo, la ausencia de maestros, de escuelas, de médicos y de hospitales; la falta de protección a la vejez que impera en los países de América; condena la discriminación del negro y del indio; condena la desigualdad y la explotación de la mujer; condena las oligarquías militares y políticas que mantienen a nuestros pueblos en la miseria, impiden su desarrollo democrático y el pleno ejercicio de su soberanía; condena las concesiones de los recursos naturales de nuestros países a los monopolios extranjeros como política entreguista y traidora al interés de los pueblos; condena a los gobiernos que desoyen el sentimiento de sus pueblos para acatar los mandatos de Washington; condena el engaño sistemático a los pueblos por órganos de divulgación que responden al interés de las oligarquías y a la política del imperialismo opresor; condena el monopolio de las noticias por agencias yanquis, instrumentos de los trusts norteamericanos y agentes de Washington; condena las leyes represivas que impiden a los

obreros, a los campesinos, a los estudiantes y los intelectuales, a las grandes mayorías de cada país, organizarse y luchar por sus reivindicaciones sociales y patrióticas; condena a los monopolios y empresas imperialistas que saquean continuamente nuestras riquezas, explotan a nuestros obreros y campesinos, desangran y mantienen en retraso nuestras economías, y someten la política de la América Latina a sus designios e intereses.

”La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba condena, en fin, la explotación del hombre por el hombre, y la explotación de los países subdesarrollados por el capital financiero imperialista.

”En consecuencia, la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba, proclama ante América:

”El derecho de los campesinos a la tierra; el derecho del obrero al fruto de su trabajo; el derecho de los niños a la educación; el derecho de los enfermos a la asistencia médica y hospitalaria; el derecho de los jóvenes al trabajo; el derecho de los estudiantes a la enseñanza libre, experimental y científica; el derecho de los negros y los indios a la ‘dignidad plena del hombre’; el derecho de la mujer a la igualdad civil, social y política; el derecho del anciano a una vejez segura; el derecho de los intelectuales, artistas y científicos a luchar, con sus obras, por un mundo mejor; el derecho de los Estados a la nacionalización de los monopolios imperialistas, rescatando así las riquezas y recursos nacionales; el derecho de los países al comercio libre con todos los pueblos del mundo; el derecho de las naciones a su plena soberanía; el derecho de los pueblos a convertir sus fortalezas militares en escuelas, y a armar a sus obreros, a sus campesinos, a sus estudiantes, a sus intelectuales, al negro, al indio, a la mujer, al joven, al anciano, a todos los oprimi-

dos y explotados, para que defiendan, por sí mismos, sus derechos y sus destinos.

”SÉPTIMO: La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba postula: El deber de los obreros, de los campesinos, de los estudiantes, de los intelectuales, de los negros, de los indios, de los jóvenes, de las mujeres, de los ancianos, a luchar por sus reivindicaciones económicas, políticas y sociales; el deber de las naciones oprimidas y explotadas a luchar por su liberación; el deber de cada pueblo a la solidaridad con todos los pueblos oprimidos, colonizados, explotados o agredidos, sea cual fuere el lugar del mundo en que estos se encuentren y la distancia geográfica que los separe. ¡Todos los pueblos del mundo son hermanos!

”OCTAVO: La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba reafirma su fe en que la América Latina marchará pronto, unida y vencedora, libre de las ataduras que convierten sus economías en riqueza enajenada al imperialismo norteamericano, y que le impiden hacer oír su verdadera voz en las reuniones donde cancilleres domesticados, hacen de coro infamante al amo despótico [...].

”NOVENO: La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba resuelve: que esta Declaración sea conocida con el nombre de ‘Declaración de La Habana’,

”La Habana, Cuba, Territorio Libre de América. Septiembre 2 de 1960”.

“Somemos esta Declaración de La Habana a la consideración del pueblo, es decir, que los que apoyan la Declaración, levanten la mano”.

La multitud levantó la mano y aplaudió durante varios minutos.

Pregunté de inmediato: “Y con la Declaración de San José, ¿qué hacemos?” El pueblo exclamó: “¡La rompemos!”

Rompí la declaración. Era la misma basura que repitieron durante decenas de años en la OEA, a la que nuestro brillante ministro de Relaciones Exteriores Raúl Roa García calificó como Ministerio de Colonias Yanqui.

Casi año y medio después, una nueva y cínica declaración de los cancilleres de la OEA nos obligó a suscribir la Segunda Declaración de La Habana.

LA REUNIÓN DE PUNTA DEL ESTE

TRANSCURRIERON 17 meses. Cuba estaba envuelta en la vorágine de la Reforma Agraria, la Reforma Urbana, la recuperación de los bienes mal habidos, la reorganización del Estado, el desarrollo de la defensa del país, la campaña de alfabetización, la extensión de los servicios médicos y los planes económicos y sociales, en medio de agresiones económicas, acciones subversivas, atentados terroristas y ataques militares con empleo de mercenarios, desatados por Estados Unidos, cuando se produce una nueva declaración contra nuestra patria en la Reunión de Cancilleres de la OEA, en Punta del Este, Uruguay, entre el 22 y el 31 de enero de 1962.

Allí estaban presentes, representando a nuestro país puesto que no habíamos sido expulsados todavía, el presidente Osvaldo Dorticós y el Canciller de la Dignidad, Raúl Roa García.

Los acuerdos de aquella reunión fueron todavía más repulsivos. Era lo peor y más oportunista de la ideología oligárquica, mezclada con la falta de escrúpulos y el cinismo del imperio, que les tomó el pelo a los diplomáticos con la Alianza para el Progreso hace 46 años.

Que sean los lectores los que juzguen.

Siguiendo el método de tomar las ideas fundamentales, incluyo en este segundo capítulo la esencia de las medidas adoptadas.

“La Octava Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores para servir de órgano de consulta en aplicación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, aprobó la siguiente Declaración:

”I

”OFENSIVA DEL COMUNISMO EN AMÉRICA

”1. Los Ministros de Relaciones Exteriores de las Repúblicas Americanas, congregados en su Octava Reunión de Consulta, declaran que la unidad continental y las instituciones democráticas del Hemisferio están actualmente en peligro.

”Han podido comprobar una intensificación de la ofensiva subversiva de gobiernos comunistas, sus agentes y las organizaciones controladas por ellos. El propósito de esta ofensiva es la destrucción de las instituciones democráticas y el establecimiento de dictaduras totalitarias al servicio de potencias extracontinentales”.

”2. Para lograr sus propósitos subversivos y para ocultar sus verdaderas intenciones, los gobiernos comunistas y sus agentes explotan las legítimas necesidades de los sectores menos favorecidos de la población y las justas aspiraciones nacionales de los pueblos [...] se suprime la libertad, se destruyen las instituciones democráticas, se violan los derechos humanos y se somete al individuo a formas materialistas de vida [...] Se trata de minar las instituciones democráticas y de afianzar y proteger la penetración y la agresión políticas”.

”3. Los Ministros de Relaciones Exteriores alertan a los pueblos del Continente acerca de la intensificación de la ofensiva subversiva de gobiernos comunistas, sus agentes y las organizaciones controladas por ellos y acerca de las tácticas y métodos que emplean, y les advierten del peligro que ello significa para la democracia representativa”.

”4. Convencidos de que puede y debe preservarse la integridad de la revolución democrática de los Esta-

dos Americanos frente a la ofensiva subversiva comunista, los Ministros de Relaciones Exteriores proclaman los siguientes principios políticos fundamentales:

- ”a) La fe de los pueblos americanos en los derechos humanos, en la libertad y la independencia nacional como razón fundamental de su existencia, tal como lo concibieron los próceres que destruyeron el colonialismo y dieron vida a las repúblicas americanas;
- ”b) El principio de no intervención y el derecho de los pueblos para organizar libremente sus sistemas de vida en lo político, lo económico y lo cultural [...]”.
- ”c) El repudio de medidas represivas que, con el pretexto de aislar o combatir al comunismo, puedan facilitar la aparición o el fortalecimiento de doctrinas y métodos reaccionarios que pretendan reprimir las ideas de progreso social y confundir con la subversión comunista a organizaciones sindicales y movimientos políticos y culturales auténticamente progresistas y democráticos;
- ”d) La afirmación de que el comunismo no es el camino para lograr el desarrollo económico y la supresión de la injusticia social en América y que, por el contrario, en el régimen democrático tienen cabida todos los esfuerzos de superación económica y todas las medidas de mejoramiento y de progreso social, sin sacrificar los valores fundamentales de la persona humana. La misión de los pueblos y gobiernos del Continente en la presente generación es la de procurar el desarrollo acelerado de sus economías y poner fin a la miseria, a la injusticia, a la enfermedad y a la ignorancia, tal como fue acordado en la Carta de Punta del Este, y

"e) La contribución esencial de cada nación americana para el esfuerzo colectivo encaminado a proteger el Sistema Interamericano contra el comunismo es un respeto cada vez mayor de los derechos humanos, el perfeccionamiento de las instituciones y prácticas democráticas, y la adopción de medidas que expresen verdaderamente el impulso hacia un cambio revolucionario en las estructuras económicas y sociales de las repúblicas americanas.

"II

"COMISIÓN ESPECIAL DE CONSULTA SOBRE SEGURIDAD CONTRA LA ACCIÓN SUBVERSIVA DEL COMUNISMO INTERNACIONAL

"La Octava Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores para Servir de Órgano de Consulta en Aplicación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca,

"CONSIDERANDO:

"Que el comunismo internacional pone en práctica técnicas subversivas sumamente complejas, y que en la tarea de contrarrestar tales métodos, algunos Estados pueden derivar beneficios del asesoramiento y apoyo mutuos;

"Que los Estados Americanos se hallan firmemente unidos en pro del objetivo común de contrarrestar la acción subversiva del comunismo internacional y de la preservación de la democracia en las Américas, según lo expresa la Resolución XXXII de la Novena Conferencia Internacional Americana, convocada en Bogotá en 1948, y que para tal fin pueden y deben ayudarse entre sí, especialmente mediante el empleo de los recursos institucionales de la Organización de los Estados Americanos; y

"Que es aconsejable, por consiguiente, poner a disposición del Consejo de la Organización de los Estados

Americanos los servicios de un organismo consultivo, constituido por expertos, con el fin primordial de asesorar a los gobiernos miembros que, según el caso, necesiten y soliciten tales servicios de asistencia,

”RESUELVE:

- ”1. Solicitar al Consejo de la Organización de los Estados Americanos que mantenga toda la vigilancia que sea necesaria a fin de prevenir cualesquiera actos de agresión, subversión u otros peligros para la paz y la seguridad, o bien la preparación de tales actos, que provengan de la continuada intervención de las potencias chino-soviéticas en este Hemisferio, y hacer al respecto las recomendaciones pertinentes a los Gobiernos de los Estados Miembros.
- ”2. Encargar al Consejo de la Organización que establezca una Comisión Especial de Consulta sobre Seguridad, integrada por expertos en materia de seguridad, con el fin de asesorar a los Estados Miembros que deseen y soliciten tal asistencia, con sujeción al siguiente procedimiento:
 - ”a. El Consejo de la Organización integrará la mencionada Comisión, eligiendo sus miembros de una lista de candidatos presentada por los gobiernos, y determinará de inmediato los términos de referencia para la Comisión, con miras a realizar plenamente los propósitos de esta resolución.
 - ”b. La Comisión presentará informes ante los Estados Miembros que hubieran solicitado asesoramiento; no obstante, no podrá publicar tales informes sin obtener autorización expresa del Estado aludido en el informe.
 - ”c. La Comisión elevará ante el Consejo de la Organización, a más tardar el 1ro de mayo de 1962, un informe general inicial, junto con las recomendacio-

nes pertinentes, sobre las medidas que deben tomarse al respecto.

- "d. La Comisión funcionará en la Unión Panamericana, la cual le proporcionará todos los recursos técnicos, administrativos y financieros que requiera para sus actividades.
 - "e. La duración de dicha Comisión quedará a juicio del Consejo de la Organización.
- "3. Encarecer a los Estados Miembros que adopten las medidas que estimen convenientes a los efectos de su legítima defensa individual o colectiva, y cooperen según sea necesario o conveniente, con el fin de fortalecer su capacidad de contrarrestar las amenazas o los actos de agresión, subversión u otros peligros para la paz y la seguridad que resulten de la intervención continuada en este Continente de las potencias chino-soviéticas, de acuerdo con los compromisos contenidos en los tratados y convenios como la Carta de la Organización de los Estados Americanos y el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca.

"III

"REITERACIÓN DE LOS PRINCIPIOS DE NO INTERVENCIÓN Y DE AUTODETERMINACIÓN

"CONSIDERANDO:

"Que es necesario preservar los principios de no intervención y de autodeterminación de los pueblos, consagrados por la Carta constitutiva de la Organización de los Estados Americanos [...]"

"Que, por la Carta de la Organización de los Estados Americanos y la Declaración de Santiago suscrita en agosto de 1959, todos los gobiernos de los Estados Americanos han convenido voluntariamente en constituirse mediante elecciones libres [...]"

“Que, por tal circunstancia, la constitución mediante elecciones libres de los gobiernos que integran la Organización de los Estados Americanos es la mejor garantía para la paz del Hemisferio y la seguridad e independencia política de todas y cada una de las naciones que lo integran; y

”Que la libertad para contraer obligaciones es parte indivisible del principio de autodeterminación de los pueblos y que, en consecuencia, una instancia para su cumplimiento, por una o varias naciones, no importa intromisión en sus asuntos internos,

”RESUELVE:

- ”1. Reiterar su adhesión a los principios de autodeterminación y de no intervención como normas rectoras de la convivencia entre las naciones americanas.
- ”2. Instar a los gobiernos que forman parte de la Organización de los Estados Americanos para que, teniendo en cuenta la situación presente y en cumplimiento de los principios y propósitos consignados en la Carta de la Organización y en la Declaración de Santiago, se constituyan mediante elecciones libres que expresen sin restricciones la voluntad popular.

”IV

”CELEBRACIÓN DE ELECCIONES LIBRES

”CONSIDERANDO:

”Que la propia Carta consagra el derecho que asiste a cada Estado a desenvolver libre y espontáneamente su vida cultural, política y económica, y establece que en este libre desenvolvimiento debe respetar los derechos de la persona humana y los principios de la moral universal;

”Que el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca afirma como verdad manifiesta que la organización jurí-

dica es una condición necesaria para la seguridad y la paz [...]”.

“RESUELVE:

”Recomendar a los gobiernos de los Estados Americanos cuya organización o funcionamiento no sea compatible con el ejercicio efectivo de la democracia representativa, que procedan a la celebración de elecciones libres en sus respectivos países como el medio más eficaz de consulta a la soberana voluntad de sus pueblos para garantizar la restauración de un régimen de derecho, fundado en la autoridad de la ley y en el respeto a los derechos de la persona humana.

”V

”ALIANZA PARA EL PROGRESO

”CONSIDERANDO:

”Que los Estados Americanos tienen la capacidad de extirpar los males profundos del subdesarrollo económico y social;

”Que la Resolución XI de la Quinta Reunión de Consulta y la Resolución V de la Séptima Reunión de Consulta declaran que la cooperación económica entre los Estados Americanos es esencial para la estabilidad de la democracia y la preservación de los derechos humanos, y que esa cooperación es fundamental para el fortalecimiento de la solidaridad del Continente y para la consolidación del Sistema Interamericano ante las amenazas que pudieran afectarlo; y

”Que en vista de que todas las naciones de América han reconocido las necesidades urgentes de su desarrollo económico y social es necesario que intensifiquen inmediatamente sus esfuerzos propios y cooperativos de acuerdo con la Alianza para el Progreso y la Carta de

Punta del Este, sobre la base de la implantación de enérgicas reformas y de esfuerzos internos en gran escala por los países interesados y de una movilización de todos los recursos financieros y técnicos necesarios por las naciones altamente desarrolladas,

”DECLARA:

- ”1. Que la preservación y el fortalecimiento de las instituciones libres y democráticas en las repúblicas americanas exigen como condición indispensable la pronta y acelerada ejecución de un esfuerzo sin precedentes para impulsar su desarrollo económico y social, en el que se pongan a contribución los recursos financieros, públicos y privados, internos y externos, adecuados para tales objetivos y se implanten las reformas en materia económica y social y se ejecuten todos los esfuerzos internos necesarios de acuerdo con lo establecido en la Carta de Punta del Este.
- ”2. Que es indispensable impulsar enérgica y vigorosamente las industrias básicas de los países latinoamericanos, liberalizar el intercambio de materias primas mediante la eliminación de las restricciones indebidas y procurar evitar las fluctuaciones violentas de sus precios, estimular la modernización y expansión de los servicios, a fin de que la industrialización se sustente sobre bases propias e idóneas, movilizar los recursos naturales inexplorados para incrementar la riqueza de las naciones y poner esta mayor riqueza al alcance de las personas que integran todos los grupos económicos y sociales y satisfacer rápidamente, entre otras aspiraciones, las necesidades de trabajo, vivienda, tierra, salud y educación.

"VI

"EXCLUSIÓN DEL ACTUAL GOBIERNO DE CUBA DE SU PARTICIPACIÓN EN EL SISTEMA INTERAMERICANO

"CONSIDERANDO:

"Que el Sistema Interamericano está basado en la constante adhesión de los Estados que de él forman parte a determinados propósitos y principios de solidaridad, fijados en los instrumentos que lo rigen [...]"

"Que el actual Gobierno de Cuba se ha identificado con los principios de la ideología marxista-leninista, ha establecido un régimen político, económico y social fundado en esta doctrina y acepta la ayuda militar de las potencias comunistas extracontinentales e inclusive la amenaza de intervención armada de la Unión Soviética en América;

"Que el Informe de la Comisión Interamericana de Paz a la Octava Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores establece que:

"Las actuales vinculaciones del Gobierno de Cuba con los países del bloque chino-soviético son ostensiblemente incompatibles con los principios y normas que rigen el sistema regional y, en especial, el de seguridad colectiva establecido por la Carta de la Organización de los Estados Americanos y el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca'.

"Es evidente que las vinculaciones del Gobierno cubano con el bloque chino-soviético inhabilitan a dicho gobierno para cumplir las obligaciones estipuladas en la Carta de la Organización y en el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca'.

"Que una situación semejante de un Estado Americano es violatoria de los deberes inherentes a la calidad de miembro del sistema regional e incompatible con este;

"Que la actitud asumida por el actual Gobierno de Cuba y su aceptación de la ayuda militar proporcionada por las potencias comunistas extracontinentales destruyen la eficacia defensiva del Sistema Interamericano; y

"Que ningún Estado miembro del Sistema Interamericano puede reclamar los derechos y privilegios del mismo si niega o desconoce las obligaciones correlativas,

"DECLARA:

- "1. Que el actual Gobierno de Cuba, como consecuencia de sus actos reiterados, se ha colocado voluntariamente fuera del Sistema Interamericano.
- "2. Que esta situación requiere la más continua vigilancia de parte de los países miembros de la Organización de los Estados Americanos, los que deben informar al Consejo de todo hecho o situación capaz de poner en peligro la paz y seguridad del Continente;
- "3. Que existe un interés colectivo de los Estados Americanos para reforzar al Sistema Interamericano y reconstituir su unidad, sobre la base del respeto a los derechos humanos y a los principios y propósitos que señala para el ejercicio de la democracia la Carta de la Organización; y

"Por tanto,

"RESUELVE:

- "1. Que la adhesión de cualquier miembro de la Organización de los Estados Americanos al marxismo-leninismo es incompatible con el Sistema Interamericano y el alineamiento de tal gobierno con el bloque comunista quebranta la unidad y la solidaridad del Hemisferio.
- "2. Que el actual Gobierno de Cuba, que oficialmente se ha identificado como un gobierno marxista-leninista,

es incompatible con los principios y propósitos del Sistema Interamericano.

- ”3. Que esta incompatibilidad excluye al actual Gobierno de Cuba de su participación en el Sistema Interamericano.

”VII

”JUNTA INTERAMERICANA DE DEFENSA

”CONSIDERANDO:

”Que la Junta Interamericana de Defensa se estableció de acuerdo con la Resolución Número 39 de la Tercera Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores, efectuada en Río de Janeiro en 1942, resolución en la que se recomendaba celebrar la reunión inmediata de una comisión integrada por técnicos militares y navales designados por cada gobierno para estudiar y sugerir medidas necesarias para la defensa del Continente [...]”.

“RESUELVE:

”Excluir inmediatamente al actual Gobierno de Cuba de la Junta Interamericana de Defensa hasta que el Consejo de la Organización de los Estados Americanos determine por el voto de dos tercios de sus miembros que la participación del Gobierno de Cuba en dicha Junta no perjudica la labor de esta ni la seguridad del Hemisferio.

”VIII

”RELACIONES ECONÓMICAS

”La Octava Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores para Servir de Órgano de Consulta en Aplicación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca,

”CONSIDERANDO:

”Que en el Informe de la Comisión Interamericana de Paz a la Octava Reunión de Consulta de los Ministros de Relaciones Exteriores en lo que se refiere a la intensa actividad subversiva en América a la que se dedican los países del bloque chino-soviético y el Gobierno cubano se declara que tal actividad constituye ‘una grave violación de principios fundamentales del Sistema Interamericano’; y

”Que en el transcurso de los últimos tres años trece Estados americanos han visto la necesidad de romper relaciones diplomáticas con el actual Gobierno de Cuba,

”RESUELVE:

- ”1. Suspender inmediatamente el comercio y tráfico de armas e implementos de guerra de cualquier índole con Cuba.
- ”2. Encargar al Consejo de la Organización de los Estados Americanos que, a la luz de las circunstancias y consideradas debidamente las limitaciones constitucionales o legales de todos y cada uno de los Estados Miembros, estudie la posibilidad y conveniencia de extender la suspensión del comercio y tráfico de armas a otros artículos, prestando especial atención a los de importancia estratégica”.

Con ese pretexto todos, excepto México, rompieron relaciones y se sumaron al bloqueo contra nuestro país. La CIA se encargó de fotografiar y vigilar a todo el que viajara a Cuba a través de México.

Aquella declaración había sido gustosamente aprobada por presidentes como Miguel Ydígoras Fuentes, de Guatemala, que prestó su territorio para la preparación de las fuerzas mercenarias invasoras en 1961; Luis Somoza Debayle, que facilitó el puerto de donde partieron y la base desde donde despegaron los bombarderos; François Duvalier, “presidente vitalicio” de Haití, donde impuso el

reinado del terror hasta su muerte en 1971; el tráfuga Rómulo Betancourt, que entregó a Estados Unidos los recursos energéticos no renovables de Venezuela; Manuel Prado Ugarteche, aristócrata peruano, quien residía en París más que en Lima; Alfredo Stroessner, que siguió gobernando Paraguay con mano de hierro hasta 1989; el conservador y oligarca Jorge Alessandri, quien sentó las bases sobre las que más tarde la administración yanqui de Richard Nixon impondría la tiranía sangrienta de Pinochet.

La reunión de Montevideo fue una de las que más indignación suscitó, ya que 10 meses antes, en abril de 1961, se había producido la invasión traicionera de Girón y el bombardeo de nuestras bases aéreas por aviones de guerra norteamericanos camuflados con insignias cubanas.

La resistencia de Cuba fue subestimada y el imperialismo recibió su primera derrota en América. El presidente estadounidense John F. Kennedy había decidido ya que la única alternativa para vengarse de la derrota era atacar directamente a Cuba con sus fuerzas armadas.

De nuevo los cubanos nos preparábamos para enfrentar ese ataque directo, cuando funcionaban a plenitud los devastadores planes terroristas organizados por la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos.

Kennedy acondicionaba con esmero el terreno. Había inventado la Alianza para el Progreso, que tenía el propósito de llevar al campo de la contrarrevolución y la traición a los gobiernos de América Latina en nombre de la libertad y la democracia.

Podríamos preguntarnos si algunos de esos gobiernos latinoamericanos romperían hoy sus relaciones y bloquearían el comercio con China y Vietnam porque Mao Zedong y Ho Chi Minh hubiesen invocado su adhesión a las ideas del marxismo-leninismo. Eso fue lo que hicieron hace casi medio siglo para que sus países siguieran siendo víctimas de la explotación y el saqueo. Solo ha cambiado el hecho de que sus pueblos y muchos de sus líderes tienen hoy una conciencia distinta de la realidad histórica y comienzan a dar la batalla que desde entonces ha estado librando Cuba.

Una parte de aquellos gobiernos, después de la Crisis de Octubre de 1962, se apresuraron a comerciar con la URSS, China y otros países del campo socialista. Cuba, en cambio, siguió bloqueada durante decenas de años. Nadie creyó que la Isla resistiría.

LA SEGUNDA DECLARACIÓN DE LA HABANA

EL 4 de febrero de 1962 el pueblo de Cuba emitió la Segunda Declaración de La Habana, dirigida a los pueblos de América y del mundo:

“Vísperas de su muerte, en carta inconclusa porque una bala española le atravesó el corazón, el 18 de mayo de 1895, José Martí, Apóstol de nuestra independencia, escribió a su amigo Manuel Mercado: ‘Ya puedo escribir [...] ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país, y por mi deber [...] de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso.

”Las mismas obligaciones menores y públicas de los pueblos [...] más vitalmente interesados en impedir que en Cuba se abra, por la anexión de los imperialistas [...] el camino que se ha de cegar, y con nuestra sangre estamos cegando, de la anexión de los pueblos de nuestra América al Norte revuelto y brutal que los desprecia —les habrían impedido la adhesión ostensible y ayuda patente a este sacrificio que se hace en bien inmediato y de ellos.

”Viví en el monstruo, y le conozco las entrañas; y mi honra es la de David’.

”Ya Martí, en 1895, señaló el peligro que se cernía sobre América y llamó al imperialismo por su nombre: Imperia-

lismo. A los pueblos de América advirtió que ellos estaban más que nadie interesados en que Cuba no sucumbiera a la codicia yanqui despreciadora de los pueblos latinoamericanos. Y con su propia sangre, vertida por Cuba y por América, rubricó las póstumas palabras que en homenaje a su recuerdo el pueblo de Cuba suscribe hoy a la cabeza de esta Declaración.

”Han transcurrido 67 años. Puerto Rico fue convertida en colonia y es todavía colonia saturada de bases militares. Cuba cayó también en las garras del imperialismo. Sus tropas ocuparon nuestro territorio. La Enmienda Platt fue impuesta a nuestra primera Constitución, como cláusula humillante que consagraba el odioso derecho de intervención extranjera. Nuestras riquezas pasaron a sus manos, nuestra historia falseada, nuestra administración y nuestra política moldeada por entero a los intereses de los interventores; la nación sometida a 60 años de asfixia política, económica y cultural.

”Pero Cuba se levantó, Cuba pudo redimirse a sí misma del bastardo tutelaje. Cuba rompió las cadenas que ataban su suerte al imperio opresor, rescató sus riquezas, reivindicó su cultura, y desplegó su bandera soberana de Territorio y Pueblo Libre de América.

”Ya los Estados Unidos no podrán caer jamás sobre América con la fuerza de Cuba, pero en cambio, dominando a la mayoría de los Estados de América Latina, Estados Unidos pretende caer sobre Cuba con la fuerza de América”.

[...]

“Las circunstancias históricas que permitieron a ciertos países europeos y a los Estados Unidos de Norteamérica un alto nivel de desarrollo industrial, los situó en posición de poder someter a su dominio y explotación al resto del mundo”.

[...]

“Desde el descubrimiento de América, que lanzó a los conquistadores europeos a través de los mares a ocupar y explotar las tierras y los habitantes de otros continentes, el afán de riqueza fue el móvil fundamental de su conducta. El propio descubrimiento de América se realizó en busca de rutas más cortas hacia el Oriente, cuyas mercaderías eran altamente pagadas en Europa”.

[...]

“[...] Las nuevas fuerzas productivas que se desarrollaban en el seno de la sociedad feudal chocaban cada vez más con las relaciones de servidumbre propias del feudalismo, sus leyes, sus instituciones, su filosofía, su moral, su arte y su ideología política.

”Nuevas ideas filosóficas y políticas, nuevos conceptos del Derecho y del Estado fueron proclamados por los representantes intelectuales de la clase burguesa, los que por responder a las nuevas necesidades de la vida social, poco a poco se hicieron conciencia en las masas explotadas. Eran entonces ideas revolucionarias frente a las ideas caducas de la sociedad feudal [...].

”Entonces la burguesía consideraba justa y necesaria la revolución. No pensaba que el orden feudal podía y debía ser eterno, como piensa ahora de su orden social capitalista. Alentaba a los campesinos a librarse de la servidumbre feudal, alentaba a los artesanos contra las relaciones gremiales y reclamaba el derecho al poder político [...]”.

[...]

“[...] Una parte importante de la producción se fue acumulando en número menor de manos. Surgieron así las grandes empresas capitalistas y más adelante las asociaciones de grandes empresas a través de cárteles, sindicatos, *trusts* y consorcios, según el grado y el carácter de la asociación, controlados por los poseedores de la mayoría de las acciones, es decir, por los más poderosos

sos caballeros de la industria. La libre concurrencia, característica del capitalismo en su primera fase dio paso a los monopolios que concertaban acuerdos entre sí y controlaban los mercados.

”¿De dónde salieron las colosales sumas de recursos que permitieron a un puñado de monopolistas acumular miles de millones de dólares? Sencillamente, de la explotación del trabajo humano. Millones de hombres obligados a trabajar por un salario de subsistencia produjeron con su esfuerzo los gigantescos capitales de los monopolios. [...] A través de las instituciones bancarias llegaron a disponer estas no solo de su propio dinero, sino también del dinero de toda la sociedad. Así se produjo la fusión de los bancos con la gran industria y nació el capital financiero. ¿Qué hacer entonces con los grandes excedentes de capital que en cantidades mayores se iba acumulando? Invadir con ellos el mundo. Siempre en pos de la ganancia, comenzaron a apoderarse de las riquezas naturales de todos los países económicamente débiles y a explotar el trabajo humano de sus pobladores con salarios mucho más míseros que los que se veían obligados a pagar a los obreros de la propia metrópoli. Se inició así el reparto territorial y económico del mundo. En 1914, ocho o diez países imperialistas habían sometido a su dominio económico y político fuera de sus fronteras a territorios cuya extensión ascendía a 83 700 000 kilómetros cuadrados, con una población de 970 millones de habitantes. Sencillamente se habían repartido el mundo.

”[...] Estallaron las guerras imperialistas que costarían a la humanidad 50 millones de muertos, decenas de millones de inválidos e incalculables riquezas materiales y culturales destruidas. Aún no había sucedido esto cuando ya Marx escribió que ‘el capital recién nacido rezumaba sangre y fango por todos los poros desde los pies a la cabeza’.”

[...]

“Los intereses de la humanidad reclamaban el cese de la anarquía en la producción, el derroche, las crisis económicas y las guerras de rapiña propias del sistema capitalista [...].

”Era inevitable que el imperialismo y el colonialismo entraran en profunda e insalvable crisis [...].

”[...] Entre 1945 y 1957 más de 1 200 millones de seres humanos conquistaron su independencia en Asia y en África. La sangre vertida por los pueblos no fue en vano”.

[...]

“Cuba y América Latina forman parte del mundo. Nuestros problemas forman parte de los problemas que se engendran de la crisis general del imperialismo y la lucha de los pueblos subyugados: el choque entre el mundo que nace y el mundo que muere. La odiosa y brutal campaña desatada contra nuestra patria expresa el esfuerzo desesperado como inútil que los imperialistas hacen para evitar la liberación de los pueblos. Cuba duele de manera especial a los imperialistas. [...] ¿Qué explica racionalmente la conjura que reúne en el mismo propósito agresivo a la potencia imperialista más rica y poderosa del mundo contemporáneo y a las oligarquías de todo un continente, que juntos suponen representar una población de 350 millones de seres humanos, contra un pequeño pueblo de solo 7 millones de habitantes, económicamente subdesarrollado, sin recursos financieros ni militares para amenazar ni la seguridad ni la economía de ningún país?

”[...] Lo explica el miedo. No el miedo a la Revolución Cubana; el miedo a la revolución latinoamericana. No el miedo a los obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales y sectores progresistas de las capas medias [...]; sino el miedo a que los obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales y sectores progresistas de las capas medias to-

men revolucionariamente el poder en los pueblos oprimidos, hambrientos y explotados por los monopolios yanquis y la oligarquía reaccionaria de América [...].

"[...] Pretenden en su delirio que Cuba es exportadora de revoluciones. En sus mentes de negociantes y usureros insomnes cabe la idea de que las revoluciones se pueden comprar o vender, alquilar o prestar, exportar o importar como una mercancía más [...]. Suponen que las revoluciones nacen o mueren en el cerebro de los individuos o por efecto de las leyes divinas y que además los dioses están de su parte. Siempre han creído lo mismo, desde los devotos paganos patricios en la Roma esclavista, que lanzaban a los cristianos primitivos a los leones del circo y los inquisidores en la Edad Media que [...] inmolaban en la hoguera a los primeros representantes del pensamiento liberal de la naciente burguesía [...]. Todas las clases reaccionarias en todas las épocas históricas, cuando el antagonismo entre explotadores y explotados llega a su máxima tensión, presagiando el advenimiento de un nuevo régimen social, han acudido a las peores armas de la represión y la calumnia contra sus adversarios. Acusados de incendiar a Roma y de sacrificar niños en sus altares, los cristianos primitivos fueron al martirio. [...] Siempre en cada época histórica, las clases dominantes han asesinado invocando la defensa de la sociedad, del orden, de la patria: 'su sociedad' de minorías privilegiadas sobre mayorías explotadas [...] 'su orden clasista' que mantienen a sangre y fuego sobre los desposeídos, 'la patria' que disfrutaban ellos solos, privando de ese disfrute al resto del pueblo, para reprimir a los revolucionarios que aspiran a una sociedad nueva, un orden justo, una patria verdadera para todos".

[...]

"Las condiciones subjetivas de cada país, es decir, el factor conciencia, organización, dirección, pueden acelerar

o retrasar la revolución según su mayor o menor grado de desarrollo, pero tarde o temprano, en cada época histórica, cuando las condiciones objetivas maduran, la conciencia se adquiere, la organización se logra, la dirección surge y la revolución se produce.

"[...] La revolución es en la historia como el médico que asiste el nacimiento de una nueva vida. No usa sin necesidad los aparatos de fuerza, pero los usa sin vacilaciones cada vez que sea necesario para ayudar al parto [...]."

[...]

"Los pueblos de América se liberaron del coloniaje español a principios del siglo pasado, pero no se liberaron de la explotación. Los terratenientes feudales asumieron la autoridad de los gobernantes españoles, los indios continuaron en penosa servidumbre, el hombre latinoamericano en una u otra forma siguió esclavo y las mínimas esperanzas de los pueblos sucumbieron bajo el poder de las oligarquías y la coyunda del capital extranjero [...]."

"[...] La intervención del gobierno de los Estados Unidos en la política interna de los países de América Latina ha ido siendo cada vez más abierta y desenfrenada.

"La Junta Interamericana de Defensa, por ejemplo, ha sido y es el nido donde se incuban los oficiales más reaccionarios y pro yanquis de los ejércitos latinoamericanos, utilizados después como instrumentos golpistas al servicio de los monopolios.

"Las misiones militares norteamericanas en América Latina constituyen un aparato de espionaje permanente en cada nación, vinculado estrechamente a la Agencia Central de Inteligencia, inculcando a los oficiales los sentimientos más reaccionarios y tratando de convertir los ejércitos en instrumentos de sus intereses políticos y económicos".

[...]

“En los propios Estados Unidos la Agencia Central de Inteligencia ha organizado escuelas especiales para entrenar agentes latinoamericanos en las más sutiles formas de asesinato; y es política acordada por los servicios militares yanquis la liquidación física de los dirigentes antiimperialistas.

”Es notorio que las embajadas yanquis en distintos países de América Latina están organizando, instruyendo y equipando bandas fascistas para sembrar el terror y agredir las organizaciones obreras, estudiantiles e intelectuales. Esas bandas, donde reclutan a los hijos de la oligarquía, a lumpen y gente de la peor calaña moral, han perpetrado ya una serie de actos agresivos contra los movimientos de masas.

”[...] que incluso existiera una OEA, no contaban para nada en las consideraciones de los Estados Unidos. Lo que sí contaban eran sus designios de impedir la revolución dominicana, la reimplantación de los odiosos desembarcos de su infantería de marina, sin más base ni requisito para fundamentar ese nuevo concepto filibustero del Derecho, que la simple solicitud de un gobernante tiránico, ilegítimo y en crisis. Lo que esto significa no debe escapar a los pueblos. En América Latina hay sobrados gobernantes de ese tipo, dispuestos a utilizar las tropas yanquis contra sus respectivos pueblos cuando se vean en crisis.

”Esta política declarada del imperialismo norteamericano de enviar soldados a combatir el movimiento revolucionario en cualquier país de América Latina, es decir, a matar obreros, estudiantes, campesinos, a hombres y mujeres latinoamericanos, no tiene otro objetivo que el de seguir manteniendo sus intereses monopolistas y los privilegios de la oligarquía traidora que los apoya.

”[...] ¿Para qué los envíos de armas que si técnicamente son inadecuadas para una guerra moderna, son en cam-

bio eficaces para aplastar huelgas, reprimir manifestaciones populares y ensangrentar el país? [...].

"[...] En cambio las inversiones norteamericanas sobrepasan los 10 000 millones de dólares. América Latina es además abastecedora de materias primas baratas y compradora de artículos elaborados caros. Como los primeros conquistadores españoles, que cambiaban a los indios espejos y baratijas por oro y plata, así comercian con América Latina los Estados Unidos. Conservar ese torrente de riqueza, apoderarse cada vez más de los recursos de América y explotar a sus pueblos sufridos: he aquí lo que se ocultaba tras los pactos militares, las misiones castrenses y los cabildeos diplomáticos de Washington.

"[...] A puertas cerradas, entre conciliábulos repugnantes donde el ministro yanqui de colonias dedicó días enteros a vencer la resistencia y los escrúpulos de algunos cancilleres, poniendo en juego los millones de la tesorería yanqui en una indisimulada compraventa de votos, un puñado de representantes de las oligarquías de países que en conjunto, apenas suman un tercio de la población del continente, impuso acuerdos que sirven en bandeja de plata al amo yanqui la cabeza de un principio que costó toda la sangre de nuestros pueblos desde las guerras de independencia [...].

"[...] la voz titánica de Cuba se elevó sin debilidad ni miedo para acusar ante todos los pueblos de América y del mundo, el monstruoso atentado y defender virilmente y con dignidad que constará en los anales de la historia, no solo el derecho de Cuba, sino el derecho desamparado de todas las naciones hermanas del continente americano.

"[...] pero Cuba no habló para los cancilleres, Cuba habló para los pueblos y para la historia, donde sus palabras tendrán eco y respuestas.

”En Punta del Este se libró una gran batalla ideológica entre la Revolución Cubana y el imperialismo yanqui. [...] Cuba representó los pueblos; los Estados Unidos representó los monopolios. Cuba habló por las masas explotadas de América; Estados Unidos por los intereses oligárquicos explotadores e imperialistas. Cuba por la soberanía; Estados Unidos por la intervención. Cuba por la nacionalización de las empresas extranjeras; Estados Unidos por nuevas inversiones de capital foráneo. Cuba por la cultura; Estados Unidos por la ignorancia. Cuba por la reforma agraria; Estados Unidos por el latifundio. [...] Cuba por el pan; Estados Unidos por el hambre. Cuba por la igualdad; Estados Unidos por el privilegio y la discriminación.

”Cuba por la verdad; Estados Unidos por la mentira. [...] Estados Unidos por los mercenarios y traidores que sirven al extranjero contra su patria. Cuba por la paz entre los pueblos; Estados Unidos por la agresión y la guerra. Cuba por el socialismo; Estados Unidos por el capitalismo.

”[...] En Punta del Este la OEA quedó desenmascarada como lo que es: un ministerio de colonias yanquis, una alianza militar, un aparato de represión contra el movimiento de liberación de los pueblos latinoamericanos”.

[...]

“Nuestra cuota azucarera fue suprimida abruptamente, y proclamado el embargo de piezas y materias primas para fábricas y maquinarias; [...] barcos artillados y aviones de bombardeo han atacado sorpresivamente puertos e instalaciones cubanas; tropas mercenarias, organizadas y entrenadas en países de América Central por el propio gobierno, han invadido en son de guerra nuestro territorio, escoltadas por barcos de la flota yanqui y con apoyo aéreo desde bases exteriores; [...] contrarrevolucionarios

cubanos son instruidos en el ejército de Estados Unidos y nuevos planes de agresión se realizan contra Cuba [...] a la vista de todo el continente, y la OEA no se entera. Los cancilleres se reúnen en Punta del Este y no amonestan siquiera al gobierno de Estados Unidos ni a los gobiernos que son cómplices materiales de esas agresiones. Expulsan a Cuba, el país latinoamericano víctima, el país agredido.

"Estados Unidos tiene pactos militares con países de todos los continentes; bloques militares con cuanto gobierno fascista, militarista y reaccionario hay en el mundo; [...] interviene en Lao, en Viet Nam, en Corea, en Formosa, en Berlín; envía abiertamente barcos a Santo Domingo para imponer su ley, su voluntad, y anuncia su propósito de usar sus aliados de la OTAN para bloquear el comercio con Cuba, y la OEA no se entera [...].

"Cuba, el país latinoamericano que ha convertido en dueños de las tierras a más de 100 000 pequeños agricultores, asegurado empleo todo el año en granjas y cooperativas a todos los obreros agrícolas, transformado los cuarteles en escuelas, concedido 60 000 becas a estudiantes universitarios, secundarios y tecnológicos, creado aulas para la totalidad de la población infantil, liquidado totalmente el analfabetismo, cuadruplicado los servicios médicos, nacionalizado las empresas monopolistas, suprimido el abusivo sistema que convertía la vivienda en un medio de explotación para el pueblo, eliminado virtualmente el desempleo, suprimido la discriminación por motivo de raza o sexo, barrido el juego, el vicio y la corrupción administrativa, armado al pueblo, hecho realidad viva el disfrute de los derechos humanos al librar al hombre y a la mujer de la explotación, la incultura y la desigualdad social; que se ha liberado de todo tutelaje extranjero, adquirido plena soberanía y establecido las bases para el desarrollo de su economía a fin

de no ser más país monoprodutor y exportador de materias primas, es expulsada de la Organización de Estados Americanos por gobiernos que no han logrado para sus pueblos ni una sola de estas reivindicaciones. ¿Cómo podrán justificar su conducta ante los pueblos de América y del mundo? ¿Cómo podrán negar que en su concepto la política de tierra, de pan, de trabajo, de salud, de libertad, de igualdad y de cultura, de desarrollo acelerado de la economía, de dignidad nacional, de plena autodeterminación y soberanía, es incompatible con el hemisferio?

”[...] los pueblos piensan que lo único incompatible con el destino de América Latina es la miseria, la explotación feudal, el analfabetismo, los salarios de hambre, el desempleo, la política de represión contra las masas obreras, campesinas y estudiantiles, la discriminación de la mujer, del negro, del indio, del mestizo, la opresión de las oligarquías, el saqueo de sus riquezas por los monopolios yanquis, la asfixia moral de sus intelectuales y artistas, la ruina de sus pequeños productores por la competencia extranjera, el subdesarrollo económico, los pueblos sin caminos, sin hospitales, sin viviendas, sin escuelas, sin industrias, el sometimiento al imperialismo, la renuncia a la soberanía nacional y la traición a la patria”.

[...]

“Quienes estudian los problemas de América, suelen preguntarse qué país, quiénes, han enfocado con corrección la situación de los indigentes, de los pobres, de los indios, de los negros, de la infancia desvalida, esa inmensa infancia de 30 millones en 1950 (que será de 50 millones dentro de ocho años más), sí, ¿quiénes, qué país?”

[...]

“¿Qué Alianza para el Progreso puede servir de estímulo a esos ciento siete millones de hombres y mujeres de

nuestra América, médula del trabajo en ciudades y campos, cuya piel oscura —negra, mestiza, mulata, india— inspira desprecio a los nuevos colonizadores? ¿Cómo van a confiar en la supuesta Alianza los que en Panamá han visto con mal contenida impotencia que hay un salario para el yanqui y otro salario para el panameño, que ellos consideran raza inferior?

”¿Qué pueden esperar los obreros con sus jornales de hambre, los trabajos más rudos, las condiciones más miserables, la desnutrición, las enfermedades y todos los males que incuba la miseria?

”¿Qué les puede decir, qué palabras, qué beneficios podrán ofrecerles los imperialistas a los mineros del cobre, del estaño, del hierro, del carbón, que dejan sus pulmones a beneficio de dueños lejanos e inclementes; a los padres e hijos de los maderales, de los cauchales, de los hierbales, de las plantaciones fruteras, de los ingenios de café y de azúcar, de los peones en las pampas y en los llanos que amasan con su salud y con sus vidas la fortuna de los explotadores? ¿Qué pueden esperar estas masas inmensas que producen las riquezas, que crean los valores que ayudan a parir un nuevo mundo en todas partes qué pueden esperar del imperialismo, esa boca insaciable, esa mano insaciable, sin otro horizonte inmediato que la miseria, el desamparo más absoluto, la muerte fría y sin historia al fin?”

[...]

“¿Qué puede ofrecer el imperialismo, qué clase de beneficio, qué suerte de vida mejor y más justa, qué motivo, qué aliciente, qué interés para superarse, para lograr trascender sus sencillos y primarios escalones, a maestros, a profesores, a profesionales, a intelectuales, a los poetas y a los artistas; a los que cuidan celosamente las generaciones de niños y jóvenes para que el imperialismo se

cebe luego en ellos; a quienes viven con sueldos humillantes en la mayoría de los países; a los que sufren las limitaciones de su expresión política y social en casi todas partes [...]”.

[...]

“[...] en este continente de casi 200 millones de seres humanos, formado en sus dos terceras partes por los indios, los mestizos y los negros, por los ‘discriminados’ [...] mueren de hambre, de enfermedades curables o vejez prematura, alrededor de 4 personas por minuto, de 5 500 al día, de 2 millones por año, de 10 millones cada cinco años. Esas muertes podrían ser evitadas fácilmente, pero sin embargo, se producen. [...] de América Latina fluye hacia los Estados Unidos un torrente continuo de dinero: unos 4 000 dólares por minuto, 5 millones por día, 2 000 millones por año, 10 000 millones cada cinco años. Por cada 1 000 dólares que se nos van, nos queda un muerto. ¡Mil dólares por muerto: ese es el precio de lo que se llama imperialismo! [...]”.

[...]

“Los pueblos saben que en Punta del Este, los cancilleres que expulsaron a Cuba se reunieron para renunciar a la soberanía nacional; que allí el gobierno de Estados Unidos fue a sentar las bases no solo para la agresión a Cuba, sino para intervenir en cualquier país de América contra el movimiento liberador de los pueblos; que Estados Unidos prepara a la América Latina un drama sangriento; que las oligarquías explotadoras, lo mismo que ahora renuncian al principio de la soberanía, no vacilarán en solicitar la intervención de las tropas yanquis contra sus propios pueblos y que con este fin la delegación norteamericana propuso un comité de vigilancia contra la subversión en la Junta Interamericana de Defensa, con facultades ejecutivas, y la adopción de medidas colecti-

vas. Subversión para los imperialistas yanquis es la lucha de los pueblos hambrientos por el pan [...] la lucha de los pueblos contra la explotación imperialista. Comité de vigilancia en la Junta Interamericana de Defensa con facultades ejecutivas, significa fuerza de represión continental contra los pueblos a las órdenes del Pentágono. Medidas colectivas significan desembarcos de infantes de marina yanquis en cualquier país de América.

”Frente a la acusación de que Cuba quiere exportar su revolución, respondemos: las revoluciones no se exportan, las hacen los pueblos.

”Lo que Cuba puede dar a los pueblos, y ha dado ya, es su ejemplo”.

[...]

“Y si bien es cierto que en los países subdesarrollados de América la clase obrera es en general relativamente pequeña, hay una clase social que por las condiciones subhumanas en que vive constituye una fuerza potencial que, dirigida por los obreros y los intelectuales revolucionarios, tiene una importancia decisiva en la lucha por la liberación nacional: los campesinos.

”En nuestros países se juntan las circunstancias de una industria subdesarrollada con un régimen agrario de carácter feudal. Es por eso que con todo lo dura que son las condiciones de vida de los obreros urbanos, la población rural vive aún en más horribles condiciones de opresión y explotación; pero es también, salvo excepciones, el sector absolutamente mayoritario en proporciones que a veces sobrepasa el 70% de las poblaciones latinoamericanas.

”Descontando los terratenientes, que muchas veces residen en las ciudades, el resto de esa gran masa libra su sustento trabajando como peones en las haciendas por salarios misérrimos, o labran la tierra en condiciones de

explotación que nada tienen que envidiar a la Edad Media. Estas circunstancias son las que determinan que en América Latina la población pobre del campo constituya una tremenda fuerza revolucionaria potencial.

”Los ejércitos, estructurados y equipados para la guerra convencional, que son la fuerza en que se sustenta el poder de las clases explotadoras, cuando tienen que enfrentarse a la lucha irregular de los campesinos en el escenario natural de estos, resultan absolutamente impotentes; pierden 10 hombres por cada combatiente revolucionario que cae, y la desmoralización cunde rápidamente en ellos al tener que enfrentarse a un enemigo invisible e invencible que no le ofrece ocasión de lucir sus tácticas de academia y sus fanfarrias de guerra, de las que tanto alarde hacen para reprimir a los obreros y a los estudiantes en las ciudades.

”La lucha inicial de reducidos núcleos combatientes, se nutre incesantemente de nuevas fuerzas, el movimiento de masas comienza a desatarse, el viejo orden se resquebraja poco a poco en 1 000 pedazos y es entonces el momento en que la clase obrera y las masas urbanas deciden la batalla.

”[...] El apoyo del pueblo. Y con ese apoyo de las masas contarán en grado cada vez mayor.

”Pero el campesinado es una clase que, por el estado de incultura en que lo mantienen y el aislamiento en que vive, necesita la dirección revolucionaria y política de la clase obrera y los intelectuales revolucionarios, sin la cual no podría por sí sola lanzarse a la lucha y conquistar la victoria.

”En las actuales condiciones históricas de América Latina, la burguesía nacional no puede encabezar la lucha antifeudal y antiimperialista. La experiencia demuestra que, en nuestras naciones, esa clase, aun cuando sus intereses son contradictorios con los del imperialismo

yanqui, ha sido incapaz de enfrentarse a este, paralizada por el miedo a la revolución social y asustada por el clamor de las masas explotadas”.

[...]

“El imperialismo, utilizando los grandes monopolios cinematográficos, sus agencias cablegráficas, sus revistas, libros y periódicos reaccionarios, acude a las mentiras más sutiles para sembrar el divisionismo, e inculcar entre la gente más ignorante el miedo y la superstición a las ideas revolucionarias que solo a los intereses de los poderosos explotadores y a sus seculares privilegios pueden y deben asustar”.

[...]

“El deber de todo revolucionario es hacer la revolución. Se sabe que en América y en el mundo la revolución vencerá, pero no es de revolucionarios sentarse en la puerta de su casa para ver pasar el cadáver del imperialismo [...]”.

[...]

“Esta epopeya que tenemos delante la van a escribir las masas hambrientas de indios, de campesinos sin tierra, de obreros explotados, la van a escribir las masas progresistas; los intelectuales honestos y brillantes que tanto abundan en nuestras sufridas tierras de América Latina. Lucha de masas y de ideas; epopeya que llevarán adelante nuestros pueblos maltratados y despreciados por el imperialismo, nuestros pueblos desconocidos hasta hoy, que ya empiezan a quitarle el sueño [...].

”[...] Desde los albores de la independencia sus destinos han sido los mismos: indios, gauchos, mestizos, zambos, cuarterones, blancos sin bienes ni rentas, toda esa masa humana que se formó en las filas de la ‘patria’ que nunca disfrutó, que cayó por millones, que fue despedazada,

que ganó la independencia de sus metrópolis para la burguesía [...].

”Pero la hora de su reivindicación, la hora que ella misma se ha elegido, la vienen señalando con precisión ahora también de un extremo a otro del continente. [...] Ahora sí, la historia tendrá que contar con los pobres de América, con los explotados y vilipendiados de América Latina, que han decidido empezar a escribir ellos mismos, para siempre, su historia [...].

”Porque esta gran humanidad ha dicho: ‘¡Basta!’ y ha echado a andar. Y su marcha de gigantes ya no se detendrá hasta conquistar la verdadera independencia, por la que ya han muerto más de una vez inútilmente. Ahora, en todo caso, los que mueran, morirán como los de Cuba, los de Playa Girón, morirán por su única, verdadera, irrenunciable independencia”.

[...]

“El Pueblo de Cuba.

”La Habana, Territorio Libre de América

”Febrero 4 de 1962”.

Un eminente educador uruguayo, Jesualdo Sosa, cooperó con nosotros en la elaboración de la Declaración. Fue aprobada con delirante y heroico entusiasmo.

Meses más tarde, el mundo estuvo a punto de una guerra termonuclear como consecuencia de las medidas adoptadas en mayo de ese mismo año 1962, cuando la inminencia de un ataque directo a Cuba fue comprobada por la URSS y ambos países llegamos a un acuerdo militar estratégico. Constituyó una profunda experiencia que amplió los horizontes de nuestro pensamiento político.

Con ese espíritu analizo nuestras relaciones con el movimiento revolucionario colombiano.

LOS CUADERNOS DE MARULANDA

UN pequeño libro titulado *Manuel Marulanda Vélez, cuadernos de campaña*, publicado en marzo de 1973 por el Partido Comunista de Colombia, le atribuye al jefe militar guerrillero a finales de la década de 1960 ideas y conceptos que es justo consignar aquí.

La presentación del libro va precedida por un profundo pensamiento de Julius Fucik, autor de *Reportaje al pie de la horca*, valiente comunista y periodista checo fusilado por los nazis: “El optimismo no puede alimentarse con mentiras sino con la verdad”. Dicha presentación lleva la firma de José Modesto Campos.

Marulanda afirma en ese libro que entre 1949 y 1953 los destacamentos guerrilleros liberales en el Sur del Tolima fueron ocho, y los dirigidos por los comunistas, catorce. Él se incorpora después de la muerte de Gaitán a una guerrilla liberal integrada por familiares suyos y vecinos del municipio de la región. Tenía entonces alrededor de 18 años. Eran destacamentos campesinos de autodefensa, que históricamente se enfrentaban a las matanzas de la oligarquía conservadora. Este factor, a mi juicio, configura la extrema complejidad del proceso colombiano, muy diferente al de Cuba y los países mencionados de Centroamérica.

Dentro de ese especial contexto es que debe analizarse el papel de Marulanda, el Partido Comunista y la política colombiana. Desde un punto de vista teórico y práctico, en ningún otro país se desarrollaron en grado tan alto los vínculos típicos del imperialismo de Estados Unidos y el destino de una nación latinoamericana. El fenómeno se comprenderá mejor a medida que avanzan los acontecimientos que se abordan, iniciados diez años antes de la Revolución Cubana.

“De nuestro grupo forman parte” —escribe Marulanda— “los cinco Loaizas, encabezados por su padre Gerardo; los cinco Garcías; los cuatro Ospinas; los cuatro Radas y otros que llegaron a ser célebres por su valor”.

Más adelante añade:

“Las informaciones hablaban de que los grupos comunistas o dirigidos por ellos eran muy bien organizados y tenían muchos y muy buenos militares, que entrenaban permanentemente a la gente y que además se dirigían a menudo al personal para explicar las razones de la lucha, para educarlo y politizarlo. Y en verdad en los grupos liberales, como es apenas natural, se adolecía de estas formas de organización y la orientación política se inspiraba en el antigodismo”.

En Colombia, *godo* es palabra despectiva que equivale a reaccionario y conservador recalcitrante. Marulanda explica que en la permanente lucha entre conservadores y liberales, ambos grupos se hacían la guerra despiadadamente, ojo por ojo y diente por diente. Le llama por ello la atención el comportamiento de las guerrillas comunistas, la importancia que prestan a la educación política de los combatientes. No obstante, se queja a veces de la actitud sectaria de algunos cuadros. Detesta los actos de bandolerismo y los detesta porque dan base a las calumnias. Uno de los hechos que más le preocupan es que los familiares de los grupos de autodefensa campesina los acompañan buscando protección para evitar las matanzas de los conservadores y la policía armada.

“El gobierno” —narra el jefe guerrillero— “sabiendo que la orientación oficial de los jefes liberales era la de combatir contra la policía y no contra el ejército, destacó un seleccionado grupo de oficiales que entrando por la vía del valle del Cauca, se dispondría a ‘entregarse’ a los efectivos liberales en armas [...]. Al traspasar los límites del valle y avanzar en territorio tolimense, hablaban de que venían a entregarse a las guerrillas ya que habían

desertado del ejército y que estaban en conexión de un vasto plan para tomar el gobierno [...]. Treinta hombres excelentemente armados llegaron a un pequeño núcleo periférico [...]. En medio del regocijo general propusieron esa misma noche, cuando se desarrollaba una brillante fiesta en su honor, que al siguiente día tendrían que viajar todos los que estuvieran en armas hasta la ciudad de Rioblanco, donde según el plan en desarrollo tomarían pacíficamente la localidad, que en adelante seguiría gobernada por el señor Gerardo Loaiza como alcalde [...]. Dijeron sí que esperaban que participaría el mayor número de combatientes [...]”.

Continúa narrando:

“Todo se cumplió más o menos de acuerdo a lo convenido”.

“Gerardo Loaiza y sus hijos no se hicieron presentes en ella y por escrito el candidato a la alcaldía de Rioblanco anunciaba que llegaría un día más tarde.

”La trampa ya estaba armada y sus autores se conformaron en enredar a quienes entraron en ella. Todos los que llegaron hasta la ciudad con los falsos emisarios del Ejército fueron capturados [...]. Cerca de 100 campesinos pagaron con sus vidas las ilusiones golpistas insufladas por los jefes liberales de la capital [...]. Durante cerca de 20 años las cruces enterradas en los recodos del viejo camino de herradura que de Rioblanco conduce a Chaparral, fueron mudos testimonios del lugar y la forma en que cada uno de estos colombianos fue asesinado [...]. Era el año de 1950”.

Estas palabras reflejan el impacto que sobre él tuvo el episodio que con amargura reporta.

Va señalando en su cuaderno vicios de las guerrillas de autodefensa liberales a las que pertenecía: “Se hizo corriente el comercio de armas entre jefes y las tendencias caudillistas de estos [...] que-

rían ir a las acciones con el ánimo de ‘revanchar’, esto es, agarrar para sí lo que pudieran”.

Varios párrafos de sus extensos *Cuadernos* que incluyo a continuación revelan importantes esencias de su pensamiento en plena evolución:

“Las guerrillas comunistas del Sur del Tolima propinaban duros golpes al enemigo y con su relativamente mejor organización acrecentaron la simpatía de los demás jefes liberales guerrilleros que llegaron a la conclusión de que era necesario entrar en contacto y coordinación. El primer encuentro entre guerrilleros liberales y comunistas se realizó en la zona de Irco, Chaparral, hacia finales de 1950”.

“Entre la dirección comunista, al producirse la unificación, surgieron dos posiciones: una, consideraba que al entrar en contacto con los guerrilleros liberales los destacamentos comunistas deberían hacer parte de estos, tratando de ganar autoridad realizando un trabajo desde la base; la otra sostenía y sostuvo la organización autónoma de destacamentos, en los cuales nada tuvieran que ver los aliados liberales”.

“Esta situación provocó las primeras fricciones en el Estado Mayor Unificado que fue roto en tres ocasiones por los liberales y solamente restablecido mediante un trabajo paciente de los comunistas”.

“Antes había sido provocado el rompimiento de liberales y comunistas en el movimiento obrero”.

“Sentían miedo de que las guerrillas colombianas llegaran a levantar la consigna de toma del poder por el pueblo para un cambio profundo de régimen”.

“Liberales dentro y fuera del Estado Mayor Unificado actuaban como si sus aliados, los comunistas, fuesen simplemente una minoría que debía someterse a sus orientaciones, organización, métodos y disciplina”.

“Los jefes guerrilleros liberales y muchos de sus combatientes campesinos ricos, no comprendían los planteamientos comunistas por la liberación nacional del país del predominio imperialista [...] preocupación para ellos, agravada con la forma sectaria y superficial con que presentaban a los oradores comunistas en algunas reuniones”.

“El distanciamiento se produjo cuando los dirigentes comunistas difundieron y explicaron los ocho puntos del Programa aprobado por la Primera Conferencia Nacional del Movimiento Popular de Liberación Nacional”.

“Los liberales no llegaban más allá del derrocamiento del gobierno conservador y la defensa de la Constitución avasallada por el estado de sitio.

”Procedentes de otros lugares del país, especialmente de departamentos como Caldas, El Valle, Antioquia y Cauca, liberales por tradición, con su trabajo habían creado promisorias economías en fincas que se encontraban en pleno florecimiento al presentarse las oleadas de violencia. Inicialmente no fueron anticomunistas. Cayeron en la trampa de la lucha anticomunista cumpliendo las orientaciones de sus jefes regionales y nacionales que, al ser puestas en práctica, encontraron una actitud sectaria, inflexible, estrecha de los comunistas que les abonó el terreno de la división y el enfrentamiento armado”.

Prosigue hasta el final de sus *Cuadernos*, con el largo relato siguiente, un verdadero y valioso extracto de su pensamiento militar y político:

“Una de las últimas Conferencias Conjuntas de guerrilleros liberales y comunistas se realizó en el comando de Horizonte. Unos dos mil soldados al mando de dos coroneles trataron de hacer una operación de peine en direcciones encontradas”.

“Después de 21 combates, contabilizamos cerca de cien bajas enemigas y nuestro hostigamiento persiguió las distintas patrullas en que se dividió y desorganizó el Ejército en su retirada.

”Esta vez fue la primera en la historia del movimiento guerrillero del Sur del Tolima en que la ofensiva terrestre del enemigo fue apoyada por la aviación”.

“Entre los liberales muchos combatientes y jefes, como me sucedía a mí [...] nos solidarizábamos con los planteamientos y actuaciones del movimiento guerrillero comandado por los comunistas”.

“La presión militar sobre los destacamentos comunistas se hizo frecuente y muy grande. No ocurrió así con los comandos liberales. Las fuerzas oficiales no los atacaban y estos por su parte no volvieron a combatirlos durante un lapso prolongado. Los destacamentos comunistas fueron el blanco predilecto por las fuerzas del gobierno y esto obligó a que se produjera una reestructuración general de sus mandos y efectivos”.

“Los liberales caían cada vez más profundamente en las redes del anticomunismo. En sus arengas y conversaciones realizaban una campaña abierta difundiendo las siguientes consejas:

- ”• Los comunistas se van a adueñar de nuestras tierras.
- ”• Los comunistas les quitan a los guerrilleros parte de lo que consiguen para dárselo a quienes no salen a combate.
- ”• Los comunistas defienden a los conservadores al decir que entre ellos hay gente buena. Tienen pacto con los godos contra los liberales.
- ”• Los comunistas organizan a las mujeres para volverlas rebeldes, obligarlas a trabajar y aprovecharse de ellas.

- ”• Los comunistas hacen trabajar a la gente para que los dirigentes vivan tranquilos.
- ”• Si triunfan los comunistas a la gente le quitan todo, hasta los hijos.
- ”• Si los comunistas triunfan, nos fusilan a todos los liberales y a los curas.
- ”• Si triunfan los comunistas nos entregan a Rusia para que nos exterminen”.

En estos párrafos de Manuel Marulanda se expresa el proceso de aprendizaje a partir de lo que su mente ágil percibía. No es fácil desentrañarlo porque en los *Cuadernos* él explica numerosos hechos y anécdotas, los retoma y luego vuelve hacia adelante. Solo una síntesis a partir de sus palabras textuales permite extraer sus ideas, sumamente interesantes, no fáciles de captar.

Después de lo que parecía ser el final de las acciones comunes entre guerrillas comunistas y liberales, otra vez vuelven a luchar juntos lo que queda de los grupos de autodefensa liberales y las guerrillas comunistas. Marulanda lo expone de este modo:

“En este momento los mandos militares intensificaban en todo el país la cruzada antiguerrillera y anticomunista a la vez. La experiencia del Tolima les indicaba que las guerrillas liberales podían ser objeto de un tratamiento político mientras que los comunistas no caerían en emboscada de tal naturaleza. A confirmar esta apreciación contribuyó la entrega del comandante guerrillero apodado ‘Pasillo’, en Gaitania, con cincuenta hombres entre combatientes y civiles. Este hecho fue señalado como ejemplo del ‘nuevo trato’ que el Ejército prodigaba a los guerrilleros liberales. En que cundiera este convencimiento ponían especial empeño los altos mandos que ya venían comprometidos en la preparación del golpe militar que derrocó la dictadura conservadora en Junio de 1953 [...]”.

“Los emisarios del Ejército, que supervigilaban la marcha de la guerra entre guerrilleros, se reunían con los comandantes liberales que ahora se autodenominaban ‘limpios’ para que no se les fuera a confundir con los ‘comunes’. En estos encuentros los limpios recibían nuevas promesas. Les llegaron a decir que cada jefe destacado ganaría, como indemnización de veteranía, cien mil pesos, que les construirían en la capital de la República un gran edificio donde cada comandante viviría con su familia rodeado de todas las comodidades y atenciones [...]”.

“Es una guerra entre guerrilleros que conocen palmo a palmo la tierra que pisan [...]”.

“[...] perdieron la vida dos de los Loaizas y uno de los Garcías, jefes de los combatientes liberales [...]”.

“Se presenta una nueva ofensiva gigante del enemigo [...]”.

“Al conocer que se trataba de una ofensiva general de exterminio contra todos, se enfrentaron y combatieron con fiereza. Se produjo nuevamente una especie de unidad en la acción [...]”.

“En unas tres semanas el más grande y coordinado asalto destructor de las fuerzas represivas estaba anarquizado. Algunas unidades ya no se retiraban, se desbandaban, momentos que lograban los guerrilleros de ambos bandos para perseguirlas y causarles muchas bajas [...]”.

“Se percibía un cierto cansancio. La guerra nunca iniciada por los campesinos ya se prolongaba tres años. Estos pensaban en sus fincas, en sus intereses abandonados. Deseaban un cambio en su situación. Al fin y al cabo eran campesinos trabajadores que habían llegado a la guerrilla obligados por las circunstancias.

”La guerra interna entre guerrilleros había probado que los únicos que habían ganado con ella eran el gobierno

conservador, los reaccionarios militares y civiles que lo sostenían y los dirigentes liberales que estaban pescando en ese río revuelto de la violencia”.

“Después de varias asambleas de guerrilleros, en las que unos cuantos se oponían a entrar en conversaciones para normalizar las relaciones o intentar hacerlo, la mayoría de los combatientes comunistas decidieron aceptar las propuestas de entrevistas para llegar a acuerdos preliminares. Se llegó a los siguientes, que supieron aprovechar los liberales pero que nunca cumplieron: respeto mutuo a la vida y bienes; libre tránsito para unos y otros; acción conjunta en caso de nuevas agresiones del Ejército; intercambio comercial individualmente y entre los comandos si fuere posible”.

“Se produce el golpe militar del 13 de junio de 1953. Rojas Pinilla y un grupo de militares de alta graduación toman el poder respaldados por la oligarquía y el imperialismo. Al día siguiente del golpe todos los comandos y sus alrededores fueron sobrevolados pero esta vez no se lanzaban bombas sino ejemplares de los diarios liberales que se publican en la capital. Viene luego la campaña de pacificación de los golpistas, respaldados ardorosamente por los jefes liberales y gran parte de los conservadores. Los guerrilleros liberales inmediatamente responden a los llamados del nuevo Gobierno en el sentido de que quienes depusieran las armas serían amnistiados y ayudados para la reconstrucción de sus haberes perdidos. Comienzan a salir en masa a los poblados, pequeñas localidades y puestos militares donde se les permitía andar con sus armas, emborracharse y dar desahogo a sus privaciones y ciertas costumbres primitivas”.

“La campaña de atracción de los guerrilleros arreció, y creció en estos el deseo de entregarse. Por lo demás se notaba cierto cansancio, especialmente en aquellos

hombres que solo habían llegado a la guerrilla a defenderse de la persecución política chulavita.* Los grandes titulares de la prensa que diariamente llegaba a manos de los guerrilleros anunciaban la entrega de guerrilleros en los Llanos Orientales, en Antioquia, en uno y otro lugar. Se mostraban fotografías y se daban informaciones acerca de las giras que algunos guerrilleros liberales, principalmente de los Llanos, realizaban tratando de convencer a sus compañeros de armas de otros lugares del país sobre la conveniencia de cesar la lucha armada y entregarse con armas al Gobierno.

”En los destacamentos guerrilleros dirigidos por los comunistas se vio claro desde estos momentos el panorama de dificultades que se interponía para la continuación de la lucha armada. Pero la entrega de los hombres que habían sacrificado su vida y las armas conquistadas al precio de la sangre de muchos combatientes caídos era una traición en la cual no se incurría. Esto hacía la situación de este sector de combatientes guerrilleros extremadamente difícil. El análisis político que se hacía, a la luz de orientaciones centrales era el de que la dictadura militar no constituía la solución de los problemas que el pueblo colombiano estaba buscando”.

“La mayoría seguía siendo influida por el deseo de aprovechar la coyuntura que se presentaba para ‘legalizar’ su

* Con la derrota liberal en 1946 y la restauración del conservadurismo en el poder, la violencia contra toda idea liberal o de librepensadores se acentúa; el asesinato del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán, en 1948, genera una organización de matones adscritos a la policía y al ejército a los cuales se les denominó “chulavitas” por el origen de sus más representativos personajes, la vereda Chulavita del municipio de Boavita, al norte de Boyacá. Estos esbirros del régimen conservador se expandieron por todo el territorio nacional con el objetivo de matar liberales y comunistas, ateos y masones; bajo estas diversas denominaciones se tildaba y nombraba a todo el que no fuera conservador. El espacio ocupado por los chulavitas llega hasta el golpe de Estado del general Rojas Pinilla, propiciado por liberales y una fracción del conservadurismo.

vida y regresar a las actividades normales en sus lugares de origen”.

“Los guerrilleros, según los militares, deberían entregarse con sus armas y sin condiciones”.

“Las ofertas de dinero por la cabeza de los dirigentes, a quienes se creía responsables de la orientación de no entregar ni hombres ni armas, eran reiteradas. La verdad es que eran tan tentadoras que nadie podía garantizar seguridad a nadie en medio de semejantes condiciones”.

“Al cesar en el año 1953 la lucha guerrillera, por entrega de la mayoría de los combatientes liberales, los comunistas subjetivamente no podían continuar por su cuenta y riesgo un movimiento para el cual las condiciones objetivas habían cambiado tornándose adversas. Por ello, aun en esta primera etapa y pese a lo limitado de sus alcances políticos, tomando todo el movimiento guerrillero nacional en su conjunto, la lucha armada popular fue derrotada no en el terreno militar sino en el campo político”.

“Surge aquí una nueva etapa de acciones guerrilleras cuyo teatro de operaciones fue más limitado pero más avanzada políticamente”.

“Se trata de una etapa de lucha armada en la cual los comunistas solos tienen que levantarse en armas contra la represión que se proponía exterminarlos físicamente del territorio nacional”.

“Algún día trataremos de sistematizar nuestros apuntes y nuestros recuerdos sobre los hechos históricos de esta segunda etapa de la lucha guerrillera en nuestro país, recogiendo nuestro testimonio en un nuevo cuaderno”.

[...] cuando llegamos a Riochiquito, después de una campaña inicial de resistencia al enemigo mediante lo cual deseábamos fijar en la conciencia del pueblo colombiano la justeza de nuestra lucha, encontramos la más am-

plia solidaridad. Gracias a ella, que estaba en nuestra retaguardia inmediata, y a la solidaridad nacional logramos desplegar una guerra de guerrillas fluida, incisiva y de alto rendimiento”.

“Los mandos militares colombianos aún no saben exactamente cuándo dejamos Marquetalia como epicentro de nuestras operaciones”.

“Por tal dominio de nuestra táctica es que tanto amigos como enemigos se han equivocado muchas veces al hacer sus apreciaciones acerca de nuestra lucha”.

“Hay otros factores que seguirán perteneciendo a nuestros secretos militares”.

“Durante nuestra permanencia en Riochiquito llevamos a cabo la Primera Conferencia del Bloque Sur que unificó la táctica nuestra en todos los destacamentos y acogió una serie de iniciativas hacia la creación de las actuales Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

”[...] las fuerzas militares colombianas han perdido todo su tiempo al tratar de liquidar nuestro sistema de guerrillas por el camino de su llamada guerra contraguerrillera”.

“Al presentarse la agresión a Marquetalia, por ejemplo, creamos una sola Dirección. Constituimos un nuevo tipo de Estado Mayor como suprema autoridad política y militar, cuidando de que el militarismo no absorbiera todo. Establecimos la estructura militar que corresponde a una lucha extraordinariamente móvil y ajustamos la táctica a las necesidades de esa necesaria movilidad”.

“La disciplina no se impone sino que se hace surgir en el combatiente conscientemente como una necesidad de la lucha.

”[...] nuestra estructura militar se guía por principios militares revolucionarios conscientes ajustados a nuestro tipo de guerrillas [...] una conducta profundamente respetuosa en nuestro trato con las masas y hacia sus intereses.

“El grupo armado, por pequeño que sea, puede enfrentarse exitosamente al enemigo si cuenta con el apoyo de las masas y una dirección político-militar que desarrolle planes prospectivos y acciones políticas que motiven la solidaridad”.

“Para que la guerrilla estabilice su acción y se desarrolle dentro de una perspectiva de lucha prolongada debe saberse combinar con todas las demás formas de expresión de la lucha de masa”.

“La guerrilla debe manifestar su acción permanente. Ello la hace crecer, la fortalece orgánicamente, le proyecta su presencia ante las masas manteniendo su simpatía y estabilizando su solidaridad. La guerrilla que vegeta simplemente se desintegra y sus miembros caen en posiciones bandoleriles”.

“La unidad de los combatientes armados por la libertad y la independencia de la patria es un elemento primordial. Dentro de la diversidad de tácticas, formas organizativas y de comando; métodos de acción y actitudes hacia las masas propias de cada movimiento, debe existir la unidad de acción y la solidaridad”.

“El papel jugado por la Conferencia del Bloque Sur en la unificación de los distintos destacamentos que surgieron en el Tolima y el Huila, así como en el extremo sur del Meta y norte del Cauca como resultante de la agresión oficial a muchas regiones campesinas que la reacción había bautizado como ‘repúblicas independientes’.”

“El Estado Mayor que habíamos creado en Marquetalia solamente tenía jurisdicción sobre los guerrilleros procedentes de allí”.

“El defensismo ‘puro’ que llevaba a algunos movimientos a responder a los agresores y nada más, imponía a la vez cierto localismo y en el mejor de los casos regionalismo”.

“Es apenas un defecto lógico de las peculiaridades de este momento guerrillero en una lucha que había surgido como reacción armada del campesino para defenderse de la agresión armada reaccionaria. El movimiento guerrillero, dirigido en su inmensa mayoría por jefes liberales rurales, campesinos ricos, algunos ganaderos y unos cuantos ‘cerebros’ políticos simplemente anticonservadores, no podía fácilmente desprenderse del lastre que le impedía tomar altura en el terreno de la concientización política hacia derroteros nítidamente revolucionarios.

”La clase obrera, como tal, estaba aún aislada de las masas campesinas en armas y la fuerza de su ideología solamente comenzaba a penetrar parcialmente ya con la vinculación de algunos obreros y principalmente por el sistemático trabajo organizado por los comunistas que ya, para el final de esta etapa, habían logrado ganar mucha autoridad y lugares de honor entre los combatientes por su claridad, abnegación y valor”.

“Esta Conferencia, tan oportuna e importante, es la única asamblea nacional de delegados guerrilleros que en verdad se ha efectuado en Colombia hasta hoy. En ella deliberaron delegaciones de los tres principales frentes guerrilleros del país y de toda una serie de grupos más, la inmensa mayoría de ellos liberales”.

“En los momentos en que el Ministro de Gobierno, señor Luis Ignacio Andrade, anunciaba al país por radio el 15 de Agosto que estaban a punto de ser sofocados todos los núcleos revolucionarios organizados en el país para combatir a la actual dictadura, se reunía en un lugar del Departamento de Boyacá la primera Conferencia del Movimiento Popular de Liberación Nacional”.

Más adelante Marulanda enumera y recuerda cada uno de los 9 puntos que la Conferencia acordó. Era un programa de liberación nacional. Fue suscrito en el departamento de Boyacá, el 18 de agosto de 1952.

Batista dio su clásico golpe de Estado el 10 de marzo de 1952. Rojas Pinilla dio el suyo el 13 de junio de 1953; el ataque al Moncada, hace 55 años, tuvo lugar el 26 de julio de 1953. La Revolución Cubana triunfa el 1ro de enero de 1959.

El jefe de las FARC continúa puntualizando en sus *Cuadernos* cada uno de los acuerdos concretos que dieron vida a las FARC. No tengo la menor duda de la autenticidad de esas publicaciones ni pienso que alguien las pueda desmentir. En algún lugar tal vez se guarden los manuscritos u otros documentos de su puño y letra. Queda todavía un largo trecho entre esa fecha y el día de su muerte natural en marzo de 2008. No tengo nada que objetar a los conceptos básicos expresados en sus *Cuadernos*. Es impresionante la forma en que evolucionaron sus ideas.

JACOBO ARENAS

EL dirigente comunista Jacobo Arenas, enviado por su partido a la más importante zona guerrillera, escribió un interesante libro que tituló *Diario de la resistencia de Marquetalia*. Es imprescindible para disponer de valiosa información sobre una etapa que, infortunadamente, se limita a un breve pero decisivo período de la guerrilla del que ya conocemos en parte por los *Cuadernos* de Marulanda. Es de interés político y a la vez humano. Narra las durísimas condiciones en que se libra la lucha, y no deja de salpicarlas con fino humor.

“Los primeros días de abril de 1964 tuvimos conocimiento de que la guerra de exterminio contra la región de Marquetalia comenzaría en la tercera semana de mayo de ese año”.

“La dirección central del Partido Comunista necesitaba reforzar la presencia de sus cuadros en el teatro de los acontecimientos futuros. A Hernando González y a mí nos cupo el gran honor de ser comisionados para cumplir esa tarea, el primero en representación de la Juventud Comunista y el segundo en la del Partido”.

“En la madrugada del 11 de abril nos pusimos en marcha. Al día siguiente penetramos en la montaña. Seis días después nos confundíamos en abrazo fraternal con Manuel Marulanda y un grupo de muchachos que ya esperaban el avance de las tropas enemigas”.

“En la reunión acordada rendimos nuestros informes y hubo una discusión animada en torno a muchos proble-

mas importantes de la táctica revolucionaria armada. Entre muchas medidas aprobadas resolvimos enviar una carta abierta al presidente de la República, Guillermo León Valencia”.

“En reunión posterior acordamos enviar cartas abiertas y mensajes a todas las personalidades y organizaciones democráticas del país”.

“Este monstruoso plan pretende ser justificado por el gobierno y los jefes militares con el argumento de destruir ‘focos de bandoleros’.”

“El mensaje finalizaba con un llamamiento a la solidaridad nacional con los campesinos agredidos”.

“El ataque contra Marquetalia no es sino el inicio de una nueva fase de la política ‘a sangre y fuego’.”

“La ‘rotativa’ del Movimiento —como cariñosamente bautizamos al viejo mimeógrafo— reprodujo por miles nuestros mensajes para las masas. Fusil terciado y fornituras pendientes como antiguos escapularios, las manos embadurnadas de tinta, el oído atento, un centinela en la orilla de una mata de monte, éramos el equipo de propaganda que bien podía imprimir o pelear en caso de un asalto enemigo. Así pasamos los primeros días, que parecían transcurrir al ritmo perezoso de la ‘rotativa’.”

“Marquetalia es el nombre convencional de una zona situada sobre la Cordillera Central, entre las sierras de Atá e Iquira. Su parte central es un pequeño altiplano. Toda la región es muy montañosa y elevada, y allí se levanta una de las mayores alturas geográficas de Colombia: el Nevado de Huila, con 5 750 metros de altitud”.

“En varios kilómetros a la redonda, el caminante es un ser humano único y absolutamente solo”.

“El enemigo que teníamos enfrente era en verdad una potente fuerza contraguerrillera con dirección operacional móvil y con un centro o mando operacional no móvil, en

el seno del cual los especialistas norteamericanos iban a poner en práctica sus experiencias de combate en Viet Nam, Corea y Argelia”.

“El 27 de mayo, en La Floresta, sobre el cañón del río Atá, se produjo el primer combate al mando del comandante Joselo. El sábado 30, en La Suiza, tuvo lugar un segundo encuentro comandado por Isaías Pardo”.

“El 3 de junio hubo tres choques. La radio informó de un oficial muerto y varios soldados heridos”.

“El sábado 14 de junio, a las 8:05 de la mañana, los filos colindantes del altiplano de Marquetalia, sobre puntos analizados por la observación aérea, fueron bombardeados con proyectiles cohetes. El bombardeo iba acompañado de fuego aéreo de ametralladoras punto 50. Diez minutos después, seis helicópteros dieron comienzo al desembarco de tropas. Once aparatos sobrevolaban la región en apoyo del desembarco. Ochocientos hombres ocuparon los dos filos en 55 minutos e iniciaron el dominio del altiplano enlazándose con las tropas que avanzaban por tierra y consolidaban posiciones cañón arriba del Atá.

”La táctica del enemigo era la de dar un golpe por sorpresa con las fuerzas aerotransportadas. Es entonces cuando la fuerza aérea lanzó bombas napalm sobre las casas del poblado”.

“Quince niños resultaron muertos por la acción de las bombas. El bombardeo fue sorpresivo, lo cual impidió a los mayores poner a salvo a los niños”.

“El 17 de junio se produjo el primer gran combate desde que comenzó la operación militar”.

“A las nueve de la mañana comenzó el combate. Las tropas enemigas contaron con el apoyo de la aviación, que ametralló con máquinas punto 50, mientras los puestos consolidados del otro lado del río, en Ucrania y el Alto de

los Socorreños, apoyaban el avance enemigo a tiro de morteros múltiples y lanzacohetes de tiro rápido, de los tipos M20, M20A1 y M20B1, de tres y cinco pulgadas”.

“Los días 19 y 20 de junio se produjeron dos bombardeos y ametrallamientos diarios sobre lugares al parecer no fundamentales, ya que no hubo objetivo preciso”.

“El 22 las tropas tomaron el paraje de Juntas, consumándose así la ocupación total de la región por el enemigo. Ese mismo día amanecieron varios compañeros y compañeras con la ‘viruela negra’. Por parte del enemigo se abre entonces un paréntesis de expectativa, en espera de la acción de las bacterias. El paréntesis se prolonga hasta el 2 de julio”.

“El 7 de julio escuchamos por la radio que el ejército había encontrado documentos muy importantes en Marquetalia. Efectivamente, allí, por física desidia, alguien había dejado abandonados unos cuantos papeles que creyó sin importancia, sin comprender que con ellos se nutre la inteligencia enemiga”.

“Días antes se había colado un informador, espía que llevó al ejército un informe preciso de la ubicación nuestra y de las posibles vías de escape en caso de sorpresa. En la primera acometida, perforada por una bala punto 50, murió la compañera Georgina de Ortiz, quien no logró refugiarse oportunamente”.

“El 10 hubo varias bajas enemigas y se tomaron cuatro fusiles M1 y cuatrocientos cartuchos punto 30”.

“Nuestros efectivos realizan otro asalto el 24 de agosto. El 25 las tropas fueron hostigadas a tiro largo, y el 3 de septiembre los guerrilleros asaltan a las tropas oficiales en Peñarrica. Se produjeron varias bajas enemigas y fueron tomados por los nuestros dos fusiles automáticos. Del 20 de septiembre en adelante se produjeron asaltos relámpagos en San Pedro y otros puntos estratégicos de las fuerzas gubernamentales”.

“Manuel Marulanda, quien acababa de llegar a la choza, intervino burlonamente en la conversación. En medio de risas, y con la ironía de nuestros campesinos dio su opinión.

”—Tienes que aprender la táctica de los dos filos contra las pulgas —dijo dirigiéndose a mí. O sea que uno debe estar quietecito para que se harten; luego ellas no molestarán más, hasta que vuelvan a tener hambre.

”—¡Salud, comandante! —respondí, y violando la disciplina, como una ardilla, salté al zarzo en un santiamén.

”En condiciones semejantes el reglamento prohíbe dormir en un zarzo o en segundo piso. Hay que dormir listos para lo peor. Hay que acostarse completamente vestido, calzado y con el arma al alcance de la mano. El equipo sirve de almohada. Antes de acostarse hay que precisar la dirección del posible escape. A las tres de la mañana ya el guerrillero está nuevamente en pie. Los asaltos enemigos se producen, por lo común, de esta hora hasta el amanecer”.

“Hay que ir a las reuniones celulares. Hay que explicar de manera sencilla y clara la línea política, poniendo ejemplos, en un lenguaje accesible a la mentalidad de las gentes. Hay que escuchar atentamente a los compañeros. Hay que enseñar sin ninguna pedantería y al mismo tiempo aprender”.

“El guerrillero necesita comprender el curso del proceso revolucionario y sus perspectivas, a escala nacional e internacional. Se aprende a vivir en comunidad, a compartir aflicciones, escaseces, tragedias y alegrías.

”La vida guerrillera está libre de falacias. Es real, des-carnada”.

Como puede apreciarse, Jacobo Arenas expresa elevadísimos conceptos de lo que debía ser un guerrillero revolucionario; él influyó

en Marulanda y Marulanda, con sus dotes naturales de mando, influyó en él. Más adelante utiliza las propias palabras del jefe militar guerrillero para reflejar las concepciones de este.

Nos cuenta primero cómo era la vida en aquel teatro de operaciones.

“En la selva es más corto el día que la noche. El hambre comienza a morder. Noches largas de insomnio. Deseos de saltar sobre la alfombra de palma verde que nos sirve de lecho. Fiebre. Sueños de enfermo. Viruela negra. Las bacterias. Los aviones yanquis. Sueños, fiebre alta, mosquitos insoportables. Se escuchaban ruidos de animales selváticos, quejidos humanos, cantar de fuentes, monótona lluvia [...] una gotera helada sobre el cuerpo de un niño que también soñaba.

”—¡Pobres, carajo! —dice mi vecino de camastro, un muchacho de la Juventud Comunista que ha andado siempre conmigo, desde el comienzo de la agresión. Le pregunté qué le pasaba.

”—Las bacterias, hermano. Me están tragando. Tengo fiebre, dame una pasta de plaquinol.

”Le respondo, también en voz baja, que no tenga ningún temor, pues está vacunado contra todo eso que han lanzado los gringos desde los aviones”.

Arenas se extiende en consideraciones de esa índole. Después expresa:

“En mi cuaderno de notas he tomado las palabras de Manuel Marulanda y ahora las reproduzco:

”El guerrillero y todo integrante del movimiento revolucionario debe prepararse en todos los terrenos, principalmente en el terreno político y en el militar [...].

”Estamos obligados a prepararnos políticamente para que el guerrillero esté en condiciones de ganar a las

masas populares para la lucha, no solamente a las masas campesinas sino a todas las masas del pueblo, porque de otra manera no será posible el triunfo de la revolución”.

“En esta lucha iremos acompañados de todo el pueblo, de todos los guerrilleros y guerrilleras que vayan surgiendo para encarar la lucha armada contra el despotismo, por las libertades para el pueblo y por una democracia efectiva”.

“Por estas y otras razones nosotros estamos obligados a poner en vigencia todo el contenido de nuestras normas militares, de nuestro reglamento, de nuestra disciplina interna, sobre la base de los acuerdos anteriores y los principios del movimiento armado revolucionario, bajo la dirección de nuestro Partido”.

“En el movimiento guerrillero hay cosas que tienen que ser absolutamente secretas. El enemigo no tiene por qué darse cuenta de ellas”.

“La moral del guerrillero, como de todo integrante del movimiento, debe ser una moral alta, cada día más alta [...]”.

“El guerrillero no tiene para qué pararle bolas a la aviación, cuando está de puesto, cuando está emboscado o cuando está en combate, porque si se dedica a poner atención a los aviones, no ve cuando el enemigo de tierra avanza [...]”.

“Esa moral revolucionaria le indica cómo comportarse ante las masas, con su pueblo, con sus hermanos de clase y de lucha. No tiene por qué tomar en sus manos ni la más modesta cosa ajena. De ninguna manera. El guerrillero revolucionario no tiene por qué manchar sus manos con las cosas ajenas”.

“Nosotros no podemos confundirnos con los bandoleros, con los ladrones. Nosotros somos revolucionarios, y si

no fuera porque lo necesitamos para que la revolución triunfe, tampoco tomaríamos los bienes del enemigo”.

“Esa es la filosofía de las clases enemigas y nosotros peleamos contra esa filosofía”.

“Otra cuestión sumamente importante para nosotros es la cuestión del colectivismo revolucionario”.

“Cuando seamos completamente errantes, cargando solamente lo estrictamente necesario, y encontremos una vaca, una danta o una pava silvestre, es para todos... ‘el que tiene más saliva come más harina’ corresponde a la moral burguesa, a la filosofía reaccionaria”.

“El imperialismo es nuestro enemigo mayor. Los altos mandos militares, los banqueros, los grandes industriales y comerciantes, los grandes latifundistas, los políticos de alto coturno no vienen aquí, porque ellos, en primer lugar, le tienen mucho miedo al pueblo en armas, y en segundo lugar porque no están en capacidad física de hacerlo. Si no fuera por la ayuda norteamericana, pronto daríamos buena cuenta de la oligarquía.

”El imperialismo yanqui es no solamente nuestro enemigo, sino el enemigo de todos los pueblos de la tierra. Él desembarca sus tropas en cualquier país que quiera una vida mejor”.

“El pueblo de Cuba nos dio un ejemplo grandioso aquí en nuestro continente”.

Jacobo Arenas concluye afirmando:

“El hombre que así nos habló es Manuel Marulanda Vélez. 35 años, casado, cinco hijos. Campesino, hijo de campesinos, obligado a transformarse en guerrillero, luego en comandante de guerrillas y ahora en jefe del movimiento guerrillero del Bloque Sur y líder de las masas del Nudo de la Cordillera Central.

”Para la reacción y el imperialismo, Marulanda es el ‘bandolero Tiro-Fijo’. Con ello pretenden rebajar la estatura de este cuadro político y militar, uno de los combatientes guerrilleros que más pesadillas ha dado a las fuerzas militares oficiales. Es miembro destacado del Comité Central del Partido Comunista”.

“Siempre está desarrollando planes de lucha porque entiende que la energía de las masas es inagotable y que del contacto con ellas brotan todos los días tareas nuevas en beneficio de la causa revolucionaria”.

“En sus intervenciones, en sus escritos, en su actividad diaria encontramos a Manuel dedicado a la gran labor de construir ese tipo de combatiente que las exigencias de la época y de la lucha moderna imprimen a la organización guerrillera.

”Forjar ese tipo ideal de combatiente es difícil. Hombres de semejantes atributos no son fáciles de encontrar”.

Hacia 13 años que Marulanda había sido ganado por las ideas revolucionarias comunistas.

La Segunda Conferencia Guerrillera del Bloque Sur, constitutiva de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia se realizó entre el 5 de abril y el 5 de mayo de 1966.

“Los destacamentos guerrilleros del Bloque Sur, nos hemos unido en esta Conferencia y constituido las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), que iniciarán una nueva etapa de lucha y de unidad con todos los revolucionarios de nuestro país, con todos los obreros, campesinos, estudiantes e intelectuales, con todo nuestro pueblo, para impulsar la lucha de las grandes masas hacia la insurrección popular y la toma del poder para el pueblo”.

Con esas palabras termina el libro de Jacobo Arenas.

Marulanda era ya un experimentado guerrillero y tenía una doctrina. Lucharía 42 años más.

LOS DOS LIBROS DE ALAPE

ARTURO Alape era militante de la Juventud Comunista. Le salía a borbotones su interés por la historia y sus cualidades eran de narrador nato, como las de Marulanda eran mandar hombres. Por él tenemos más datos directos de los acontecimientos que estamos analizando. Se incorporó físicamente a las guerrillas, pero no para hacer la guerra, sino para conocer el escenario, los jefes, los combatientes, y escribir la historia. Como Arenas, quedó subyugado por su personaje. No vacila en afirmar que Pedro Antonio Marín, quien más tarde sería Manuel Marulanda, se levantó en armas con 25 hombres, entre ellos 14 primos hermanos. Las familias campesinas con tierras a su disposición tenían entonces muchísimos hijos.

Siguiendo las tradiciones de Colombia, para no ser exterminados por los conservadores, se dedicó inicialmente a eliminar militantes en las filas del Partido Conservador. Nos encontramos un cuadro de violencia tal, que no se podría comprender sin la imaginación y capacidad descriptiva del autor.

Escribió dos libros sobre Manuel Marulanda. No tenía yo idea de cuán fanático de la historia era Alape, cuando a través de un encuentro que gestionó Gabriel García Márquez me interrogó durante largas horas una madrugada de septiembre de 1981.

Por lo que conocí de lo ocurrido los días 9, 10 y 11 de abril de 1948 en Bogotá, no habría podido explicarme nunca determinados hechos que allí observé.

Más de una vez Alape rompe la monotonía de su testimonio histórico. Tiene, sin embargo, el propósito de introducir en las mentes la época en que vivían las masas de campesinos que poblaron

la región durante más de cien años reveladores de una espantosa realidad.

Ha puesto en boca de Marulanda las palabras adecuadas para contar que eran: “[...] veinticinco hombres, incluyendo a catorce primos. Pronto corrió el rumor de nuestra existencia y pronto llegaron muchachos dispuestos a la pelea. En poco tiempo conformamos un núcleo de cincuenta hombres, pero hombres desarmados. Entonces, sólo existía una forma de conseguir armas: quitárselas a los conservadores [...]” —Pedro Antonio Marín no era todavía el jefe, sino otro familiar de más edad y ascendencia.

Prosigue explicando el historiador:

“En ese primer empuje de ajusticiamientos, pues tumbamos, hasta donde yo me di cuenta, por ahí unos veinticinco. Trabajadores como nosotros, pero ya corrompidos en su sed de violentos; conservadores de las veredas, dueños de fincas, dueños de vacas y de caballos, con pequeños patrimonios, la misma cosa de hombres como nosotros. Pero eso fue un producto de algo que surgió no por culpa nuestra, algo en que nos vimos arrastrados, incluso contra la voluntad nuestra [...]”.

“Mi padre era el más pobre de la familia... hizo vida común en una finca de un poco más de veinte hectáreas en su conjunto, cultivadas en café, yuca, plátanos. Clima cafetero, donde la siembra del plátano se hacía para que durara diez, quince o treinta años. Tierra de plátanos. La yuca muy buena, lo mismo el frijol, el café, la caña. Tierras buenas... Los tíos en cambio poseían fincas de cien, ciento cincuenta, doscientas hectáreas, cafeteras; cultivadas en pasto, caña”.

Pedro Antonio Marín razonaba, según Alape:

“Por muchos que sean los liberales muertos, los conservadores no son capaces de matarlos a todos, imposible acometer semejante ambición, tendrían que matar al país matando uno a uno a sus hombres. Se necesitarían muchas tumbas para enterrar un país”.

Sueñan con “meterse a Génova, su pueblo, el pueblo de muchos de sus primos [...]” el 7 de agosto de 1950, día en que se posesionaría como presidente de la república, Laureano Gómez (conservador fascista).

“Reunimos como a unos ochenta hombres; unos con machetes, otros con escopetas y con el grupito de nosotros armados de algunos fusiles, dijimos plenos de confianza: le caemos al pueblo, eso no tiene vuelta en el cerebro, sólo tiene vuelta de amarre en el deseo [...] a tomarnos Génova, porque esa era la orientación del partido liberal [...]”.

“Ya nosotros habíamos entrado al pueblo, atravesando los puentes sobre los ríos Gris y San Juan, cerca de las primeras casas, en las goteras del pueblo, en el acordonamiento, planeando’ [...]. La policía recibió comunicación de que el grupo había estado sobre las márgenes del río San Juan ajusticiando a muchos conservadores y de inmediato se ponen al habla por radio con Manizales, recibiendo en pocas horas refuerzos. El 7 de agosto, a las cuatro de la mañana comienza la pelea con los uniformados y ‘eran las ocho de la mañana y seguíamos al rompe echándonos plomo con ellos, sin poder cumplir con los deseos calientes que uno se cargaba de copar el pueblo’ [...]. A las once de la mañana se vieron imposibilitados de cumplir con el objetivo” —cuenta Alape— “porque se habían descubierto a destiempo haciendo presencia sobre las márgenes del río San Juan. Escapan como pueden al salir de las goteras del pueblo disparando para cubrirse. Y Pedro Antonio Marín ordena retirarse rumbo a Cumarco dejando de camino a los liberales que los habían acompañado en el intento fallido, siguiendo la marcha los guerrilleros. Atrás, once muertos liberales, ‘dos del grupo nuestro’, y tres heridos”.

“Esta fue la primera etapa de lucha, puede decirse. Con el duro golpe recibido en Génova y el ingrediente de la pérdida paulatina en las esperanzas en el liberalismo, el

grupo se fue desintegrando. En poco tiempo quedamos unos diez combatientes. Intentamos realizar algunas acciones pero la desmoralización de la población hizo estragos, al quedarnos aislados sin apoyo [...]. Decidieron marchar hacia el Tolima en grupitos de dos a tres hombres. Entonces mandamos a buscar el resto de familia que merodeaba por los territorios del Sur del Tolima: los Loaiza, y nos pusimos en comunicación con ellos. Nos enviaron noticias diciendo que se estaban organizando. Les planteamos unirnos al trasladarnos de Caldas hacia el Sur del Tolima para formar una fuerza más grande; unirnos por medio de contactos personales, de amigos, de cartas y así encontramos un día en el Sur del Tolima para resistir [...].”

“Pedro Antonio Marín y su primo Alfonso viajaron por vía legal, salieron por Anaime hasta la carretera nacional, más adelante de Cajamarca se montaron en un carro y desde Neiva se dirigieron hacia El Carmen, culminando la zozobra en Gaitania. En ese sector encontró a su padre y a sus hermanas. Permanecieron a resguardo y Pedro Antonio Marín volvió a trabajar como aserrador. Luego en El Carmen, cerca de Nazareno trabajó en la finca de un coronel alemán que había llegado a esas tierras, huyendo de la Segunda Guerra Mundial. Esperaba el contacto con los Loaiza. Ellos seguían perdidos por los lados de La Profunda.

”A mí me tocó estar escondido en el monte, a poca distancia de El Carmen, tiempo muy cruel. Viene lo de la toma de Gaitania, yo fui avisado con tiempo por ellos, porque moraban temporalmente en una región llamada San Jorge. Ellos con su cuadrilla hacían sus andanzas y nosotros les poníamos los contactos. Por fin logramos llegar a ellos y ya nos encontramos con toda la familia de los Loaiza, después de la toma de Gaitania, que entre otras cosas tenemos un parentesco familiar, digamos que

siempre bastantico. Ahí en esa conversación comenzamos a organizar la cosa en el Sur del Tolima [...]”.

“Pedro Antonio Marín o Manuel Marulanda Vélez se encontraba en su comando, cuando llegaron los comunistas a la zona liberal. Conocía de la existencia de la Columna de Marcha por el intercambio de comunicaciones personales, de cartas. ‘Fue bien recibida por los liberales la presencia de los comunistas en el comando de La Ocasión. No conocí los iniciales movimientos de la Columna, tampoco los acuerdos que fijaron. Mi residencia o donde mantenía el personal, estaba situado por los lados de El Socorro, por San Joaquín, por esas veredas [...]’.”

“Ya reunidas las fuerzas de Marulanda con las de Loaiza y las de los comunistas en un mando unificado, la dirección liberal criticaba a Loaiza y a sus hijos: ‘Ustedes no tienen que estar allá reunidos con los de El Davis [...]’.

”En las reuniones del Estado Mayor Liberal se afirmaba: ‘los comunistas quieren colectivizar hasta las viejas costumbres de los hombres... todo lo quieren controlar, hasta la respiración de uno... Nosotros vivimos y actuamos en el Sur del Tolima, la tierra donde crecimos, nuestra propia geografía. Nada tiene por qué atarnos a una tierra tan lejana como es Rusia. Y eso quieren los comunistas de El Davis que piensan como si fueran rusos. Son sus principios. Ese ejemplo nos afecta directamente a nosotros, nos crea serios problemas en nuestros comandos. Ellos son ellos en su forma de pensar y nosotros somos nosotros en nuestro pensamiento liberal [...]’.”

“Estos datos y otros muchos ilustran hasta qué punto se producirán constantes diferencias entre liberales y comunistas. Para aquellos, lo que se ocupaba en las acciones de guerra era propiedad de quien lo hiciera, incluso las armas. Los comunistas, por el contrario, eran

partidarios de que pertenecieran al colectivo. Defendían la formalidad y la disciplina. Ganaban prestigio y conquistaban las simpatías de los mejores combatientes. De ese modo, las simpatías de Marulanda y sus más cercanos combatientes se inclinaban progresivamente a sus principios. Hacía rato estaban cada vez más decepcionados de la dirección nacional del Partido Liberal, que ignorando sacrificios y realidades transmitían sus absurdas órdenes a los combatientes”.

Las ilusiones dieron lugar al engaño del oficial del Ejército que se hace pasar por liberal frustrado y con 25 hombres bien armados organiza la trampa que costó la vida a 150 combatientes liberales. Los Loaizas, desconfiados, retrasaron 24 horas su entrada en el pueblo de Rioblanco. Marulanda no tragó el anzuelo. Es un episodio que ya se abordó. Si se deseara la historia amena de lo que ocurrió, habría que recurrir al relato de Alape.

En ese mismo texto, el primero de los que escribió, se habla de la lucha desarrollada por las FARC hasta principios de la década de 1960. La primera edición se publicó más de 25 años después, en 1989. Alape concluye su primer libro con un eco de nostalgia:

“Marulanda al volver a Marquetalia en busca del río subterráneo de sus influencias, comenzaría a escuchar y leer, sin que padeciera de escalofríos en el cuerpo, noticias diversas sobre sus muertes. Sería desde entonces, uno de los hombres que más ha sobrevivido en el mundo, al espanto de tantas muertes sobre su vida —muertes que lo acechan, muertes deseadas, muertes inventadas, localizadas en cualquier parte de su cuerpo—, sus muertes alcanzarían hasta cien. Las historias de sus muertes se escucharían en los confines de la selva y de la montaña. La invención no tendría límites. Pero otros recogerían esas historias de sus muertes supuestas, para contarlas de manera distinta [...]”.

Así concluye su narración en el primer libro.

Inicia el segundo con oraciones líricas:

“La muerte muy precavida le seguía el trillo a Manuel Marulanda Vélez, se había convertido en su sombra de hombre... Un hombre que ha vivido tan cerca de la muerte, que le ha jugado tantos esguinces, inevitablemente, debe transitar en un instante de su vida, por una penosa agonía... Otras noticias no estaban escritas para el momento supremo en que cesara de fluir la vida en su corazón”.

“Marulanda le abre nuevos pliegues a la memoria para aclarar en definitiva el misterio de su escape de Marquetalia”, continúa Alape, citando a veces las palabras de Marulanda:

“De Marquetalia se puede salir por varias trochas. Se sale para el Huila, se sale para el Cauca, se sale para Caldas. Nosotros teníamos muchas vías de escape. Y nadie lo sabía. Entonces nosotros escapamos por todas esas trochas. Claro que había una trocha que se llamaba la trocha central, quizá, es la trocha que dice el general Matallana que descubrió’.”

“Por una de esas trochas, habían escapado de Marquetalia con rumbo a Riochiquito, un grupo de combatientes liderados por Marulanda, Jacobo Arenas y Hernando González, con el fin de preparar la Primera Conferencia del Bloque Sur”.

“La Conferencia del Bloque Sur desarrollaría la concepción político militar apenas enunciada en el Programa Agrario Guerrillero, que se hizo conocer a la opinión pública, desde las montañas de Marquetalia, el 20 de julio de 1964: ‘Nosotros somos revolucionarios que luchamos por un cambio de régimen. Pero queríamos y luchábamos por ese cambio usando la vía menos dolorosa de nuestro pueblo: la vía pacífica, la vía de la lucha democrática de las masas, las vías legales que la Constitución de Colombia señala. Esa vía nos fue cerrada violentamente, y

como revolucionarios jugaremos el papel histórico que nos corresponde”.

“La visión que tiene Marulanda como guerrero en el año 1966, en momentos en que se han creado las condiciones para la fundación de las FARC, es la visión del hombre asediado y perseguido que se ha convertido por su propia experiencia en un conductor guerrillero, que piensa ya no en función de la defensa de un territorio determinado, sino que abre su mirada hacia un proyecto militar de características nacionales, sujeto a un pensamiento político programático, influido por el triunfo de la Revolución Cubana, que recorre su hálito triunfal por el continente. Perseguido por su forma de pensar y sus dotes de militar, en un país en que la tolerancia ha sido razón y fuerza de poder. Observa de antemano dónde puede dormir, observa quién o quiénes lo rodean. El sentido de la noche como orientación, el sentido del día como visualización. El sentido de hacerse invisible ante el enemigo cuando necesita desaparecer. El sentido de hacerse visible cuando necesita aparecer frente al enemigo. El sentido de tiempo que mide con exactitud en los momentos cruciales. Capacidad de mando. Conocimiento de sus hombres. Conocimiento del enemigo como se conoce a sí mismo”.

“Tenían muy buena acogida en la población, porque mantenían un tipo de relaciones muy fraternales, francas, amistosas, comprensivas. De esas relaciones nosotros los comunistas tuvimos que aprender bastante, porque eran relaciones de una comunicación y de consulta permanente”.

“Los textos del Che influyen en ese cambio de concepción, así como influyeron los textos de Mao en la guerrilla comunista en los años cincuenta. Jacobo estudia al Che: ‘Cuando el Che habla de que el guerrillero es el jesuita de la historia revolucionaria, él habla así, el guerrillero

muerde y huye, engaña al enemigo para volver a golpearlo, muerde y huye para volver a morder y a huir y así siempre. El Che no hace una figura literaria. Es lo que resume el Che Guevara en la experiencia de la guerra revolucionaria en la Sierra Maestra [...]’.”

“En Cuba la campaña del Ejército Rebelde dura dos años. En Colombia se iniciaba la lucha y comenzaba a prolongarse en el tiempo como una sombra que pierde la imagen. Era el comienzo en los años 1964-1966 de lo que sería un período histórico de larga duración. El ejército, particularmente, desde 1964 viene cambiando su concepción operacional y como consecuencia su concepción táctica dentro del propio marco de su concepción estratégica”.

“Se nombró un Estado Mayor, se eligió a Marulanda como el comandante superior y a Ciro Trujillo, segundo al mando. Luego vendrá la otra historia, la historia de la consolidación del proyecto político-militar, en un lento proceso de desarrollo desigual, en que se van racionalizando las experiencias”.

“Durante el gobierno de Pastrana se reúne en El Pato, la Cuarta Conferencia”.

“En la Cuarta Conferencia, dijo Marulanda con un hondo sentido realista de la situación: ‘En esta Conferencia si no podemos señalar muchos éxitos, por lo menos ya podemos decir que no nos continuaron matando, lo que es un paso supremamente grande. Se comienza a hablar de nuevas perspectivas de crecimiento. Ya incluso, escuchamos rumores que provienen de los altos mandos del ejército, se duelen de la pérdida del contacto con las guerrillas en los últimos meses; no saben dónde operan las guerrillas, dónde se meten, cómo se mueven; el enemigo ha perdido la visión real que tenía y dominaba sobre la persecución a las guerrillas y en este sentido hemos ganado la iniciativa de la movilidad”.

“Es en la Quinta Conferencia Guerrillera que se celebra en el Meta, cuando se analizaban los problemas y los nuevos elementos surgidos en el Movimiento, cuando Marulanda dijo, al seguir la línea de sus anteriores razonamientos, en su lenguaje característico: ‘nos repusimos, ahora sí calculo que nos hemos repuesto de esa terrible enfermedad que casi nos liquida a todos, es decir, volvimos a ser más o menos, la misma guerrilla anterior...’”, recuerda Jacobo Arenas.

“Se requirió mucho tiempo, mucho trabajo, poner mucho cerebro en esa reconstrucción, porque se había perdido el 70 por ciento de la fuerza humana y el 70 por ciento del armamento”.

“En ese período de reconstrucción y de recuperación de la fuerza guerrillera, que dura prácticamente entre 1966-1974, quizá una de las experiencias más reveladoras sobre la personalidad de Marulanda, en una diversidad de facetas, es sin duda, la que se conoce como la Operación Sonora, que tiene su desarrollo en el Sur del Tolima, en diciembre de 1973”.

“Yo quería experimentar y sobrevivir en el propio terreno. Me aceptaron que hiciera la travesía y comprobara en la vida real y no en puros inventos de la imaginación, la causa verdadera de por qué unas guerrillas no prendían en zonas ya trajinadas por las antiguas guerrillas [...]”.

“Antes de salir hacia la Cordillera Central, yo mismo realicé un intenso entrenamiento de dos meses con el personal, hasta que estuvieran aptos para afrontar ese tipo de situación, que se nos iba a venir encima durante el cruce del terreno, crear en el personal una verdadera capacidad de sobrevivencia en el mismo terreno’.” Continúa Alape su fascinante relato.

“La Móvil con 27 hombres, dirigida por Marulanda y un grupo de mando, entre los cuales estaba el comandante

Nariño, sale de El Pato, exactamente de un paraje situado sobre el río Coreguaje. Es el comienzo de 47 jornadas que tendría el largo recorrido, la mayoría bajo el secreto y el amparo de la noche, rumbo al cañón de El Duda, pasando por las selvas de Guayabero”.

“Lógicamente lo cotidiano en que se convierte el clímax de los combates, es decir, todo el significado de la experiencia de Marulanda en este desplazamiento de dos años largos, por casi la mitad del territorio del país”.

“El Gringo [*guía del ejército así apodado*] ya iba a completar veinte años de ser un connotado contraguerrillero y temido por toda el área de la región de Rioblanco”.

“Le montaron al Gringo la emboscada en un camino boscoso de rastrojos, que llegaba a una pequeña quebrada y salía hacia un potrero plano para encontrarse con otra vuelta del camino y en la media vuelta del camino debía entrar el Gringo y la tropa; se calculaba que vendría con unos quince hombres. ‘Entonces le elegimos los tiradores al Gringo. Resulta ser que la emboscada resultó un éxito, casi murieron todos, creo que salieron dos o tres hombres ilesos, sobrevivientes de la sorpresa. Todos cayeron, incluido el Gringo. El Gringo fue el primer muerto porque era el hombre que buscábamos, en un combate que duró unos veinticinco minutos. Cayeron como quince hombres, la patrulla resultó diezmada. Salimos de largo [...]’, dice Marulanda”.

“El general Matallana estableció en la población de La Herrera el centro de operaciones para dirigir el avance de los efectivos del ejército en busca de los insurrectos. Se rumora que el asalto es una táctica de los grupos guerrilleros que operan en diferentes zonas del país para distraer la atención de las tropas que están apartadas en la región de Anorí. Se dijo ‘que en algún lugar del país se rea-

lizó una conferencia a la que asistieron delegados de Fabio Vásquez Castaño y Manuel Marulanda' [...] 'Las fuentes militares establecieron que en el alto en que perdieron la vida ocho militares y el guía de la patrulla, no actuó Tirofijo y que este se encuentra en otro lugar del país, posiblemente organizando cuadrillas de guerrilleros'."

"En la noche como es su costumbre, Marulanda prendió la radio para escuchar noticias y se enteró de la muerte de Manuel y Antonio, hermanos de Fabio Vásquez Castaño. Noticia que lo puso triste y caviloso, pues había seguido por las informaciones radiales, el operativo militar que había comenzado en el mes de agosto, en Anorí, Antioquia, contra el ELN, y terminaba el 19 de octubre [del propio año 1973] con la muerte de los Vásquez y prácticamente el desmantelamiento del grupo guerrillero. Escuchó por las noticias, que los dos grupos armados de los Vásquez Castaño asediados por las tropas, se fueron desintegrando poco a poco, durante los cuarenta y ocho días que duró la operación, que finalmente dejó como saldo la muerte de los hermanos Vásquez, además de sesenta bajas y una deserción sensible de muchos guerrilleros".

"El 13 de diciembre se publica la noticia en primera página de *El Tiempo*:

"Un nuevo golpe fue asestado por tropas de la VI Brigada a uno de los grupos alzados en armas, esta vez al autodenominado FARC, comandado por Tirofijo y Balín.

"Mientras tanto el ejército asegura que el bombardeo sobre la región de El Pato, cuando las tropas tomaron la pista aérea de Las Perlas, en el bajo Pato, no produjo víctimas. El comandante de la VII Brigada declaró, lo mismo que declaró el coronel Currea Cubides cuando las anteriores operaciones militares contra Marquetalia, Riochiquito

y El Pato: No podemos seguir permitiendo un país comunista e independiente dentro de Colombia [...]’.”

“Lo invadió el sentimiento íntimo de escucharse a sí mismo, sentimiento que se apropia de los hombres en los momentos cruciales de sus vidas. Pero la sensación que sintió, fue como el eco de un rumor lejano de imágenes difusas, acosadas por un instante en la memoria, ¿instante de imágenes de años?

”Desde un pequeño alto divisó la figura de un hombre, recostado sobre el tronco de un árbol sin hojarasca que le brindaba sombra. Lo veía como la visión que se tiene en el llano abierto, de un hombre aprisionado entre los límites que establece el sol como línea divisoria sobre la tierra. Se apresuró al presentir que aquel hombre lo esperaba para entablar con él un antiguo diálogo.

”—Lo estaba esperando. También sé que usted me está buscando..., ¿cierto?

”—Usted tiene razón. Venía en su busca...

”—Bien. Lo invito a sentarse junto a mí... Hay sombra para los dos.

”Al sentarse él quedó hombro a hombro con el anciano.

”—Usted aún no ha encontrado su propio sueño —dijo el anciano con un tono afín a una sentencia.

”—El sueño ya lo tengo entre mis ojos. Y eso es lo importante —respondió él.

”—El hombre necesita que lo convenzan de los sueños de otros hombres.

”—Eso he venido haciendo en todos estos años, desde la montaña he tratado de convencer al hombre... de mis sueños.

”—Quizás, le falte un poco de tiempo para convencer al hombre o, a los hombres...

—El tiempo no me preocupa... También he aprendido a manejar el tiempo con paciencia...

El anciano intentó reírse. Luego volvió a la seriedad habitual: ‘Usted convive con la razón... Me gustaría compartir con usted el camino que resta...

Se levantaron los dos como viejos amigos, para continuar la jornada. ¿Días, años... caminaron?’

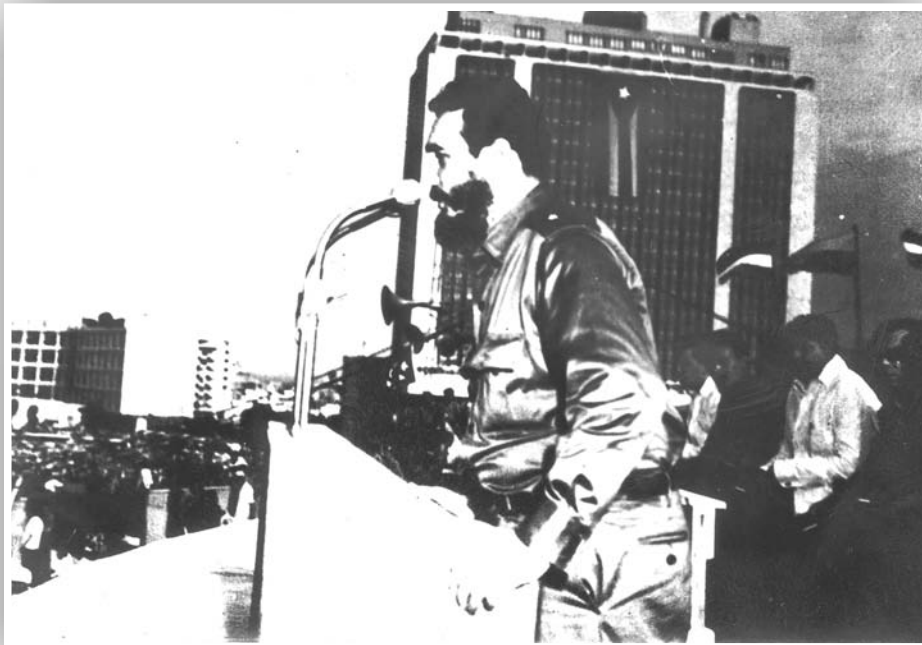
Con estas poéticas palabras finaliza Alape su segundo libro sobre Marulanda, que tituló *Tirofijo: los sueños y las montañas*. Y un poco más abajo, con letras más pequeñas: *Colombia, cuarenta años de luchas guerrilleras*.

En la portada de este último, tras estos títulos y con el rostro de Marulanda en primer plano, aparece en el fondo una foto difusa de Pastrana y el famoso jefe guerrillero durante una de sus muchas conversaciones sobre la paz en territorio controlado totalmente por fuerzas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia.

El resto del material contenido en el libro es muy interesante, pero no indispensable para el objetivo de este análisis.



El Comandante en Jefe Fidel Castro en la Plaza de la Revolución durante la Primera Declaración de La Habana, el 2 de septiembre de 1960.



El Comandante en Jefe Fidel Castro da lectura a la Segunda Declaración de La Habana, ante la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba, el 4 de febrero de 1962.



El Bogotazo. Fidel en Bogotá, Colombia, en una de las calles que fue vórtice del estallido popular que siguió al asesinato del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán. A la derecha Enrique Ovarés y un delegado al Congreso Estudiantil por México, el 9 de abril de 1948.



Encuentro con el escritor Arturo Alape, autor del libro *El Bogotazo: memorias del olvido*. La Habana, 25 de septiembre de 1981.



Los presidentes Fidel Castro y César Gaviria durante la celebración de la III Cumbre Iberoamericana. Salvador de Bahía, Brasil, julio de 1993.



Fidel Castro con el Premio Nobel de Literatura Gabriel García Márquez y su esposa Mercedes, durante la IV Cumbre Iberoamericana. Cartagena de Indias, Colombia, 16 de junio de 1994.



Manuel Marulanda, José Arbesú y Antonio López durante un diálogo en el campamento de las FARC. Febrero de 1999.



Manuel Marulanda y Raúl Reyes en la comandancia de las FARC. Febrero de 1999.



Guerrilleros de las FARC en San Vicente del Caguán. Febrero de 1999.



Manuel Marulanda en la jefatura de las FARC. Febrero de 1999.

SAN VICENTE DEL CAGUÁN

EL 7 de enero de 1999 se instaló en ese punto la mesa de negociación entre el gobierno de Colombia y las FARC-EP [*Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo*]. Era una noticia pública. Personalidades invitadas y cientos de representantes de la prensa nacional e internacional se dieron cita allí. Se trataba de un hecho político poco común, resultado de largos contactos entre ambas fuerzas antagónicas. Por la parte gubernamental acudió el presidente Pastrana, el Comisionado de la Paz y otros importantes funcionarios; por las FARC-EP, la Comisión de Diálogo, integrada por Raúl Reyes, Jorge Briceño, Joaquín Gómez y Fabián Ramírez. La esperada presencia de Marulanda no se produjo. Como más adelante se verá, no estaba muy lejos y disponía de fuerzas suficientes para controlar la zona. Su silla permaneció vacía. Joaquín Gómez leyó por él su mensaje.

Pastrana pronunció su discurso. No intentaré sintetizar lo que expuso; tomo párrafos textuales de su intervención:

“Colombianos:

”Sabemos que los ojos de todos, de cada trabajador, de cada empresario, de cada campesino, de cada madre de familia, de cada desplazado, de cada soldado, de cada insurgente, están pendientes de nosotros”.

“La ausencia de Manuel Marulanda Vélez no puede ser razón para no seguir adelante con la instalación de la Mesa de Diálogo para acordar una agenda de conversaciones que nos deben conducir a la paz.

”El gobierno nacional, bajo mi liderazgo, llega al inicio de la Mesa del Diálogo con una agenda abierta, sin intención de vetar ni de imponer temas. Estamos dispuestos a discutir, estamos dispuestos a disentir, estamos dispuestos a proponer, a evaluar, pero por sobre todo a construir. Esa es la esencia misma de una democracia. En ella las Fuerzas Armadas de Colombia cumplen lealmente la noble tarea que la Constitución Nacional les ha señalado, y debo destacar con justicia la voluntad manifiesta con la que han colaborado en este proceso en el que estamos empeñados [...]. Sé que están comprometidos a trabajar en el logro de la paz, sé para dónde vamos, sé que la travesía será difícil, sé que hay un camino dispendioso por delante. En él encontraremos sobresaltos y oportunidades. Los colombianos somos conscientes de que un conflicto de muchas décadas no se va a terminar en unos pocos meses, pero yo estoy seguro de que al culminar la ruta que nos hemos trazado, lograremos la reconciliación nacional.

”Como Presidente de todos los colombianos, quiero una nación próspera y optimista, sin violencia, comprometida contra la corrupción, progresando contra la pobreza y con sus mejores esfuerzos dedicados al bienestar de mis compatriotas. En esa tarea de cambio se encuentra empeñado mi gobierno. He liderado este proceso con seguridad y dirección.

”Luchamos de manera infatigable contra la pobreza y contra la corrupción, buscamos crear las condiciones para dar empleo seguro y confiable, diseñamos un plan de desarrollo para construir la paz y fortaleceremos la imagen de Colombia en el exterior”.

“Mi querido amigo, el Presidente de Sudáfrica y Premio Nobel de la Paz, Nelson Mandela, en sus memorias, dice que al comienzo la gente puede no creer que el proceso se ha iniciado en serio, pero sin la paz todo está perdi-

do. Sólo es creíble una paz que supera las razones que generan la violencia”.

“Retomemos las palas y los azadones, los libros y los cuadernos, los martillos y los ladrillos para construir el país que todos queremos. Hay quienes no han visto que la ‘guerra de la paz’ se gana en el empleo, en la vivienda, en la nutrición, en la salud, en la educación, en el respeto a la ecología, en la certeza del respeto a la supervivencia siempre abierta a la felicidad”.

“Yo sé que la paz solo es posible si se tiene conciencia de la dignidad del ser humano. Yo sé que cada persona debe ser respetada por sí misma, yo sé que la paz empieza con el derecho a la vida y que se les da su dimensión tanto a los derechos civiles y políticos como a los económicos, sociales y culturales.

”Mi gobierno, así como la comunidad internacional, aspiran a que el proceso que hoy iniciamos nos permita humanizar el conflicto. En ese sentido debemos propiciar el respeto pleno al Derecho Internacional Humanitario para comportarnos como una nación civilizada”.

“No debemos olvidar que la diferencia entre la guerra y la paz es que ‘en la guerra los padres entierran a sus hijos y en la paz son los hijos los que entierran a sus padres’.”

“Colombia no puede seguir dividida en tres países irreconciliables, donde un país mata, el otro país muere, y un tercer país, horrorizado, agacha la cabeza y cierra los ojos.

”El futuro de un pueblo bueno, noble y generoso, que anhela cambiar el miedo por la esperanza, que sueña a cada hora de cada día con la paz, depende de ustedes y de nosotros [...].

”Los hijos de ustedes y de nosotros tienen derecho a vivir en un país en paz. Tenemos el deber de entregárselo, la

historia nos juzgará y su veredicto será implacable. Nada ni nadie nos debe impedir el derecho que tenemos a construir un país en paz, en donde la bandera patria se iza orgullosa [...].

”Colombianos, la hora de la paz ha llegado, y nada podrá detenernos”.

Con estas palabras dio fin a su discurso.

El mensaje de la Comisión de Diálogo de las FARC-EP, leído en la instalación de las Mesas de Diálogo por Raúl Reyes, se inicia con un saludo a numerosas personalidades presentes, entre ellas ex presidentes y otras prestigiosas figuras que hasta allí llegaron.

A continuación expresa:

“La presencia nuestra en este encuentro con la nación, con la participación de invitados internacionales, ratifica una vez más la decidida voluntad de paz y la invariable decisión política de las FARC-EP de no ahorrar esfuerzos en la búsqueda de salidas políticas al conflicto social, económico, político y armado que afecta a Colombia por más de 50 años.

”Contra nosotros se han desencadenado en el curso de los últimos 45 años cinco guerras: una, a partir de 1948; otra, a partir de 1954; otra, a partir de 1962; otra, a partir del 18 de mayo de 1964 cuando los altos mandos declaran oficialmente que ese día empezaba la Operación Marquetalia, y esta que enfrentamos a partir de diciembre de 1990, cuando el dictador Gaviria y los altos mandos militares iniciaron la operación de exterminio contra el Secretariado de las FARC en Casa Verde, y de agresión militarista contra el movimiento popular en todo el país”.

“En vísperas de la agresión militar a Marquetalia en 1964, hicimos distintos llamamientos a la opinión pública nacional e internacional, encaminados a evitar la agresión

contra los 48 campesinos de esa región; luego, en 1984, acudimos a firmar con el gobierno de Belisario Betancur los históricos acuerdos de paz de La Uribe. En 1991, después del artero ataque a Casa Verde el 9 de diciembre de 1990, ordenado por el gobierno neoliberal de César Gaviria Trujillo —día en que los colombianos participaban de las elecciones para elegir la Asamblea Constituyente— estuvimos en los diálogos de Caracas, Venezuela, y posteriormente en Tlaxcala, México, en 1992, hasta cuando el gobierno unilateralmente decide cancelarlos, ilusionado en doblegar la combatividad del movimiento guerrillero. Porque la clase política gobernante siempre ha preferido invertir mayores recursos en la guerra que en la paz.

”El insigne comandante Jacobo Arenas solía decir: ‘El fin de Colombia no puede ser la guerra’, para significar lo injusto de someter al pueblo de Colombia a la guerra por la desigual distribución de las riquezas y del ingreso, consecuencia del profundo abismo entre el puñado de los más ricos y la inmensa mayoría de los más pobres”.

“Las FARC nuevamente llama a todo el pueblo de Colombia a unirse para ser invencibles en la lucha por los cambios, condición indispensable para que todos podamos decir con orgullo que hemos conseguido ser ejemplo de desarrollo, dignidad y grandeza, porque resolvimos los problemas de los campesinos con una Reforma Agraria auténtica y democrática, que entregó la tierra gratuitamente a quienes querían trabajarla; con vías de comunicación, créditos baratos, asistencia médica, mercado para vender sus productos a precios justos; donde los campesinos recibieron del Estado educación, salud y seguridad para sus familias”.

“Queremos una Colombia que ofrezca y garantice vivienda digna para los que no la tienen, sin más niños ni ancianos durmiendo bajo los puentes, en las alcantari-

llas o expuestos a las lluvias, ni obligados a trabajar para subsistir y expuestos al vicio de la droga, la prostitución o la delincuencia, donde la mujer como el hombre tengan los mismos derechos”.

“El Estado colombiano y la clase política gobernante tienen a sus espaldas una impagable deuda política, económica y moral con la Unión Patriótica, el Partido Comunista, con los familiares y las demás organizaciones a que pertenecían los miles de luchadores populares que recibieron la muerte para castigarles el pecado de atreverse a disentir de las políticas oficiales de la casta gobernante, consecuencia directa de la infame aplicación y práctica de la Teoría de la Seguridad Nacional, impartida a nuestros militares en la Escuela de las Américas”.

“Hoy tenemos más de 25 millones de colombianos en la pobreza y al borde de la miseria, mientras 10 millones escasamente pueden subsistir sin muchas dificultades y solo unos 5 millones disfrutan de todas las ventajas de la injusticia del sistema económico impuesto desde los centros del poder mundial.

”Los perversos designios del modelo neoliberal solo conllevan más atraso, dependencia y subdesarrollo para los pueblos del continente [...].

”Por ello, las políticas encaminadas al combate cierto al narcotráfico como fenómeno social del sistema necesariamente deberán pasar por una revisión sustancial de su contenido económico, político, social y cultural. No es avasallando la soberanía y la dignidad de nuestras naciones con certificaciones de buena o de mala conducta, amenazas y chantajes para presionar gobiernos; ni destruyendo los cultivos de los campesinos y sus precarios bienes de subsistencia, con millonarias ayudas en dólares, flotillas de helicópteros y aviones para la guerra, con sofisticados sistemas de comunicaciones y centenares

de asesores en apoyo al ejército y la policía colombianos”.

“Para concluir, agradecemos la honrosa presencia de la comunidad internacional en este histórico encuentro por la paz y la convivencia entre los colombianos.

”Los diálogos oficialmente iniciados hoy son el comienzo de un esperanzador y nada fácil proceso de entendimiento entre los colombianos y pueden llegar a constituirse en la paz definitiva y duradera, si se cuenta con el concurso de toda la Nación, para lo cual convocamos al pueblo, a las organizaciones de masas, a sus dirigentes, a los partidos políticos, a las fuerzas democráticas, a los militares patriotas, a los progresistas y a la izquierda, a las negritudes, a los pueblos indígenas, a las iglesias, para el aporte consciente y decidido en la lucha necesaria primero por lograr las conquistas, luego para hacerlas cumplir, y finalmente para defenderlas.

”Comisión de Diálogos: Raúl Reyes, Joaquín Gómez y Fabián Ramírez”.

Después de Raúl Reyes, Joaquín Gómez hace uso de la palabra y pronuncia el discurso suscrito por Marulanda.

“Reciban de las FARC-EP nuestro agradecimiento por su presencia en este trascendental acto público que hoy nos congrega aquí, en la plaza de San Vicente del Caguán, por primera vez en 34 años de confrontación armada declarada por el Estado en 1964 a 48 hombres, con la asesoría militar y ayuda económica del gobierno de Estados Unidos, quien le entregó 500 millones de pesos al Presidente de ese entonces, Guillermo León Valencia, para acabar con las supuestas ‘Repúblicas Independientes’... el Congreso facultó al Presidente y a los Altos Mandos Militares para que nos pasaran la cuenta de cobro por haber enfrentado las dictaduras de Laureano

Gómez y el General Rojas Pinilla, a pesar de haber sido nosotros amnistiados e indultados por una ley del Parlamento. Huyendo a la represión oficial, nos radicamos como colonos en la región de Marquetalia (Tolima), donde el Estado nos expropió fincas, ganados, cerdos y aves de corral, extendiendo esta medida a miles de compatriotas por no compartir con la política bipartidista del Frente Nacional”.

“Mientras tanto, aumentaba el presupuesto para la guerra y se creaban los primeros batallones de contraguerrilla, por mandato del Parlamento, reduciendo gracias a esta medida la inversión social destinada a mejorar el bienestar de la población. Las manifestaciones, movimientos cívicos, paros laborales y estudiantiles fueron ilegalizados y sus líderes detenidos, algunos de ellos fueron posteriormente asesinados por agentes de la Inteligencia del Estado.

”La instalación de Mesa de Diálogos por 90 días, a partir del despeje militar, ha despertado gran expectativa en todo el país y el mundo, para buscarle una salida con justicia social y soberanía al conflicto social y armado que está desangrando al país hace más de cuatro décadas. Las FARC, en condición de movimiento revolucionario en lucha por los cambios, pondrá sobre la mesa la Plataforma de los diez puntos para el estudio y análisis de los tres Poderes, los partidos políticos, intelectuales, industriales, ganaderos, agricultores, comerciantes, profesores, estudiantes, clase obrera, campesinado, juntas comunales, desempleados, desplazados por la violencia, la insurgencia y otras organizaciones, para el debate fundamental sobre la solución política y la transformación radical de las viejas estructuras del Estado [...].

”Por ello, los representantes de las FARC-EP están dispuestos a escuchar y a ser escuchados. Las FARC infor-

marán a la opinión pública acerca de los resultados de las deliberaciones Gobierno e Insurgencia durante los tres meses”.

“Hoy la lucha contra el narcotráfico viene siendo otro caballito de batalla utilizado por algunos gobiernos para ocultar sus verdaderos fines de acción contra la insurgencia, para impedir que se hagan los cambios que están reclamando las mayorías, donde los gobernantes norteamericanos invierten grandes sumas de dinero haciendo víctima a la población civil por intermedio de la fuerza pública colombiana, con bombardeos, ametrallamientos y fumigaciones indiscriminadas, acabando con pastos, sementeras y aves de corral, dejando una buena parte de la tierra estéril, en desmedro de miles de familias agobiadas por la pobreza y sin ninguna protección de parte de los poderes del Estado. Es necesario que los poderes elaboren planes de erradicación de los cultivos de coca y amapola, partiendo de que el problema de la siembra de cultivos ilícitos por el campesinado colombiano obedece a profundas raíces económico-sociales y por lo tanto su tratamiento no puede ser represivo”.

“El paramilitarismo como modalidad del terrorismo de Estado es financiado por un considerable número de ganaderos, latifundistas e industriales, y tiene como política exonerar al Ejército de la responsabilidad que a este le compete en la eliminación física de todos aquellos verdaderos opositores al Establecimiento, a cuya cabeza figura Carlos Castaño. Estos señores, por ser hijos legítimos del Estado y defensores del mismo, no pueden recibir tratamiento político, como lo pretenden algunos líderes políticos, haciendo creer a la opinión pública que el enfrentamiento es entre guerrilla y paramilitares, y no entre guerrilla y el Ejército oficial”.

“Es innegable que con esta concepción de Estado y el comportamiento de las Fuerzas Estatales durante los in-

tentos de paz con gobiernos anteriores, se ha sembrado la desconfianza en nuestros combatientes, quienes han visto caer abatidos por balas oficiales hasta a los mismos reinsertados. Y esto se ha dado desde los mismos inicios de la lucha insurgente en Colombia.

”Durante los Acuerdos de La Uribe, los mandos militares elaboraron y ejecutaron un plan de infiltración al interior de nuestro Movimiento, con agentes del Estado, para asesinar a comandantes, guerrilleros y auxiliares nuestros, en las áreas de orden público, causándonos pérdidas tanto humanas como económicas. En este proceso con el ex presidente Betancur también murieron a manos de la Fuerza Pública centenares de ciudadanos del Barrio Siloe, en Cali. La violenta represión contra los trabajadores bananeros en Urabá (Antioquia) y posteriormente el asalto al Palacio de Justicia, donde un Poder mató al otro, para vergüenza de la democracia del sistema [...].

”A cuatro meses de posesionado, el ex presidente Gaviria nos dio un ultimátum a través de Álvaro Vázquez, el Senador Motta y Carlos Romero, para que nos demovilizáramos y nos incorporáramos a la vida civil, a cambio de una curul en la Asamblea Nacional Constituyente. Días después creó otra Brigada Móvil de Contraguerrilla y nos atacó a mansalva y sobreseguro en los campamentos de Casa Verde, sede de los diálogos con los Gobiernos de Betancur y Barco, acabando totalmente con la posibilidad de continuar la política de paz”.

“Los distintos gobiernos durante tres décadas han manejado al país con métodos represivos, siempre aplicando el Estado de Sitio, hoy día llamado Conmoción Interior, pretextando cualquier circunstancia política, económica o social. Han declarado la guerra al pueblo para someterlo a la política neoliberal y antidemocrática, impidiendo el surgimiento de nuevas fuerzas productivas y la presencia de nuevos partidos en el escenario político”.

“Queremos paz sin hambre, sin leyes represivas, sin mordaza a la prensa; con tierra, salud, vivienda, bienestar, empleo, crecimiento económico con desarrollo social, derecho a la vida y soberanía, para lo cual se requiere de grandes inversiones del Estado, con el aporte económico de la comunidad internacional, sin que esto signifique injerencia en los asuntos internos de nuestro país.

”No siendo otro el motivo de la presente, me despido de ustedes haciendo un cordial y fraternal llamamiento a todos los colombianos a fortalecer la unidad en torno a la Plataforma de los diez puntos, base fundamental de la Solución Política, la Reconciliación y la Reconstrucción del país.

”Atentamente,

”Manuel Marulanda Vélez

”Enero 7 de 1999”

LOS DOS ENCUENTROS CON MARULANDA

Antecedentes

MANUEL Piñeiro, miembro activo del Movimiento 26 de Julio que prestó importantes servicios a la guerrilla en la Sierra Maestra, combatiente más tarde en el Segundo Frente Oriental, era responsable del Departamento América en el Comité Central del Partido. Consagró su vida a la solidaridad con los revolucionarios latinoamericanos.

Al morir Barbarroja —como muchos llamaban familiarmente a Piñeiro—, el Partido designó a José Arbesú, uno de los más destacados compañeros que desde muy jóvenes se integraron a ese Departamento. Varios años antes de la reunión del Caguán, Arbesú ya era el principal responsable de los vínculos con la izquierda de América Latina.

El 24 de julio de 1998 envió un informe de Marcos Calarcá, vocero internacional de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, comunicando lo siguiente:

- “• El Comandante Marulanda tiene la convicción de que Estados Unidos intervendrá en el conflicto colombiano y que, por tanto, la guerra de guerrillas en condiciones de intervención cambia las condiciones, y es por ello que requieren ganar tiempo, debiendo disponer de por lo menos dos años para tener recursos y disposición táctica que les permita resistir el impacto de la invasión.

- ”• Que en las conversaciones con Pastrana se observó que este hizo lo inevitable para que las FARC entren en la mesa negociadora y no puedan salir de ella, explicando que ellos no pueden dar las espaldas a las propuestas de paz de Pastrana y de otros sectores. El objetivo de las FARC es realizar 3 o 4 rondas [...] y salir de las negociaciones con buena imagen y ganando el tiempo necesario para prepararse frente a una eventual invasión.
- ”• Subrayó que existe preocupación en las FARC por las intervenciones recientes y reiteradas que se hacen desde Cuba sobre la inviabilidad de la lucha armada [...]”.

El 6 de septiembre del propio año 1998 el periódico *Clarín* publica las siguientes declaraciones de Marulanda al periodista Pablo Biffi:

“De acuerdo con la experiencia que hemos acumulado a lo largo de 40 años de lucha, para resolver los problemas sociales de este país se requiere de la presencia de las FARC. Nosotros haremos un acuerdo en algún momento, pero nuestras armas tienen que ser la garantía de que aquí se va a cumplir lo acordado. En el momento en que desaparezcan las armas, el acuerdo se puede derrumbar. Ese es un tema estratégico que no vamos a discutir”.

“Planteamientos del comandante Raúl Reyes, miembro del Secretariado de las FARC y responsable de su Frente Internacional, en las conversaciones iniciales sostenidas con él por compañeros del Área América durante su estancia en Cuba:

- ”• Trae recomendación de Manuel Marulanda Vélez de rendirle información detallada sobre el estado actual de la organización en diversos órdenes y las pers-

pectivas actuales, particularmente quisieran conocer sus observaciones en relación al futuro diálogo que sostendrán con el gobierno de Pastrana y el acercamiento que en ese sentido le vienen haciendo representantes del gobierno norteamericano. Las conversaciones primeras se producirían a fines de noviembre y deben presidirlas Pastrana y Marulanda.

- ”• Consideran clave la presencia y el papel de Cuba para los fines de contrapesar las presiones de los restantes gobiernos coauspiciadores del diálogo, entre los que se encuentran México, Venezuela, España y Costa Rica, por lo que quisieran conocer nuestra disposición de enviar un representante al inicio de las pláticas.
- ”• Están conscientes que esto será el comienzo de un largo camino que solo ellos deben recorrer con los gobernantes de su país. Sin embargo, expresan que nunca aceptarán la desmovilización y la entrega de las armas, mientras no se alcancen básicamente los objetivos por los que han luchado.
- ”• A partir del 7 de noviembre, que se cumple el plazo para el despeje de los cinco municipios planteados y la desmilitarización de esa zona, no obstante, ellos tendrán que hacer una verificación *in situ* que les llevará por lo menos de tres a cuatro semanas. Esa zona será ocupada por más de mil guerrilleros de las FARC, los cuales garantizarán la seguridad de Marulanda y su comitiva, y agregó que están prevenidos con este proceso, pues saben que en las FF. AA. hay intención de obstaculizarlo.
- ”• El gobierno, en principio, ha aceptado el cambio de más de doscientos guardias y policías por cerca de cuatrocientos militantes de su organización en pri-

sión, la mayoría detenidos en las ciudades o en zonas suburbanas y muy pocos en combate. Esto se hará al margen del diálogo, contando con el apoyo mayoritario del Congreso —controlado por los conservadores—; sólo falta que el Ejecutivo encuentre la figura legal que les permita oficializar dicho propósito [...]”.

Casi dos meses después, el 30 de noviembre, Arbesú informa:

“El comandante Raúl Reyes, miembro del Secretariado de las FARC de Colombia, quien salió de Ecuador con destino a Costa Rica, pidió informarle al Comandante lo siguiente:

- ”• Las conversaciones de paz o diálogo con el gobierno continúan paralizadas. Pastrana, con su visita a Marulanda, sus declaraciones públicas, el anuncio de las conversaciones y el despeje militar en los municipios, se construyó una imagen nacional e internacional favorable, pero las FARC detectaron presencia del Ejército en las zonas supuestamente desmilitarizadas. Cuando se le reclamó a Víctor G. Ricardo, Alto Comisionado para la Paz, este fue evasivo y alegó que se trataba de reclutas, cuando en realidad eran fuerzas especiales del Ejército.
- ”• La otra razón por la que el diálogo no avanza es la política del régimen hacia los paramilitares, sumamente complaciente. Las Fuerzas Armadas colombianas continúan actuando en las zonas en conflicto a través de los paramilitares. A estos las FARC los están golpeando fuerte y Marulanda ha reiterado que no habrá negociación en las zonas donde actúen los paramilitares, dejando además claro que el canje de prisioneros es independiente al Diálogo de Paz [...].

- ”• La visita de Raúl Reyes a Costa Rica obedece a un pedido del Departamento de Estado de Estados Unidos, a fin de iniciar conversaciones con las FARC y cuyo tema de interés para los norteamericanos es el del narcotráfico. El Departamento de Estado les propuso situar un avión en la zona de despeje y traslado a Costa Rica, pero ellos prefirieron utilizar su variante propia, además de tratar de incluir el punto de conflicto armado en esas pláticas”.

Transcurridos 15 días, el 14 de diciembre, Arbesú envía un nuevo informe:

“Raúl Reyes, miembro del Secretariado de las FARC, llega a Cuba el día 15 con el único objetivo de informar al Comandante los resultados de su entrevista con miembros del Departamento de Estado de Estados Unidos, celebrada la semana anterior en San José de Costa Rica.

”Trajo la misión de trasladarle petición del Secretariado de las FARC de que se valore la posibilidad de que el comandante Manuel Marulanda viaje a Cuba, lo que puede ser de mucha trascendencia para el proceso de paz en Colombia. Significó que el gobierno y el presidente Pastrana en particular lo verían con muy buenos ojos.

”Dijo Marulanda está obsesionado por encontrarse con el Comandante y que deben seguirse los diferentes conceptos que ha vertido en los últimos tiempos sobre la lucha revolucionaria, la globalización de la solidaridad y la coyuntura política del continente y del mundo.

”Sobre cómo hacer el viaje, dijo tienen varias propuestas: la salida y entrada a Colombia y Cuba clandestinamente, o el viaje directamente a Cuba, previa información y consulta directa y personal de nuestra parte al presidente Pastrana, en la que haya un compromiso de Estado de brindar garantías y seguridad al viaje. Opina

que esta última propuesta Pastrana la recibirá con satisfacción y agrado, ya que, entre otras cosas, valorarían que existe una limpia intención de la parte cubana y de las FARC en el esfuerzo que se realiza por el proceso de paz [...]”.

El 17 de diciembre de 2000 nuestra embajada en Colombia comunica lo siguiente:

- “• Camilo Gómez planteó que acababa de regresar del Caguán donde habíase reunido con Marulanda, Raúl Reyes, Jorge Briceño y Joaquín Gómez. El balance de la reunión sigue siendo pesimista respecto al reinicio de negociaciones y tal parece que a FARC no le interesa proceso de paz, ni mantener zona de despeje en el Caguán. Él se limitó a tratar el tema del canje previsto que contempla los grupos enfermos de ambas partes en esta fase, o confección de expedientes que esperan se pueda concretar el 27 de diciembre. Se reunirá nuevamente con Marulanda el 23 de diciembre”.
- “• Dijo que el tema paramilitar es sumamente complejo con limitaciones del Presidente para poder actuar, pues son tan enemigos del proceso de paz como del Presidente. Dijo son un cáncer de la sociedad y financiados por sector de la oligarquía, pero FARC y ELN con secuestros y acciones contra la población civil han tenido responsabilidad en su crecimiento. Coincidió con nosotros que cualquier proceso de avance de la paz será saboteado por paramilitares. Señaló que Estados Unidos no está ayudando en nada al proceso de diálogo con las FARC al incrementar de forma inusual las acusaciones de narco-trafficantes contra los mismos por parte de voceros del Departamento Estado, la DEA a su más alto nivel, e incluso la propia Embajadora de Estados Uni-

dos, acompañadas de fuerte campaña internacional en particular medios colombianos”.

- “• Objetivo del encuentro de Camilo con nosotros fue pedirnos posibilidad de alguna acción de Cuba directamente con FARC a fin de viabilizar reinicio de negociaciones [...].
- ”• Calificó de gran significación para proceso paz pro-mesa ELN liberar fin año cerca de 40 militares que tienen prisioneros”.

Con fecha 8 de enero, un día después de la reunión del Caguán y los mencionados discursos, Raúl Reyes contacta con Arbesú, quien había asistido como invitado al acto. Reyes, muy activo, lo invita a un encuentro con Marulanda. Recoge a Daniel Ortega, entonces ex presidente de Nicaragua; Schafik Handal, líder de los comunistas que combatieron en El Salvador; Salvador Sánchez Cerén (ex comandante “Leonel González”), líder del FPL, también salvadoreño; y Patricio Etchegaray, del Partido Comunista argentino. Sumaban cinco. Los monta en una camioneta todoterreno y los traslada en menos de una hora al campamento del máximo jefe guerrillero. Allí los alojan en una especie de casa rústica de protocolo. Marulanda hablaría al día siguiente calmadamente con cada uno de ellos.

En la conversación que sostiene con Arbesú participaron Raúl Reyes, Jorge Briceño, Joaquín Gómez y Fabián Ramírez.

De inmediato los puntos esenciales transmitidos por Arbesú en informe escrito el 12 de enero:

“Marulanda comenzó explicando los motivos de su ausencia al acto de inicio de los diálogos entre el gobierno y las FARC, planteando que no hubo de su parte incumplimiento, pues nunca se comprometió a estar presente.

”Dijo que los medios de comunicación levantaron grandes expectativas como si con su presencia quedara sellada la paz en Colombia, lo cual no era verdad, y a lo que no podían prestarse.

”El tema de la seguridad fue un factor que el Secretario de las FARC tomó en cuenta para oponerse a su presencia, relatándonos que tiene las pruebas suficientes para demostrar que no solo él podría ser objeto de un atentado, sino que también lo era el Presidente, y que estas pruebas las va a presentar en su momento a la opinión pública nacional e internacional.

”No siente que haya incumplido su palabra, ni que quiso humillar al Presidente, mientras argumentó que la cuestión medular pasaba porque la Comisión de las FARC estuvo presente y se dio inicio a los diálogos.

”Dijo que si de incumplimiento se trata, habría que señalar que ha sido el gobierno el que no cumplió, ya que estos diálogos estaban previstos para iniciarse dos meses antes y, tanto el gobierno como las fuerzas militares, tendieron distintas trampas, incluido el forcejeo por dejar una fuerza de cerca de 200 hombres, armada hasta los dientes, en el Batallón de Cazadores, ubicado en San Vicente del Caguán.

”Marulanda, ante nuestros argumentos sobre la importancia de su presencia, comprendió que perdió una ocasión histórica de presentarse ante el mundo, pero a su vez, le restó importancia y dijo que este era un largo proceso y que tendría oportunidad de presentarse ante la opinión pública en otro momento.

”Su ausencia, como es natural, fue objeto de innumerables comentarios y presunciones, siendo las más sugeridas: un desaire al gobierno, una forma de demostrar fortaleza, y falta de credibilidad en la guerrilla”.

“Esta impresión nuestra se basa en que Marulanda y los comandantes presentes coincidieron en plantear que los dos primeros puntos del diálogo con el gobierno serán el canje de prisioneros y el desmonte de los paramilitares.

”Ellos no entienden que el presidente Pastrana no tenga el poder para resolver el canje, y son conscientes que el desmonte de los paramilitares le resulta difícil, pero estiman que deben dar pasos sólidos, como lo son aprobar leyes que proscriban a estas bandas y juzguen a quienes las arman y financian, que en su gran mayoría son terratenientes y alta oficialidad.

”Marulanda acotó que en realidad los paramilitares son el parabán de las operaciones sucias que realizan el ejército y la policía y, por eso, la dificultad de Pastrana. Es sobre esta base que ellos estiman que, llegado ese punto, los diálogos pueden naufragar.

”Pese a estas apreciaciones, Marulanda reconoció la buena voluntad del Presidente por buscar una salida al conflicto armado, así como su audacia y valor, pero no confían en que tenga la capacidad de resolver las fuertes contradicciones al interior de las clases dominantes, principalmente los grandes oligarcas, las fuerzas militares, e incluso la presión de sectores en el gobierno y el Congreso norteamericanos, que tienen una fuerte incidencia en la administración de Pastrana.

”Ratificó que la única forma de presionar al gobierno es continuar la guerra, y que esta no se paralizará, por lo que no aceptarán un cese al fuego, muy por el contrario, en breve, iniciarán una fuerte ofensiva militar que pretenden generalizar a todo lo largo del país.

”Señaló que, por tanto, se abren dos frentes: el militar y el político, que es la instalación de esta mesa de diálogo donde estiman que ahora es representativa, pero llegará el momento donde tendrán que estar el gobierno, los tres poderes, la sociedad civil, los militares y, por parte de las FARC, exigirán que esté el pueblo, los trabajadores, los campesinos, los estudiantes y otras fuerzas sociales.

”En esa Mesa, que ahora estará encaminada a buscar la solución política al conflicto, llegarán a los temas de fondo, como son la Reforma Agraria integral; la Reforma Tributaria, en la que los ricos y pobres tengan realmente que pagar de acuerdo a sus ingresos; la Reforma Judicial y Militar, esta última muy complicada, pues implica el juzgamiento de militares comprometidos con violaciones de derechos humanos.

”Dejó establecido que ellos no pretenden una revolución socialista ahora, que luchan por ella, pero saben sus limitaciones y piensan que con los 10 puntos que proponen las FARC puede llegarse a un punto que reduzca la gran injusticia social que reina en Colombia.

”Expresó que si de esos 10 puntos se logran 8, ellos podrán pensar en un cese al fuego, pero que no se han muerto miles de colombianos en vano. Que ya tuvieron dos amargas experiencias en proceso negociadores: uno con Belisario Betancur, que culminó en el asesinato de más de cuatro mil luchadores populares de la Unión Patriótica; y otro con César Gaviria, quien pretendió asesinarlo a él y a la Dirección de las FARC cuando, traicionando su palabra, lanzó un cruento bombardeo contra Casa Verde en La Uribe.

”En torno a la unidad del movimiento insurgente, dijo que ellos han dejado claro que la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB) no existe, y que no se siga insistiendo en eso, expresando que aunque tienen diferencias y reservas con el ELN, están en disposición de sentarse a dialogar con su máxima Dirección en un futuro inmediato, siempre y cuando el Cmdte. Nicolás Rodríguez (Gabino) y su comitiva se muevan hacia la zona despejada y corra por cuenta de ellos la seguridad y su traslado.

”Sobre el Partido Comunista, dijo que sus diferencias son muy serias, ya que ellos están en su estrategia legalista y

electoral, por lo que en el discurso de inauguración de la Mesa aludieron públicamente al papel que jugó el Secretario General del PC, Álvaro Vázquez, cuando sirvieron de mensajeros de César Gaviria en el año 1990, donde lo invitaban a desmovilizarse a cambio de un cargo como constituyente y un puesto en el Congreso.

"Rechazó enfáticamente toda relación con el narcotráfico, pero se mostró defensor de los cientos de miles de campesinos que se dedican al cultivo de la coca y responsabiliza al gobierno a solucionar la sustitución del cultivo, expresando que sólo este puede emprender esa obra, invirtiendo miles de millones de dólares en infraestructura vial, tierras, créditos, financiamientos y mercados seguros para cultivos nobles.

"Precisó que ese tema de la sustitución del cultivo es muy complejo, ya que desgraciadamente de la coca no solo viven los campesinos que la siembran, sino decenas de miles de otras familias que se benefician en el transporte, la construcción y otras ramas de la economía. Mientras que, por otra parte, está la 'mafia' que, vinculada a militares, paramilitares, jueces, fiscales, legisladores y funcionarios corruptos, se benefician grandemente de la producción de cocaína: que son dos fenómenos distintos y sumamente complicados de resolver.

"Aclaró que las FARC podrían contribuir a la sustitución de cultivos cuando el gobierno deje de cooperar con Estados Unidos en el despiadado bombardeo de sustancias químicas, como defoliantes, cuyos resultados son brutales, y haga la inversión en esas zonas ya arriba descritas.

"Marulanda agradeció nuestra presencia y dijo sentir de nuestra parte una gran solidaridad y, especialmente, de usted, con quien desea tener un amplio intercambio; señalando que coinciden en muchos puntos sobre la co-

yuntura internacional y expresó tener total coincidencia con el análisis hecho por usted sobre el tema Pinochet, así como está de acuerdo en que se le plantee a Pastrana su visita a Cuba y posteriormente acordar la fecha y la forma.

”Valoró de importante el acompañamiento internacional que se le haga a este proceso, pero no quiere caer en la trampa de lo que sucedió con El Salvador y Guatemala.

”Piensa que muchas personalidades pueden ayudar, siempre que no se parcialicen.

”Por último, el Cmdte. Marulanda está convencido de que Estados Unidos intervendrá militarmente en Colombia. De hecho, señaló que ya comenzó esa fase con la formación de dos batallones con asesoría gringa y la aprobación de un presupuesto de unos 350 millones de dólares y 300 asesores, y por ello tienen que ganar tiempo y procurar armarse lo mejor posible. Dijo tener déficit en armamento antiaéreo y que la aviación bombardea indiscriminadamente, pero aunque no tienen muchas bajas, sí daña sensiblemente a la población civil; de ahí la solicitud que hizo al respecto”.

Consideraciones del emisario:

“Como queda planteado por la máxima Dirección de las FARC, el proceso de diálogo será largo y muy complicado, pudiendo no rebasar más allá de este marco.

”Si bien nosotros podemos contribuir y ayudar en ambas partes, sugerimos mantener una posición muy prudente y de un perfil discreto, pues mucha gente, incluyendo el propio gobierno colombiano y sus medios de comunicación, nos quieren comprometer en un papel de mediadores o facilitadores, sobredimensionando nuestra influencia sobre la guerrilla.

"En relación al Cmdte. Manuel Marulanda, podríamos caracterizarlo de hombre carismático, con mucha autoridad, con cultura autodidacta y malicia campesina; es detalloso y se preocupa mucho por su tropa.

"Apreciamos una guerrilla —la que vimos allí— muy disciplinada y bien armada, con un nivel cultural aceptable y con mucha integración de mujeres (según ellos el 35%); en su gran mayoría son jóvenes entre 18 y 30 años.

"Según nos comentaron los propios combatientes, están estructuradas en unidades, columnas, pelotones y escuadras, donde funcionan células de carácter partidario.

"José Arbesú".

Al disponer de información sobre el primer encuentro de Arbesú con Marulanda, le pido que regrese a Colombia, visite al jefe guerrillero, y le transmita mis opiniones sobre diversos puntos abordados por él o que estaban por abordar. El propio Arbesú anotó las ideas e instrucciones cuidadosamente con fecha 18 de febrero de 1999.

Del encuentro en el que transmitió nuestras opiniones a Marulanda, informa más tarde:

"Llegamos a San Vicente del Caguán el domingo 21 de febrero a las 10:00 a.m. Por adelanto de vuelo, no nos estaban esperando; tuvimos que ir al pueblo y avisar.

"Al rato nos recogió Raúl Reyes con una escolta y nos condujo a su campamento, a poco más de dos horas de camino. Allí nos esperaba Marulanda. Ese día conversamos aproximadamente 10 horas.

"Al día siguiente comenzamos a las 5:00 a.m. hasta las 16:30 en que nos despedimos en los llanos del Yarí, después de un recorrido de más de tres horas por esa zona que nos quiso mostrar. Todo ese viaje era por caminos

vecinales y terraplenes que está construyendo con equipos pesados, incluyendo puentes.

"Marulanda llevaba una escolta de unas 20 personas, jóvenes, hombres y mujeres. Continuó viaje a su campamento, a tres horas más de camino.

"Comenzamos la reunión explicándole la razón del viaje, a partir de las solicitudes de ellos de conocer lo tratado sobre Colombia en la visita de Pastrana a Cuba y los contactos en Caracas.

"Igualmente le expresamos que habíamos informado a Pastrana de nuestro viaje y que éste deseaba conversar con nosotros al regreso a Bogotá.

"Pasamos a leerle el mensaje, que escuchó con atención, mientras Raúl Reyes tomaba notas". (Reyes fue el único presente en la reunión por razones que se explican en los comentarios de Marulanda.)

"Agradeció al 'camarada Fidel' el mensaje y el que nos hubiese enviado de nuevo. 'Hay que pensar qué respuesta le daremos a Fidel y qué cosas de lo que hablemos se le puede comentar a Pastrana, pues es muy importante que ustedes hablen con él y le trasladen cómo veo las cosas y le lleven algún mensaje. Eso podemos precisar-lo mañana'.

"Comenzó entonces a exponer sus puntos de vista sobre la situación del país, la perspectiva de las negociaciones y la estrategia de las FARC para tomar el poder:

- "1. Considera que Pastrana está solo, aislado en el propósito de la paz. Coincide en la apreciación de su personalidad que se hace en el mensaje, aunque no está seguro de la independencia de este de los Estados Unidos.
- "2. Le parece bien el esfuerzo que hace Pastrana por sumar otras fuerzas al proceso de paz, 'pero por ahí

debió haber empezado cuando era fuerte y no ahora que es débil, porque vienen los protagonismos e intereses partidistas para sacar ventajas’.

- ”3. Pastrana debe darle al ELN el despeje que pide, es justo.
- ”4. Debe cesar la cobertura de prensa positiva sobre los paramilitares, en el sentido de que deben ser parte de la negociación y dándole espacio en los medios de comunicación.
- ”5. Pastrana está mal asesorado en este proceso de diálogo, lo rodean personas enemigas del proceso e incapaces de lograr que avance... Considera, en resumen, que hay presencia del gavirismo en el círculo íntimo de Pastrana, que influye negativamente... A esto se unen las presiones de los Estados Unidos, a quienes les interesa sobre todo la liquidación de los cultivos de coca, en primer lugar, y de la guerrilla.

”Marulanda no expresó ningún juicio sobre la posibilidad de una solución negociada, si era posible, factible o probable.

”Dijo que ante esta situación la contribución de las FARC al proceso consistiría en:

- ”• Comenzar reuniones con sectores políticos y empresariales que quieren conversar con ellos como Serpa, Noemí Sanín, congresistas, empresarios, etc., para explicarles los 10 puntos del programa de paz y alentarlos a que ayuden al gobierno en la consecución de los mismos.
- ”• Continuar el diálogo con los Estados Unidos (habrá una próxima reunión en México con funcionarios del Departamento de Estado) a quienes les van a presentar un plan piloto en un municipio para la sustitución del cultivo de la coca por otros, sobre la base

de que el gobierno de Colombia ponga recursos materiales y Estados Unidos contribuya financieramente. Previamente coordinarán esto con el gobierno colombiano a fin de precisar cuál sería el municipio, los recursos que necesitarían, etcétera.

”No aceptarían la fórmula de los Estados Unidos de destrucción por la vía del uso de defoliantes. En este proyecto piloto el papel de las FARC sería político y de acompañamiento, tratando de convencer a los cultivadores y a los que viven colateralmente de esto de la necesidad de buscar otra forma de vida más decorosa. No harán el papel de policías.

- ”• Mantener las reuniones previstas en abril en el marco del diálogo con el gobierno.

”Precisó que ellos trabajan en un plan estratégico desde 1983 cuando se celebró la 7ma Conferencia de las FARC y que debido a los grandes errores del Partido Comunista, ese plan fue sufriendo modificaciones hasta que en la 8va Conferencia, en 1993, se quitaron las ataduras del Partido.

”El avance de ellos en el campo militar ha conllevado a lograr que se creen dos escenarios: el político y el militar. En el primero han logrado llegar al punto actual y en el militar se preparan para ir escalando y ganando posiciones, que les permitan avanzar tan fuertemente como la coyuntura política interna y externa lo permita.

”Después de la traición de Gaviria en el bombardeo de Casa Verde no podían hacer nada con él; tampoco con Samper que estaba muy debilitado y aunque Serpa era más débil no les ofrecía ninguna garantía para un acuerdo. Por eso se inclinaron por favorecer a Pastrana, ‘pues este daba mayor garantía al sistema y a los Estados Unidos y, por tanto, el tiempo necesario para fortalecer nues-

tro trabajo no sólo en lo militar sino también en lo político, sobre todo en las grandes ciudades'. Marulanda reconoció que ellos eran débiles en las grandes ciudades a partir de los errores del Partido Comunista y de su concepción legalista y electoral, y por ello requieren estructurar el movimiento clandestino y las Milicias Bolivarianas en dichas ciudades.

"Ratificó lo que había mencionado anteriormente de que continuarán ampliando el trabajo con otros sectores de la sociedad colombiana, criticando a Pastrana porque este 'regañó' a unos congresistas liberales que subieron a las montañas a hablar con él.

"En el plano internacional continuarán los contactos con países vecinos y no caerán en la provocación que les tendió Fujimori, reiterando que respetarán las fronteras con Ecuador, Venezuela, Perú y Brasil.

"En el Plan Estratégico Militar trabajarán por continuar la guerra y los combates lejos de los municipios despejados e ir acercando los frentes guerrilleros a las grandes ciudades, activando el accionar de la propaganda armada en las ciudades, a la vez que preparan una fuerte ofensiva militar en el curso de estos meses para continuar golpeando a las fuerzas armadas e ir creando las condiciones para una ofensiva final. Eso explicaba la ausencia de otros miembros del Secretariado en la reunión con nosotros.

"Para esta ofensiva final tendrán que existir factores en el plano nacional, como que el gobierno se vaya desgastando por la crisis económica y financiera, lo que hace más impopular el proyecto neoliberal de Pastrana y favorece la política de alianza de las FARC con otros sectores sociales.

"En el orden internacional, la crisis en los países capitalistas se agravará, y aunque estimó que los Estados Uni-

dos pueden hacer una intervención en Colombia con su tecnología e incluso con hombres, estarán en condiciones más difíciles y le presentarán la pelea. Eso también dará la posibilidad de convocar a una lucha continental y a pedir ayuda a revolucionarios de otros países.

"Antes de esa ofensiva final, tienen previsto como alternativa dividir el país en dos, tomando el poder en dos o tres departamentos del Sur (Caquetá, Putumayo, Meta), mientras que en el Norte mantendrán cercadas y bloqueadas a las grandes ciudades. En ese caso buscarían una solución negociada sobre la base de los 10 puntos programáticos de las FARC y estarían en mayor ventaja de negociar; en caso esto no sea posible, continuarán la guerra hasta la toma del poder, que se ejercerá convirtiendo a los 80 frentes guerrilleros en la columna medular de un poder popular y que los mejores comandantes asuman la conducción de las fuerzas armadas.

"A lo largo de la conversación fuimos introduciendo los comentarios que el Comandante orientó, intercalándolos en los momentos más lógicos a la luz de los razonamientos que nos iba exponiendo.

"Por ejemplo, lo relativo a la opinión del Comandante sobre la posibilidad técnica de una victoria militar y lo que vendría después. De esto solo rescató que es consciente de la posibilidad de una intervención de los Estados Unidos, pero que la enfrenarán con todo, a pesar de que razonamos largamente sobre esto, así como le explicamos otras experiencias en el continente y que la coyuntura internacional es totalmente diferente a como él la veía.

"Hablamos largamente sobre la situación del continente, la lucha que está llevando el Comandante en Jefe alrededor del tema de la globalización y su interés en que conociese el discurso que pronunció en Caracas y de que este fuera de conocimiento de sus principales cuadros milita-

res, pues en él se expresan ideas muy importantes sobre el mundo en que estamos viviendo. Estuvo totalmente de acuerdo en hacérselo llegar a sus jefes.

"Admitió que fue un error no haber decretado públicamente una tregua tras el terremoto, cuando de hecho existía. 'No pensamos en eso'.

"Cuando le expresamos el costo político que tuvo su ausencia en la ceremonia de instalación de la Mesa de Diálogo en enero, repitió los argumentos que nos había dado la vez anterior, de que el plan para asesinarlo a él y a Pastrana era real y no una excusa. Que se entroncaba con el asesinato masivo en diversos departamentos del país, el cual comenzó al día siguiente por los paramilitares en pleno concierto con el ejército.

"Añadió que nunca hizo un compromiso de su presencia y que viendo lo que ha pasado hubiera dado una señal equivocada, pues los medios de prensa hubieran transmitido la idea de que la paz ya se había concertado. Que él siempre le dejó claro a Pastrana que la guerra iba a seguir.

"Insistimos en que no se le podían pedir más concesiones a Pastrana, que quizás con él se podría lograr la solución *sui generis* de que se habla en el mensaje. Que a partir de la situación internacional tan complicada, una solución decorosa sería ganancia para todos; que incluso una victoria sería muy difícil de sostener; que el mundo está al borde de una crisis económica muy seria y que puede ser definitiva. Que ganar tiempo es oro.

"Le aclaramos a Marulanda que algunas de las cosas que han pasado tienen que ver con la conversación que sostuvo el Comandante en Jefe con Pastrana en Caracas, donde le expresó que había que buscar fórmulas para prolongar el período de despeje y éste se mostró dispuesto a adoptar una decisión unilateral.

”Una América Latina sin Colombia no es concebible, y una nueva Cuba ahora no es posible.

”Le reiteramos que todas estas eran opiniones del Comandante en Jefe que nos había instruido transmitirle.

”Por último, le preguntamos por el viaje a Cuba (esto fue el primer día de conversaciones; la respuesta nos la dio el día siguiente). Dijo que pensaba viajar acompañado por el Comandante Jorge Briceño para que este se vea la salud. Nos pidió que lo recogiésemos en un avión y regresásemos y que logremos del gobierno colombiano las garantías necesarias. No precisó fecha.

”Finalmente nos dijo podíamos transmitirle a Pastrana todo lo que habíamos conversado, salvo lo relativo al Plan Estratégico Político-Militar. Que le podíamos adelantar la idea del plan piloto para la sustitución del cultivo de coca. Y que le llevásemos el mensaje de que necesitan que ellos designen a los miembros de la comisión que participará por la parte del gobierno en la búsqueda de unos misioneros perdidos desde hace seis años en el Tapón del Darién, y que fue un acuerdo de la reunión tripartita entre el Departamento de Estado, las FARC y un representante del gobierno colombiano, celebrada en Costa Rica a fines del año pasado.

”Igualmente, la solicitud de que Pastrana no pusiera trabas para que legisladores de la oposición y personalidades viajen a entrevistarse con él, pues esto también ayudaría a Pastrana.

”Esto es lo esencial de lo conversado.

”José Arbesú”.

Marulanda comprende las realidades del país y de la época en que le tocó nacer. Estaba lejos de ser el bandido y narcotraficante que se empeñaron siempre en presentar sus enemigos.

Cuba venía esforzándose por encontrar una solución para Colombia en vista de las circunstancias enteramente nuevas que allí se habían creado décadas después del triunfo de la Revolución Cubana. Habíamos ofrecido nuestro territorio como sede para cualquier conversación de paz, con el único requisito de que no participaríamos en las negociaciones ya que el problema debía resolverse exclusivamente entre colombianos sin ningún tipo de presión internacional.

Hay un hecho que sin duda golpeó fuertemente el prestigio internacional de las FARC-EP: el asesinato de los tres indigenistas norteamericanos. Eran dos mujeres y un hombre: Ingrid Washinawatok, Terence Freitas y Lahe'ena'e Gay. Habían sido secuestrados el 25 de febrero de 1999, y el 4 de marzo aparecieron sus cadáveres en la comunidad indígena de U'Wa, ubicada en las proximidades de la frontera con Venezuela.

Marulanda era demasiado inteligente como para actuar de esa forma. Raúl Reyes admitió la vinculación de su organización al hecho, alegando que el responsable sería castigado, pero que no lo entregarían como demandaban los yanquis. Es obvio que los revolucionarios colombianos no podían acceder a la exigencia, pero se imponía juzgar al culpable y aplicar un castigo ejemplar, como corresponde a la traición en caso de guerra. En nuestra lucha revolucionaria lo hicimos así para contrarrestar un brote de bandolerismo. Por alguna razón, que sospecho pero no deseo exponer para no caer en especulación, no lo hicieron así, lo cual puso a prueba realmente la voluntad negociadora de Pastrana, que estaba consciente del extremismo de la parte más recalcitrante de su partido.

Un vocero del Departamento de Estado dejó constancia del oportunismo yanqui: "Condenamos a las FARC en los términos más fuertes posibles por este bárbaro acto terrorista. También demandamos que las FARC acepten la responsabilidad por este asesinato a sangre fría y entreguen aquellos de sus miembros que perpetraron este crimen para que sean juzgados por las cortes" —las cortes norteamericanas, por supuesto.

Después del encuentro en Durban, me reuní con Pastrana al coincidir en eventos internacionales y sostuvimos conversaciones sobre diversos temas que constan en documentos.

Recuerdo que se sucedieron variados episodios, uno de ellos el terremoto en Armenia, capital de Quindío, donde perecieron más de dos mil personas, ocurrido en horas del mediodía del 25 de enero de 1999, antes de la segunda reunión de Arbesú con Marulanda.

“El número de muertos pasaba el millar y el de damnificados pasaba de 200 mil [...] Los bomberos no podían rescatar ni a sus propios muertos”, escribió Pastrana en su libro.

El entonces Presidente de Colombia se reunió incontables veces con Marulanda. Confiaba en su caballerosidad, la que nunca puso en duda. Lo llamaba “mi viejo amigo Manuel”. La impresión que tenía de la seriedad de Cuba consta en numerosos párrafos de su libro.

EL VALOR DE LOS PRINCIPIOS

EL 9 de diciembre de 1961, ocho meses después de la invasión mercenaria de Bahía de Cochinos, el gobierno de Colombia, bajo la presidencia de Alberto Lleras Camargo, rompió relaciones con Cuba. Ni siquiera esperó el infame acuerdo de Punta del Este que impuso el gobierno de Estados Unidos, acompañado de la hipócrita Alianza para el Progreso de la que nunca se habló antes de la Revolución Cubana.

Ningún intento rectificador se llevó a cabo.

En cuanto al suministro de armas a los revolucionarios, nos ateníamos al carácter beligerante o no de los gobiernos de los países hermanos con relación a Cuba. Dependería del desarrollo concreto de la lucha en cada uno de ellos.

Marchaba bien esa lucha en Nicaragua, donde estaba a punto de triunfar. Se combatía fuertemente en El Salvador, donde las fuerzas represivas eran entrenadas en el propio territorio norteamericano por el gobierno de Estados Unidos. En Guatemala, el pueblo no cesaba en su resistencia armada contra el régimen genocida impuesto por los yanquis desde el derrocamiento del gobierno de Jacobo Arbenz en 1954, quien había decretado una Reforma Agraria que afectó los intereses de las bananeras yanquis.

A mediados de 1979 los sandinistas, casi sin armas, habían puesto en crisis al régimen de Anastasio Somoza, heredero de la tiranía sangrienta que el imperialismo había impuesto a ese país. Gobiernos francamente amigos de Estados Unidos se sensibilizaron con la agresión a Costa Rica. Somoza cometió el error de amenazarla y hostigarla. Carlos Andrés Pérez, que siendo ministro del Interior de Rómulo Betancourt tan duramente golpeó a la izquier-

da venezolana, como Presidente de Venezuela se rasgó las vestiduras por la insolencia somocista. Antes había sumado su apoyo a los países caribeños independientes, que demandaban el cese del aislamiento diplomático de Cuba.

Torrijos, por su parte, cansado de reclamaciones pacíficas, a duras penas contenía su impulso de usar las armas para exigir la soberanía de su país sobre el Canal. Era un sincero amigo de Cuba, que de forma franca le expresaba el criterio de que debía abstenerse del uso de la fuerza para no ofrecerles a los ocupantes el pretexto con el cual justificar ante el pueblo de Estados Unidos una masacre de los panameños. Le sugeríamos esperar, lo cual le permitió, sin guerra, alcanzar el objetivo con el presidente Carter.

Carlos Andrés nos había solicitado hasta cohetes antiaéreos para proteger a Costa Rica de la aviación militar de Somoza.

Nuestra disposición fue la de apoyar a Costa Rica con armas antiaéreas no coheteriles, de por sí complejas, y a la vez apoyar a los revolucionarios nicaragüenses. Esto último lo discutimos únicamente con las autoridades ticas que se sentían directamente amenazadas. En un momento oportuno, por cada tonelada de armas para Costa Rica iría otra para los revolucionarios de Nicaragua. Comprendimos que había quedado atrás la época en que Costa Rica fue usada como base para los ataques piratas contra nuestra Patria. Ahora desde su territorio los patriotas revolucionarios de Nicaragua recibirían ayuda.

Una brigada de apoyo fue organizada rápidamente con revolucionarios nicaragüenses, salvadoreños, hondureños, guatemaltecos y uruguayos que se entrenaban entonces en Cuba, y 51 oficiales del Partido Comunista de Chile, 20 del Partido Socialista de ese país y ocho del Partido Comunista Uruguayo, formados durante años en nuestras academias militares, que fueron integrados a esa fuerza con autorización previa de sus respectivas organizaciones políticas. Diez médicas y dos médicos chilenos, militares todos, formados igualmente en Cuba, fueron enviados al Frente Sur para atender a los heridos de guerra.

Los sandinistas habían promovido un levantamiento en el sur de su país, próximo a la frontera de Costa Rica. Después de más de diez días de combate, se habían replegado hacia territorio tico. Por

diversas vías legales se movieron los hombres que fueron en su apoyo. En un viejo cuatrimotor DC-6 que podía cargar 14 toneladas se enviaron las armas pertinentes, que eran desembarcadas en el aeropuerto de Liberia, a pocos kilómetros de la frontera con Nicaragua. Se portaron valientes las autoridades de Costa Rica que suscribieron el acuerdo.

Las armas asignadas a los nicaragüenses iban para el Frente Sur y otros puntos en rebeldía. En uno de esos vuelos viajó el teniente coronel de Tropas Especiales Alejandro Ronda Marrero, entonces jefe de Operaciones de esa importante unidad, como asesor del Frente Sur.

La idea de promover una insurrección para derrocar la tiranía pro yanqui de Anastasio Somoza prevaleció entre las tres concepciones sandinistas que luchaban por la Revolución en Nicaragua. La unión de las tres fuerzas en que se había dividido el movimiento logró instrumentarse con la cooperación de Cuba.

En junio y julio de 1979, todas las vertientes unidas estaban enfrascadas en la difícil contienda. El levantamiento popular dio lugar a que en algunos departamentos como León, Masaya y otros se luchara heroicamente casa por casa contra las fuerzas armadas del régimen a un alto costo de vidas sandinistas. Fue, a mi juicio, en ese instante que la solidaridad internacional desempeñó un papel decisivo en el desenlace victorioso de 1979.

Los comunistas chilenos, sus compañeros socialistas y los oficiales comunistas uruguayos, como oficiales de carrera, escribieron una página imborrable en la historia de América Latina, tarea que prosiguió después de la victoria, junto al esfuerzo solidario e irrestricto de nuestro país.

El Frente Sur, con la mitad aproximadamente de los soldados élite de la Guardia Nacional, sumaba alrededor de 400 hombres. Se enfrentaban, además, a dos aviones T-33 a reacción, que lanzaban sus cohetes y disparaban con sus ametralladoras de proa, aviones de ataque Push and Pull, C-47 y helicópteros que ametrallaban y lanzaban bombas de hasta 500 libras sobre las posiciones de ese frente, cuyos hombres disparaban sus armas automáticas para impedir que la aviación enemiga intentara volar a baja altura buscando precisión.

Las fuerzas revolucionarias disponían, por su parte, de fusiles automáticos FAL, decenas de ametralladoras MAG del mismo calibre, ametralladoras pesadas calibre 50, usadas también como antiaéreas, bazucas RPG-2, cañones sin retroceso de 75 milímetros y morteros de calibre 82 y 120, respectivamente. Recuerdo que en el viejo DC-6 podían cargarse 5 morteros de este último calibre, con 100 proyectiles cada uno. En general, los soldados y los oficiales, formados en nuestras academias militares, estaban especialmente preparados en el empleo de esas armas.

Los combatientes entrenados en Cuba eran educados también en el principio de que la vida de los heridos y prisioneros de guerra debía ser respetada. Muchos incorporaron esta idea a sus concepciones políticas.

El 15 de julio, Daniel Ortega, Tomás Borge y Rosario Murillo volaron en una avioneta a la ciudad de León, ocupada ya por los combatientes insurrectos. Con ellos viajó el asesor cubano de Tropas Especiales teniente coronel Alfredo Sugve del Rosario, ya fallecido. El 18 de julio envié un telegrama al asesor cubano Alejandro Ronda con el siguiente texto:

“Alejandro:

”La Guardia Nacional está desmoralizada. Insistir en la necesidad de atacar inmediatamente sin perder un minuto, a cualquier hora, incluso por la Carretera Panamericana, empleando la artillería y todos los proyectiles que sean necesarios.

”Este es el momento óptimo y adecuado para aniquilar ese enemigo en el Frente Sur.

”Prepararse para hacer prisioneros. Tratarlos con el máximo de consideración humana y política.

”Evitar terminantemente cualquier tipo de exceso.

”Saludos,

”Mambi” (seudónimo utilizado en esa fecha).

“Julio 18 de 1979 – 8 p.m.”

La élite somocista se esfumó ante el riesgo inminente de tener que rendirse o ser aniquilada. Esa misma noche sus fuerzas, absolutamente desmoralizadas por los golpes recibidos en los reñidos combates del Frente Sur, se replegaron hacia la costa del Pacífico, que no estaba distante, y huyeron hacia El Salvador, donde los yanquis las reorganizaron utilizando posteriormente a sus componentes como espina dorsal de la guerra sucia contra la Revolución Nicaragüense.

Los combatientes del Frente Sur avanzaron por la Carretera Panamericana sin encontrar resistencia alguna, como no fueran las multitudes enardecidas aplaudiendo la victoria. Encabezando la marcha iban los comandantes Edén Pastora, José Valdivia y Javier Pichardo. El asesor cubano de este último, mayor Elso Oria Borroto, de Tropas Especiales, había sido gravemente herido el 12 de julio, a las 13 y 30 horas, por una bomba de 500 libras lanzada desde un helicóptero a mil metros de altura. La misma explosión mató a ocho combatientes nicaragüenses del Frente Sur. Habían combatido como leones.

Un nuevo ejército con ese espíritu, bien entrenado y armado, fruto de la solidaridad internacional, fue la fuerza que sustituyó a la Guardia Nacional.

El régimen creado y sostenido por Estados Unidos desde los años gloriosos de Sandino, General de Hombres Libres, se había desplomado como el de Batista en Cuba el primero de enero de 1959. Nicaragua iniciaba el difícil camino de la Revolución, igual que lo hizo nuestra Patria, en pleno apogeo del dominio imperialista.

Ninguna de las colonias de Gran Bretaña en el Caribe era independiente entonces. Desde principios de la década de 1950, la pequeña isla de Granada, próxima a las costas de Venezuela, estaba gobernada despóticamente, con el empleo de grupos armados, por un hombre de Estados Unidos, designado por la metrópoli británica como Primer Ministro. Como país caribeño de habla inglesa, no teníamos contactos políticos con su población.

De forma absolutamente espontánea, jóvenes revolucionarios, inspirados en el marxismo-leninismo y el ejemplo de Cuba, desataron una revolución y asumieron el poder el 13 de marzo de 1979.

Maurice Bishop, líder del partido Nueva Joya, la organización revolucionaria que dirigió la conquista del poder en Granada, acudió a nuestro país en busca de apoyo. Se trataba de una nación pequeña y con limitados recursos. La isla tenía 344,5 kilómetros cuadrados y alrededor de 100 mil habitantes. La población era veinte veces menor que la de la vecina Jamaica. Con pocos recursos podíamos hacer mucho por aquellos valientes caribeños.

Aunque no disponíamos todavía de la actual fuerza médica, enviamos la suficiente para impulsar programas de salud, así como personal calificado en distintas áreas, proyectistas, constructores, etcétera, para apoyar su progreso económico y social. En total sumaban 784 los cubanos que cooperaban con Granada cuando se produjo la invasión yanqui. Ya entonces más de 30 mil cubanos colaboraban en Angola y otros países de África.

En Granada el turismo era la fuente principal de ingresos en divisas; pero dependía solo de los barcos que visitaban su puerto en Saint George's. Carecía de aeropuerto. Enviamos constructores y equipos para construir una excelente y adecuada pista que pudiera recibir los grandes aviones de las aerolíneas internacionales. Destinamos a ese fin 60 millones de dólares, equivalentes a 600 dólares por habitante, que era como invertir en Cuba 6 mil millones de dólares en infraestructura turística. Las edificaciones del aeropuerto se aseguraban con crédito en divisas de un tercer país. Todo sería propiedad de Granada. Adicionalmente, se donaban productos cubanos equivalentes a otros 50 dólares por habitante. Su desarrollo estaba asegurado.

Reagan seguía al pie de la letra el programa ultraderechista de Santa Fe I, aprobado en 1980. La guerra sucia en Nicaragua, inspirada en su doctrina, costó alrededor de 50 mil vidas y desgastó el movimiento sandinista. Las leyes norteamericanas fueron violadas por el propio Presidente de Estados Unidos: el tráfico de drogas fue promovido para financiar esa guerra contrarrevolucionaria.

Con el propósito de combatir a los revolucionarios salvadoreños, Estados Unidos invirtió 3 mil millones de dólares, una moneda cuyo poder adquisitivo era en ese momento muy superior al actual.

En Las Malvinas, Reagan apoyó la fuerza expedicionaria de la Thatcher que desalojó a las tropas argentinas que habían ocupado aquel territorio, en una guerra mal concebida y peor ejecutada por quienes terminaron poniéndose a los pies del imperio. Muchos jóvenes soldados, marinos y pilotos argentinos fueron sacrificados.

Amparándose en esa doctrina, más tarde Bush padre invadiría a Panamá, donde practicó una carnicería.

En la pequeña Granada, nuestros colaboradores estaban conscientes de los peligros que corrían frente a la ofensiva contrarrevolucionaria de Reagan. La situación era, sin embargo, muy delicada. Como expliqué al pueblo entonces, a raíz de la invasión yanqui, aplicábamos allí el mismo principio que practicábamos con todos los movimientos revolucionarios: respeto absoluto por su política, sus criterios y sus decisiones. Emitir puntos de vista sobre cualquier tema únicamente si se nos solicitaba.

En noviembre de 1983, en el acto de despedida de duelo a los héroes caídos en la hermana isla caribeña, expresé:

“El Gobierno de Estados Unidos despreciaba a Granada y odiaba a Bishop. Quería destruir el proceso y el ejemplo de Granada; había incluso preparado planes militares para invadir la isla, como denunció Bishop hace casi dos años, pero no encontraba pretextos [...].

”Bishop no era un extremista, aunque sí un verdadero revolucionario, consciente y honesto. Lejos de estar nosotros en desacuerdo con su política inteligente y realista, la veíamos con plenas simpatías, porque se adaptaba rigurosamente a las condiciones concretas y las posibilidades de su país. Granada se había convertido en un verdadero símbolo de independencia y de progreso en el Caribe [...].

”De las propias filas revolucionarias surgieron hienas. Nadie puede asegurar hoy todavía si quienes clavaron el puñal del divisionismo y el enfrentamiento interno, lo hicieron de ‘motu proprio’ o inspirados y alentados por el imperialismo. Es algo que, o lo hizo la CIA, o de lo con-

trario no habría podido hacerlo más perfecto. Lo cierto es que se usaron argumentos presuntamente revolucionarios, invocando los principios más puros del marxismo-leninismo e imputando a Bishop la práctica del culto a la personalidad y de apartarse de las normas y métodos leninistas de conducción [...].

"Nada más absurdo a nuestro juicio que atribuir a Bishop tales tendencias. Era imposible imaginar a nadie más noble, modesto y desinteresado. Su culpa no fue jamás el autoritarismo, y si algo se le quisiera imputar como un defecto, fue su exceso de tolerancia y de confianza [...].

"Según nuestro criterio, objetivamente el grupo de Coard hundió la Revolución y abrió las puertas a la agresión imperialista. Sean cuales fuesen sus intenciones, el atroz asesinato de Bishop y sus compañeros más fieles y allegados constituye un hecho que jamás podrá justificarse ni en esa ni en ninguna otra revolución. Como expresó la Declaración del Partido y el Gobierno de Cuba el 20 de octubre, 'ningún crimen puede ser cometido en nombre de la revolución y la libertad'.

"Bishop, a pesar de sus vínculos estrechos y familiares con la Dirección de nuestro Partido, jamás dijo una sola palabra sobre las disensiones internas que se desarrollaban. Por el contrario, en su última conversación con nosotros, se expresó en términos autocríticos sobre su trabajo en relación con la atención que debía brindar a las fuerzas armadas y a las organizaciones de masas.

"Toda la Dirección de nuestro Partido y nuestro Estado compartió con él largas, fraternales y amistosas horas en la noche del 7 de octubre, antes de su partida de regreso a Granada.

"El grupo de Coard nunca tuvo con nosotros tales relaciones, ni tal intimidad, ni tal confianza. Es más, ni siquiera sabíamos que ese grupo existía [...]. Nuestros constructores y demás colaboradores en Granada, que no vacilaron

en enfrentarse a los soldados yanquis, con las armas que el propio Bishop les había entregado para su defensa en caso de agresión exterior, podían haber sido un factor decisivo en los acontecimientos internos. Jamás se supuso y jamás habríamos aceptado que esas armas se utilizasen en conflictos internos de Granada, y nunca habíamos estado dispuestos a derramar con ellas una sola gota de sangre granadina.

”El 12 de octubre Bishop es destituido por el Comité Central, en el que los conspiradores habían alcanzado una mayoría. El 13 es arrestado en su domicilio. El 19 el pueblo se subleva y liberta a Bishop. Ese mismo día, el grupo de Coard ordena al ejército disparar contra el pueblo y son asesinados Bishop, Whiteman, Jacqueline Creft y otros valiosos dirigentes revolucionarios [...].

”El mensaje enviado por la Dirección del Partido cubano al grupo de Coard el 15 de octubre, en el que expresábamos nuestra profunda preocupación por las consecuencias tanto internas como externas de la división surgida, y nuestra apelación al sentido común, la serenidad, la sabiduría y generosidad de los revolucionarios. Esta referencia a la generosidad era una apelación a que no se usase la violencia contra Bishop y sus seguidores [...].

”La prensa nacional e internacional ha publicado nuestra enérgica condena a los hechos del 19 de octubre, día en que Bishop fue asesinado. La verdad es que nuestras relaciones con el fugaz gobierno de Austin donde el verdadero jefe era Coard, fueron frías y tensas, de modo tal que en el momento de la criminal agresión yanqui no existió la más mínima coordinación entre el ejército granadino y los constructores y colaboradores cubanos.

”Se han publicado los puntos esenciales de los mensajes enviados a nuestra Embajada en Granada entre el 12 y el 25 de octubre, día en que se produce la invasión.

Esos documentos quedarán para la historia como prueba irrecusable de nuestra limpia posición de principios con relación a Granada [...].

”Búsqese en la historia del movimiento revolucionario, y se verá más de una vez la conexión entre el imperialismo y quienes asumen posiciones aparentemente extremistas de izquierda. Pol Pot y Ieng Sary, genocidas de Kampuchea [...]”.

“Nuestras relaciones con los nuevos dirigentes de Granada debían ser sometidas a un profundo análisis, como se anunció en la Declaración del Partido y el Gobierno de Cuba el 20 de octubre.

”Expresábamos en ella también que, por una elemental consideración al pueblo de Granada, no nos precipitaríamos en ‘dar ningún paso relacionado con la colaboración técnica y económica que pueda afectar servicios esenciales e intereses económicos vitales para el pueblo de Granada’. No podíamos resignarnos a la idea de dejar sin médicos a los granadinos, ni dejar sin terminar el aeropuerto, que era vital para la economía del país. Con toda seguridad, a la terminación de esa obra nuestros constructores se retirarían de Granada, y las armas entregadas por Bishop serían devueltas al gobierno.

”Era posible, incluso, que nuestras pésimas relaciones con el nuevo gobierno determinaran la necesidad de marcharnos mucho antes.

”Lo que colocó a Cuba en una situación moralmente compleja y difícil, fue el anuncio de que fuerzas navales yanquis avanzaban hacia Granada. En esas condiciones, nosotros bajo ningún concepto podíamos abandonar el país. Si el imperialismo tenía realmente intenciones de atacar a Granada, nuestro deber era permanecer allí.

”Retirarse en ese momento era un deshonor y podía incluso estimular la agresión, ahora en ese país y mañana

en Cuba. Los acontecimientos se sucedieron, además, con tan increíble rapidez, que si se hubiese considerado la evacuación, no habría habido tiempo de realizarla.

”Pero en Granada el gobierno era moralmente indefendible, y el país, donde se había producido un divorcio del Partido, el Gobierno y el Ejército con el pueblo, era también militarmente indefendible, porque una guerra revolucionaria solo es posible y justificable en unión con el pueblo. Por tanto, solo podíamos combatir si éramos directamente atacados. No había otra alternativa. No obstante, debe señalarse que, a pesar de esas circunstancias adversas, un número de soldados granadinos murió combatiendo heroicamente contra los invasores [...].

”Mil lecciones de marxismo no podrían enseñarnos mejor la entraña sucia, pérfida y agresiva del imperialismo, que la agresión desatada contra Granada al amanecer del 25 de octubre y su conducta ulterior [...]”.

“Para justificar la invasión de Granada y sus actos posteriores, el Gobierno de Estados Unidos y sus voceros dijeron 19 mentiras, 13 de las cuales fueron afirmadas personalmente por Reagan”.

Una por una las enumeré todas cuando despedí el duelo de los caídos. Una de esas mentiras planteaba que “los estudiantes norteamericanos corrían el peligro de ser tomados como rehenes”.

“Es significativo” —continué explicando a nuestro pueblo— “que los propios estudiantes y funcionarios norteamericanos de la Escuela de Medicina que radica allí, uno de los pretextos utilizados para invadir, han reconocido que recibieron garantías absolutas para los ciudadanos de Estados Unidos y las facilidades necesarias para salir del país a los que desearan hacerlo.

”Cuba, por otro lado, había informado al Gobierno de Estados Unidos el 22 de octubre que ningún ciudadano extranjero, incluidos los cubanos, había sido molestado; y

ofrecía su cooperación para resolver cualquier dificultad que surgiese de forma que los problemas se solucionaran sin violencia ni intervenciones en el país [...].

”La afirmación de que el nuevo aeropuerto tenía carácter militar, vieja mentira sobre la que había hecho mucho hincapié la administración Reagan, fue desmentida categóricamente por la propia empresa capitalista inglesa que suministraba y montaba los equipos eléctricos y técnicos de esa instalación aérea. Los técnicos ingleses de la compañía Plessey, conocida en la esfera internacional por su especialidad en este campo, trabajaban conjuntamente con los constructores cubanos, cuyo carácter de trabajadores civiles atestiguan.

”En el aeropuerto cooperaban, de una forma u otra, varios países de la Comunidad Europea miembros de la Alianza Atlántica. ¿Puede alguien imaginarse que cooperasen con Cuba en Granada para construir un aeropuerto militar?

”En los propios documentos supuestamente secretos que cayeron en poder de Estados Unidos y que fueron publicados por el gobierno yanqui días después de la invasión, se señala el acuerdo entre los gobiernos de Cuba y Granada, en virtud del cual nuestro país enviaría 27 asesores militares que podían aumentarse más tarde hasta 40, cifras que coinciden con las publicadas por Cuba sobre el número de asesores, que ascendían a 22 el día de la agresión, a los que se añadía una cantidad similar de traductores y personal de servicios de la Misión [...].

”Las armas suministradas por la Unión Soviética al Gobierno de Granada para el ejército y las milicias estaban sujetas a una cláusula que prohibía la exportación a terceros países, desmintiendo la idea de que Granada estaba convertida en un arsenal para suministrar a organizaciones subversivas y terroristas, como gusta llamar la

actual Administración de Estados Unidos a todos los movimientos de liberación nacional y revolucionarios. De Granada no salió nunca un arma para otros países [...].

”Lo que está probado es la forma absolutamente escrupulosa con que nos abstuvimos de inmiscuirnos en los asuntos internos del país, a pesar de nuestra profunda simpatía por Bishop y nuestro rechazo total a la conspiración y el golpe de Coard y su grupo, que solo podían servir a los intereses del imperialismo y a sus planes de destruir la Revolución granadina.

”Los mensajes con instrucciones precisas y categóricas a nuestra Embajada en Granada, divulgados ampliamente por el Gobierno de Cuba, constituyen una demostración irrefutable de la limpia posición de principios mantenida por la Dirección de nuestro Partido y nuestro Estado, en relación con los sucesos internos de Granada.

”El carácter civil de la casi totalidad de los colaboradores cubanos en Granada, ha quedado demostrado ante el mundo entero por los cientos de periodistas extranjeros que los vieron llegar a nuestro país y tuvieron posibilidades de entrevistarlos, a todos y cada uno de ellos, cuyas edades casi en un 50% rebasa los 40 años. ¿Quién podría cuestionar su condición de colaboradores civiles y de obreros con largos años de experiencia en su trabajo? [...]”.

“Cuba publicó la cifra exacta de los ciudadanos cubanos que se encontraban en Granada el día de la invasión: 784, incluido el personal diplomático con sus familiares e hijos [...].

”A la hora en que se produce el desembarco aéreo en la pista y en los alrededores de los campamentos, el personal cubano dormía y las armas se encontraban almacenadas; no habían sido distribuidas. En medio del desembarco aéreo, fue cuando se distribuyeron las armas, que

no alcanzaban para todos los colaboradores, y el personal cubano ocupó los lugares asignados para esa emergencia. Aun así nuestro personal, ya organizado y armado, tuvo tiempo de ver cómo se reagrupaban en la pista los paracaidistas norteamericanos y cómo aterrizaron los primeros aviones; era el momento más débil de los invasores. Si los cubanos hubiesen disparado primero, habrían ocasionado decenas y quizás cientos de bajas a los norteamericanos en esas primeras horas.

”Los combates se iniciaron cuando las tropas de Estados Unidos avanzaron hacia los cubanos en son de guerra; un grupo de colaboradores que estaban desarmados fueron capturados, se les utilizó como rehenes y fueron llevados delante de los soldados norteamericanos [...]”.

“La nota del Gobierno de Estados Unidos al Gobierno de Cuba el martes 25 de octubre, con la que se pretendía responder a nuestra nota del sábado 22, fue entregada a las 8:30 de la mañana, tres horas después del desembarco, y cuando hacía hora y media que sus tropas atacaban a nuestros compatriotas en Granada.

”En horas de la tarde del día 25, el Gobierno de Estados Unidos envió una nota engañosa al Gobierno de Cuba que hizo concebir la posibilidad de que los combates cesaran de una forma razonable y honrosa, evitando mayores derramamientos de sangre. Lo que hizo el Gobierno de Estados Unidos fue desembarcar en la madrugada del día 26 la 82 División Aerotransportada, y atacar con todas sus fuerzas la posición cubana que quedaba resistiendo [...].

”Varios días después del desembarco es cuando el señor gobernador general Scoon, que estaba albergado en el portahelicópteros Guam, firma una carta en la que solicita oficialmente la intervención. Reagan no acertaba a demostrar una sola de sus falsas afirmaciones.

”Cuando se dijo que el buque Viet Nam Heroico, que se encontraba en el puerto de Saint George’s el día de la invasión, llevaba armas especiales, como un pretexto para que no fuera utilizado como medio de transporte para la evacuación de los rehenes cubanos en Granada, se indagó de inmediato con su capitán si llevaba por casualidad algún armamento a bordo, y lo que pudo precisarse es que solo llevaba un arma terrible, su nombre: Viet Nam.

”La calumniosa imputación de que Cuba había dado instrucciones de realizar acciones contra ciudadanos norteamericanos en otros países, recibió adecuada y digna respuesta oficial y pública de nuestro Gobierno, basada en el hecho real y probado por la historia de la Revolución de que Cuba siempre ha sido opuesta a los actos de represalia contra personas inocentes [...].

”El paseo militar planificado por el Pentágono para ser ejecutado en cuatro horas, no contaba con la resistencia tenaz y heroica de los colaboradores cubanos y de un grupo de soldados granadinos [...].

”Se apeló de una forma sucia y deshonesta al patriotismo norteamericano, al orgullo del país, a la grandeza y la gloria de la nación. Así se logró que una mayoría de la opinión pública norteamericana, se dice que el 65% primero, y después el 71%, apoyara el monstruoso crimen de invadir sin justificación alguna un país soberano, el repugnante método de atacar por sorpresa, la censura a la prensa y demás procedimientos similares empleados por el Gobierno de Estados Unidos para justificar la invasión de Granada”.

En aquel histórico acto, expresé:

“Un aire triunfalista reina en la Administración Reagan. Apenas se han apagado los ecos de los últimos dispa-

ros en Granada y ya se habla de intervenciones en El Salvador, en Nicaragua e incluso en Cuba.

”En el Medio Oriente y en el África Austral, no cesan las injerencias y las agresiones militares del imperialismo contra los países progresistas y el movimiento de liberación nacional.

”En Europa se instalan ya los primeros cohetes Pershing y Crucero de los 572 que se proponen desplegar allí rodeando a la URSS y demás países socialistas de un anillo mortífero de armas nucleares, que pueden alcanzar sus territorios en cuestión de minutos [...]”.

“Los científicos y los médicos más prestigiosos y experimentados aseguran que el hombre no podría sobrevivir a un conflicto nuclear global. La potencia destructora de las armas de este tipo acumuladas supera un millón de veces las rústicas bombas que en cuestión de segundos aniquilaron las ciudades de Hiroshima y Nagasaki. A esto puede conducir la política agresiva y guerrerista de la Administración Reagan [...]”.

“En El Salvador, más de 50 000 personas han sido asesinadas por un régimen genocida cuyo ejército es suministrado, entrenado y dirigido por Estados Unidos. En Guatemala pasan de 100 000 los que han muerto a manos del sistema represivo que instaló la CIA en 1954, cuando derrocó al gobierno progresista de Arbenz. ¿Y cuántos han muerto en Chile desde que el imperialismo promovió el derrocamiento y asesinato de Salvador Allende? ¿Cuántos han muerto en Argentina, en Uruguay, en Paraguay, en Brasil, en Bolivia, en los últimos 15 años?” —preguntaba entonces.

“El imperialismo se empeña en destruir símbolos, porque conoce el valor de los símbolos, del ejemplo, de las ideas. Quiso destruirlos en Granada, quiere destruirlos

en El Salvador, en Nicaragua, en Cuba. Pero los símbolos, los ejemplos, las ideas no pueden ser destruidos; y cuando sus enemigos creen haberlos destruido, lo que han hecho en realidad es multiplicarlos.

”Tratando de exterminar a los primeros cristianos, los emperadores romanos difundieron el cristianismo por el mundo. Así, todo intento por destruir nuestras ideas solo conseguirá multiplicarlas [...]”.

“Nuestro país —lo hemos dicho otras veces— podrá ser barrido de la faz de la Tierra, pero jamás podrá ser conquistado y sometido [...]”.

”Agradecemos profundamente al Comité Internacional de la Cruz Roja, el interés que mostró y la dedicación y el esfuerzo eficaz que realizó para la más rápida identificación y evacuación de heridos, enfermos, demás prisioneros y muertos. Agradecemos también a los gobiernos de España y Colombia las gestiones que inicialmente hicieron en este sentido [...]”.

”Esos hombres a quienes enterraremos esta tarde lucharon por nosotros y por el mundo. Pueden parecer cadáveres. En cadáveres quiere convertir Reagan a todo nuestro pueblo, hombres, mujeres, ancianos y niños; en cadáveres quiere convertir a la humanidad entera. ¡Los pueblos lucharán por preservar su independencia y su vida; lucharán para evitar que el mundo sea convertido en un inmenso cementerio; lucharán y pagarán el precio que sea necesario para que la humanidad sobreviva! Ellos no son cadáveres: ¡son símbolos! Ellos no murieron siquiera en la propia tierra que los vio nacer [...]”.

”Pero en aquella trinchera ellos sabían que estaban defendiendo también a su pueblo y a su patria.

”¡Su ejemplo se multiplicará, sus ideas se multiplicarán y ellos mismos se multiplicarán en nosotros! ¡No habrá

poder, no habrá armas, no habrá fuerzas que puedan prevalecer jamás sobre el patriotismo, el internacionalismo, los sentimientos de fraternidad humana y la conciencia comunista que ellos representaron!”

Así concluí mis palabras aquella tarde, hace casi 25 años.

En ese momento no existían relaciones diplomáticas con Colombia. Un personaje sin escrúpulos, Julio César Turbay Ayala, al servicio incondicional de los yanquis, las había roto de nuevo en 1981 invocando ridículos pretextos.

Ello no impidió, sin embargo, el esfuerzo que hicimos para salvar la vida del hermano de Belisario Betancur Cuartas, tomando en cuenta su gesto en relación con los cubanos que fueron víctimas de la agresión yanqui a Granada, y también nuestro desacuerdo con el secuestro de un hermano del Presidente como método revolucionario de lucha o una vía para obtener reivindicaciones sindicales.

El 22 de noviembre de 1983 había sido secuestrado Jaime Betancur Cuartas, hermano del presidente de Colombia, Belisario Betancur. El 25 de noviembre se publica que el Ejército de Liberación Nacional (ELN) señalaba condiciones para liberar a Jaime Betancur, entre otras exigía 15 mil salarios mínimos de 15 mil pesos.

Ese mismo día le envió al Presidente colombiano una carta expresándole nuestra conmoción por el secuestro de su hermano y la esperanza de que fuese liberado de inmediato.

La Oficina de Información y Prensa de la Presidencia de la República de Colombia divulgó el texto del mensaje. Este decía textualmente:

“Al Excelentísimo Señor Belisario Betancur

”Presidente de la República de Colombia

”Estimado Presidente:

”Estamos conmovidos por la noticia del secuestro de su hermano Jaime. Recordamos en estos momentos el interés mostrado por usted hace breves semanas de cooperar en el regreso a nuestra patria de los colaboradores cu-

banos caídos, heridos o hechos prisioneros en desigual, pero heroica lucha contra las tropas invasoras en Granada.

”Consideramos absolutamente injustificable, desde todo punto de vista, el acto realizado contra su hermano y contra usted, que como Presidente ha dado inequívocas pruebas de interés por la paz dentro y fuera de Colombia, y de nobles sentimientos humanitarios [...].

”Como revolucionario siempre he creído que la ética es un principio irrenunciable, sin el cual incluso la más justa y limpia de las causas políticas puede ser irreversiblemente dañada y mancillada. No es ética, ni es política, ni es justa bajo ningún concepto, a nuestro juicio, esta acción contra un familiar allegado suyo. Dañarlo físicamente o privarle de la vida, sería un crimen que no pueden cometer jamás quienes verdaderamente actúen en nombre de ideas revolucionarias.

”Le expreso mis fervientes esperanzas de que quienes lo tengan en su poder, si están motivados por causas políticas, si se conceptúan como revolucionarios, sean sensibles a estos razonamientos y que Jaime sea respetado de modo absoluto en su integridad física y liberado de inmediato.

”Atentamente,

”Fidel Castro”.

Poco después, se publica una declaración en nombre del ELN reiterando sus exigencias. Era una respuesta extraña, aunque no anticubana.

Recordando las consecuencias del extremismo teórico esgrimido por los que fueron cómplices de la invasión a Granada, le envió otro mensaje al presidente Belisario Betancur, sobre el que Prensa Latina publicó:

“Sospecho que el documento es falso o puede haber elementos de otra índole mezclados, o influyendo en el de-

sarrollo de los hechos. Ningún grupo revolucionario acostumbra a expresar abiertamente su adhesión a las tesis de la Revolución Cubana, lo cual resulta mucho más extraño después de la fuerte crítica de Cuba al secuestro de Jaime Betancur.

"Cuba realmente no se honra ni se puede sentir jamás honrada con la adhesión de quienes realicen tales hechos, carentes de ética y del más elemental sentido político...

"Me surge la sospecha de que fuerzas de otro tipo y con otras motivaciones, bien en forma directa o indirecta, mediante la infiltración en alguna organización que se considere revolucionaria, estén influyendo en los hechos.

"Puede haber detrás de estos acontecimientos una gran provocación contra su política de paz, dentro y fuera de Colombia, y la independencia y dignidad asumidas bajo su Presidencia por la política internacional de su país, de la cual son ejemplos el ingreso al Movimiento de los No Alineados, su participación destacada en el Grupo de Contadora a favor de la paz en Centroamérica, su actitud y gestiones a raíz de la invasión de Granada.

"Por el carácter realmente reaccionario y negativo de tal acción, tanto para Colombia como para el movimiento progresista y revolucionario de América Latina y el Caribe, cualesquiera que sean sus responsables, considero conveniente que esta posibilidad sea también denunciada y advertida.

"Nosotros, por nuestra parte, a través de todos los canales, estamos haciendo y haremos lo que esté a nuestro alcance, por la integridad y vida de su hermano.

"Mi exhortación como revolucionario puede llegar exclusivamente a personas inspiradas en ideas y principios justos, y no vacilamos en ese caso en asumir la respon-

sabilidad histórica de solicitar a sus autores una rectificación, que no los deshonraría, sino por el contrario, podría incluso enaltecerlos, lo verdaderamente trágico e irreparable sería llevar ese error hasta sus últimas consecuencias”.

El 6 de diciembre Jaime Betancur fue liberado por el grupo que lo tenía en su poder.

Según fuentes confiables, se supo más tarde que el secuestro se produjo como resultado de una acción inconsulta con la Dirección Nacional y fue ejecutada por una estructura urbana del Ejército de Liberación Nacional.

La Dirección Nacional del ELN rechazó la acción, ordenó la devolución del secuestrado, y quienes la llevaron a cabo fueron expulsados de la organización.

Los salvadoreños fueron entrenados por especialistas cubanos en técnicas vietnamitas de aproximación al objetivo y el uso de pequeñas pero potentes cargas explosivas ya en el interior de la base o de las barracas enemigas.

El 27 de enero de 1982, a la una de la madrugada, 7 combatientes del ERP penetraron en la base aérea de Ilopango, San Salvador, y destruyeron 8 aviones Ouragans, 8 helicópteros Cherokees, 6 aviones C-47, 6 aviones Fouga Magister, 1 pieza de artillería antiaérea, sin una sola baja. Habían destruido el 70 por ciento de la Fuerza Aérea Salvadoreña, organizada y equipada por los yanquis. Son datos precisos admitidos en testimonios publicados por la Fuerza Aérea Salvadoreña sobre aviones de combate y otros medios de guerra perdidos en Ilopango.

El 30 de diciembre de 1983, 64 combatientes de las Fuerzas Populares de Liberación (FPL), a las 2 de la madrugada, penetraron en las barracas del campamento de la IV Brigada del Ejército de El Salvador. En la audaz acción, y con el ulterior apoyo de aproximadamente 150 jóvenes guerrilleros, ocasionaron a las fuerzas adversarias alrededor de 300 bajas, entre muertos y heridos, y alrededor de 200 prisioneros. De las cuantiosas bajas sufridas por el ejército en esa acción, habló la prensa en Europa. Las fuerzas del FMLN

tuvieron 8 bajas mortales. La mejor unidad élite del adversario había sido destruida en un rápido y fulminante combate.

Se ocuparon 305 fusiles M-16; 20 ametralladoras M-60; 11 lanzagranadas M-79; 10 subametralladoras MP-5; 3 ametralladoras calibre 50; 7 cañones MM-3; 2 morteros 81; 3 morteros 60; 29 radios PRC-77 y Motorola, y decenas de miles de balas. Dos tanques y varios vehículos blindados y transportadores de tropas fueron destruidos.

No fue el único golpe que las FPL propinaron a esa y otras unidades. Los panegiristas del fascismo militar, aliados al imperio, creen erróneamente que la experiencia salvadoreña servirá para que nunca más alguien sueñe con desafiar ese poder. Ambos son incapaces de comprender que cada día que transcurre se va profundizando el abismo que se abre a los pies del sistema.

SUCESOS DE FICCIÓN

CÉSAR Gaviria había sido presidente de Colombia entre los años 1990 y 1994. Al finalizar su mandato fue nombrado Secretario de la Organización de Estados Americanos. No existían relaciones diplomáticas entre Colombia y Cuba. Ignorábamos que un hermano suyo, el arquitecto Juan Carlos Gaviria Trujillo, había sido secuestrado el 2 de abril de 1996, cuando transcurría la Semana Santa.

En la década de los 90 Gabriel García Márquez se mencionaba mucho como posible candidato de la izquierda a la presidencia de Colombia. Era ya Premio Nobel de Literatura. El 22 de abril de 1996 envió a la prensa la siguiente “Carta pública”:

“A: Bochica, Comandante General.

”De: Gabriel García Márquez.

”Nadie con un gramo de sensatez tomará cualquier decisión bajo la presión de un secuestro. Nadie que me conozca y conozca la postración real del país puede esperar que yo asuma la irresponsabilidad de ser el peor Presidente de la República. Sin embargo, puesto que ustedes me han hecho la distinción de ofrecérmelo, me siento autorizado para expresarles una opinión sincera y desinteresada: liberen a Juan Carlos Gaviria, entierren las armas, quítense las máscaras, y salgan a promover sus ideas de renovación al amparo de un orden constitucional que —al parecer— ustedes reconocen. Créanme-

lo: las condiciones de Colombia no han sido nunca tan propicias como ahora para grandes y urgentes acciones políticas que no pasen por la violencia.

”Gabriel García Márquez”.

Fechada en mayo, sin señalar día, se recibe a principios de junio en el Consejo de Estado de la República de Cuba una carta dirigida a mí, en nombre del Movimiento Dignidad por Colombia. Entre otras cosas, expresa:

“Intuimos el alto grado de angustia existencial que te corroe el alma. No es para menos. Después de dedicar todos los minutos de tu vida a la liberación de los débiles, tiene que ser abrumadoramente triste ver regresar del pasado las viejas condiciones de la esclavitud humana —las escaseces— que creíamos podían ser implícitamente superadas con el solo destronamiento de los explotadores.

”Pero no todo está perdido, Fidel. La esperanza vive aún. Nuestro planteamiento teórico práctico se jacta de haber resuelto el problema del socialismo, que se agotó con la toma del poder sin haber podido incidir con fuerza duradera en la transformación de la sociedad. Nuestra fórmula es muy simple —como toda verdad—, y se reduce a un axioma: para poder liberar al hombre de modo real y sin retrocesos, hay que unir el poder de la ciencia a la ciencia del poder.

”Y tanto la ciencia como el poder de todo orden, están en cabeza de los países industrializados. El gran retroceso del llamado socialismo real —y del proceso revolucionario cubano— no fue causado por la traición de Gorbachov, sino por el olvido y violación de una premisa marxista clásica: la revolución socialista no puede consolidarse en un solo país”.

“Los libros que te adjuntamos abordan la temática, así: el libro primero del Tomo I sólo es el primero de una serie

de ocho a diez libros... El que diseña nuestra Estrategia y nuestra Táctica, es una muestra de cómo la Toma del Poder puede ser racionalizada y universalizada, respetando las particularidades nacionales.

”Un proyecto universal necesita un debate universal. Por eso acudimos a ti —que tienes en tu mano la última antorcha de rebeldía emancipadora—, para que lo convoques, si es que el material te ‘llega’. Sólo tú tienes la fuerza moral suficiente para sentar a la mesa a las diversas corrientes de izquierda, a ver si por fin podemos superar los infantilismos de todos los pelambres; a ver si los que presumimos de científicos sociales podemos por fin empezar a pensar científicamente”.

“Postdata: Si quieres comunicarte con nosotros publica en el diario El Tiempo un aviso que diga: Gracias espíritu santo por los favores recibidos: F.I.D. De inmediato acudiremos a la embajada.

”Atentamente,

”BOCHICA, Comandante General”.

Con fecha 3 de junio de 1996 recibo un informe de José Arbesú comunicando:

“Comandante:

”Llegué a Panamá casi a la medianoche del sábado y ya había llamado Santamaría interesándose en vernos tan pronto llegase. Luego de contactarlo me trasladé al hotel ‘César Park’, que fue el lugar donde se dio la reunión con Gaviria, Santamaría y Rafael Pardo.

”Todas las informaciones que han recogido indican que su hermano ha sido secuestrado por la organización Movimiento Jorge Eliécer Gaitán (JEGA), la cual es un desprendimiento del ELN.

”Hasta donde conocen” —me afirman— “el JEGA bajo la cobertura de la llamada organización Dignidad por Co-

lombia ha realizado distintas operaciones: una bomba en Medellín en agosto pasado que causó 28 muertos; el asesinato un mes después de Álvaro Gómez, y finalmente el secuestro en marzo de este año de Juan Carlos Gaviria”.

“A partir de los estudios que han hecho de la organización JEGA —los comunicados, los antecedentes de algunos de sus miembros, declaraciones, etcétera— consideran que dicha organización que se proclama marxista-leninista siente un gran respeto y admiración por la Revolución Cubana.

”Después de otros detalles más que aportaron, Gaviria explicó que ellos no están sosteniendo ninguna negociación con este grupo, no porque no quieran, sino porque al parecer los otros no quieren negociar. Lo último que el JEGA ha planteado es que cinco días después que el Congreso absuelva a Samper —cuestión esta que puede ser a partir del sábado o domingo próximos— ejecutarán a su hermano”.

“Lo que nos piden es que tomando en cuenta la admiración que según ellos dicen sentir por Cuba, hagamos una declaración pública parecida a la que se hizo cuando el secuestro del hermano de Betancur. En esa declaración se pediría que levanten el ultimátum sobre la ejecución de Juan Carlos y haga un llamado a que se negocie.

”Santamaría [*ex embajador de Colombia en Cuba*] manejó también especulativamente la posibilidad de que entrásemos en contacto con el jefe del JEGA que está preso, pero a las objeciones que puse, ellos mismos desecharon la idea. Les pregunté que si ellos no habían tratado de establecer una negociación con esa persona, pero dijeron que este se niega”.

“Le expresé nuestra disposición a colaborar en lo que pudiésemos sobre la base de las instrucciones que us-

ted me dio. Le aclaré que a diferencia de las FARC, nuestras relaciones y comunicaciones con el ELN son muy complicadas y lentas, y que con JEGA no tenemos ninguna”.

“También Gaviria y Santamaría me dejaron la forma de ubicarlos tanto en Panamá como en Colombia”.

El 4 de junio, suscrito por la misma organización Dignidad por Colombia, se publica un comunicado dirigido a César Gaviria Trujillo que afirma:

“El Movimiento Dignidad por Colombia, a título de aclaración, le informa al Dr. César Gaviria Trujillo lo siguiente:

- ”1. [...] Juan Carlos Gaviria Trujillo sí se benefició indebidamente durante su gobierno... Esto sería motivo suficiente para ajusticiarlo ya”.
- “2. [...] La suerte de su hermano ya no depende tanto del enriquecimiento indebido, sino de que usted, a través de la Cámara, logre acusar por indignidad a Samper, a De la Calle y a Valdivieso ante el Senado”.
- “3. Usted también sabe, que lo único que puede salvar a Juan Carlos Gaviria y a la clase política ya condenada, es hacer las acusaciones mencionadas o, en su defecto, hacer algo efectivo e inmediato para satisfacer las grandes necesidades del pueblo en lo concerniente a la salud, comida, educación, vivienda y trabajo”.
- “4. [...] Las intrigas del poder es lo único que les quita el sueño, mientras el pueblo indefenso sufre todas las consecuencias. Por eso estamos considerando seriamente no esperar hasta el final del juicio en la Cámara para ejecutar nuestra sentencia”.

“BOCHICA, Comandante General”.

El 10 de junio converso telefónicamente con el ex Presidente de Colombia y entonces Secretario de la OEA. Me explica que el problema esencial consiste en evitar que se cumpla la orden de matar al hermano, lo que a su juicio era cuestión de horas. Comunica que enviaría temprano al día siguiente a Ricardo Santamaría para explicar la urgencia que tenía de una gestión nuestra. Le dije que era imprescindible coordinar con ellos para evitar que nuestras gestiones fuesen inútiles, o los resultados diferentes a los deseados. Su respuesta fue que el jefe del grupo afirmaba que si yo lo pedía expresamente, no lo matarían. Le repetí que era esencial no desatar ningún mecanismo de violencia; que los compañeros nuestros saldrían de inmediato.

Concluida la conversación con Gaviria, hablé también brevemente por la misma vía con el ex embajador Ricardo Santamaría, que estaba junto al ex Presidente, y le reiteré que estábamos dispuestos a cooperar al máximo para una buena solución, es decir, sin violencia. Esta idea se volvió clave.

El 11 de junio, a través de Prensa Latina, hago la siguiente declaración:

“Ciudad de La Habana

”11 de junio de 1996

”Tomando en consideración la solicitud de distintas personas, incluidos familiares, que nos piden que hagamos una declaración pública en favor de la vida de Juan Carlos Gaviria, sin ánimo en absoluto de inmiscuirnos en los asuntos internos del país, y por razones estrictamente humanitarias, rogamos a quienes puedan tener en su poder a Juan Carlos Gaviria que preserven su vida, no llevando a cabo ningún hecho que afecte su integridad física, y que establezcan comunicación directa con la familia para buscar una solución humana y honorable”.

El día 12 de julio comienzan José Arbesú y Jorge Luis Joa un drama cuyo relato ulterior he tratado de reducir, ordenar y hacerlo inteligible utilizando las propias palabras de ambos compañeros, ya que narran una conversación en la que intervienen numerosas

personas, incluido un renombrado general, Jefe de la Policía colombiana, importantes personalidades políticas y experimentados oficiales de la Inteligencia del Ejército de Colombia.

Uno de los personajes principales de la peculiar historia es Bochica, el autor de la carta y los libros enviados a Cuba en nombre de Dignidad por Colombia, jefe que se encontraba preso en una celda de La Modelo. Fueron episodios de ciencia ficción. Estaría satisfecho si logro transmitir a los lectores la esencia de los hechos ocurridos:

JOSÉ A. ARBESÚ:

"Nosotros llegamos, aproximadamente, a las 8:00 de la noche a Bogotá, hora de Bogotá. Ahí nos dividimos, porque cuando llegamos al aeropuerto le dije a Joa que fuese para el hotel donde estaba Gaviria y yo me fui directo del aeropuerto para la cárcel, que es la prisión modelo.

"En un carro blindado que me puso la policía, yo me voy con dos coroneles.

"Gaviria no estaba en el aeropuerto, ni estaba Santamaría, era la policía.

"Voy directo a la cárcel. Llego y vamos a la oficina del director. Ellos tienen un informante que les ha penetrado la organización —es lo que me van contando en el trayecto. Son dos coroneles, uno de Inteligencia, y el otro que es el especialista en la cuestión de secuestros.

"Llegamos a la cárcel, esperamos un rato en la oficina del director y me traen al jefe del comando de la organización, a Bochica, supuesto jefe hasta ese momento, porque él no ha reconocido nada. Es un hombre que tiene más de 50 años, físicamente se ve bien.

"Pasamos a un cuarto, y cuando estamos en el cuarto ese, él y yo solos, me dice: '¿Usted cree que aquí estén grabando?' Le digo: 'Por supuesto que esto lo está grabando todo el mundo; olvídese, que esto lo están grabando'. Anteriormente los coroneles me dijeron que no, que ellos

no estaban grabando. Yo saco mi pasaporte y le digo: 'Mire', y le explico quién yo soy. Ni siquiera mira el pasaporte.

"Yo empiezo a partir de lo que el Comandante me dice, y le digo: 'Oiga, mire, aquí hay una información que nosotros tenemos, que hipotéticamente pudiera ser que tenga que ver con la situación del hermano de Gaviria'. Dice: 'Sí, sí, yo soy el jefe de la organización esta', y lo reconoció. Le digo: '¿Usted mandó esta carta?' Responde: 'Yo mandé esa carta'. Entonces me dice: '¿Usted se leyó los libros?' Le digo: 'Sí, yo me leí los libros'. Empezamos una discusión sobre los libros. Él está verificando si yo efectivamente me había leído los libros.

"Comenzó como a las 9:00 de la noche y acabó a las 3:00 de la mañana.

"Me doy cuenta de que él está verificando si yo efectivamente, primero, soy cubano, si me he leído los libros, y empezamos a discutir sobre los libros. Hay un momento en que le digo: 'Mire, aquí no tenemos mucho tiempo, de lo que se trata es de lo siguiente: ¿Usted conoce el comunicado del Comandante?' Dice: 'Yo lo conozco'. Le digo: '¡Oiga, léase eso!' Lo leyó. Le digo: 'Ustedes pidieron esto, nosotros estamos satisfechos de lo que ustedes pidieron. Ahora, yo quisiera ver si hay efectivamente una posibilidad, alguna garantía de que se suspenda esta ejecución'. Dice él: 'Ya con esto que nosotros pedimos, se suspende la ejecución'. Digo: '¡Ah, perfecto!'

"Él me dice: 'Mire, yo tengo aquí un problema: el problema que tengo es que yo quiero sacar a mi mujer y a mi hija, ¿usted puede ayudarme en eso?' Digo: 'Sí, con su mujer y su hija no hay problema ninguno'."

JORGE L. JOA:

"Mató a un hombre, está en la prisión por matar a una persona por problema personal".

JOSÉ A. ARBESÚ:

“Le digo: ‘Mire, yo ahí sí no puedo. Usted está preso desde hace tres años por delito de homicidio, que no es político. Yo ahí no puedo hacer nada’.

”Dice: ‘Bueno, hay otro caso, que es un compañero de nosotros, que está en otra cárcel por un delito político’. Digo: ‘Bueno, ya eso es otra cosa, eso lo podemos ver, pero comprenda usted —y por eso le dije que se leyera el comunicado del Comandante— que nosotros no podemos interferir en los asuntos internos de Colombia ni podemos asumir compromisos que están fuera de nuestro alcance’.

”Entra uno de los coroneles y me dice: ‘Yo quiero hablar con usted’. Salgo. Me dice: ‘Mire, el problema es que nosotros hemos operado contra la dirección de la organización y los tenemos presos a todos’.”

JORGE L. JOA:

“Yo estoy con Gaviria cuando eso se produce, y le digo: ‘Hay que llamar a Arbesú, hay que advertirle, porque ya está pasando película vieja. Tienen al comando en la mano y la negociación es desde otro punto de vista ahora, tienen a todo el comando preso y hay que negociar desde otras condiciones; ya Arbesú se puede manejar con más soltura, pero hay que interrumpirlo’.

”Ahí es cuando Santamaría llama y dice: ‘Coronel, hay que llamar a Arbesú, porque se operó contra eso y se cogió, una cosa limpia, sin tirar un tiro, está todo el mundo preso y detenido, y entonces lo que quieren es negociar’.”

JOSÉ A. ARBESÚ:

“El coronel me dice eso. Ahí es donde le digo: ‘¡No me venga usted a joder a mí!, ¿desde cuándo lo tienen preso?’ —‘No, desde hace un rato’.

”Le digo: ‘Ustedes lo tienen preso desde hace dos días, no vengas a jugar conmigo’. Digo: ‘Mire, se acabó la negociación esta; ustedes no tienen ningún tipo de principio ni de respeto’. Digo: ‘Además, no es conmigo es con el Comandante’. Dice: ‘¡No, no, no!’ Entonces me empieza a dar garantías. Me dice: ‘Hable con el presidente Gaviria’.

”Llamo a Gaviria, me sale Ricardo Santamaría y le digo: ‘Esta gente me han dicho a mí esto, ¿es verdad o es mentira?’ Dice: ‘Es verdad, los cogieron a las 7:30 de la noche’. Voy al Coronel y le digo: ‘Ven acá, ¿por qué los cogieron?’ Dice: ‘¿Por qué los cogieron?, porque el problema es que estaban reunidos discutiendo el comunicado del Comandante y no sabíamos si era para actuar de buena fe o para ejecutar’. Dígole: ‘¿Ustedes están claros de que todo esto se fastidió, que ahora lo pueden ejecutar por eso que ustedes han hecho?’ Dice: ‘Claro, es un riesgo. Oiga, yo le aseguro efectivamente que fue ahora. Nosotros los teníamos ubicados desde hace tiempo’. Lo cual es cierto, Gaviria nos lo había dicho.

”Ya ahí cambia, por supuesto, la negociación. Yo entro y le digo a Bochica: ‘Óigame, toda la dirección suya está presa’.

”No lo sabía”.

JORGE L. JOA:

“El hombre lo cogió con una filosofía espectacular, imparable”.

JOSÉ A. ARBESÚ:

“Sí, porque yo primero le había dicho a él: ‘Oiga, a la dirección suya la tienen ubicada’.

”Entonces los coroneles presionando, Gaviria presionando, que esto tenía que resolverse antes de las 6:00 de la mañana. Era el límite”.

JORGE L. JOA:

“El problema es que como tú estabas del lado de allá y yo estaba del lado de acá, desde que llegué, Gaviria me recibió allí, me sentó; lo saludé y me dice: ‘Joa, la situación es muy difícil. Yo se lo explicaba a Fidel, porque el problema es que la orden de ejecución está dada, esta gente pueden ejecutar a mi hermano en cualquier momento. Lo que queda es cuestión de horas, de minutos; yo pienso que antes del amanecer tiene que buscarse una solución, y si no se busca una solución estamos perdidos’.

”Posteriormente, Santamaría me dice: ‘¡Oye, Joa, buenas noticias: operaron y cogieron a todo el mundo sin tirar un tiro!’ Le digo: ‘Santamaría, ¿pero está el hermano de Gaviria ahí?’

”No estaba el hermano de Gaviria, porque eso fue en Cali y el hermano de Gaviria estaba en Pereira; es que nos guardaron la bola quince veces. Entonces Arbesú dice: ‘Arranca para Pereira, porque los tipos ponen como condición que vaya uno de nosotros con ellos, porque ellos no tienen garantía’.”

JOSÉ A. ARBESÚ:

“Le digo al Coronel: ‘Que vengan los presos en el avión, y entonces que vayan a buscar al hermano de Gaviria’. Dice: ‘Bueno, déjame ver’. Llamó por el teléfono, y dijo: ‘Se acepta eso’.”

JORGE L. JOA:

“Habló con Gaviria; Gaviria habló con el General y el General le dijo: ‘Presidente, yo asumo la responsabilidad de ese cambio, y podemos darles a los que cogimos y a los otros. No se preocupe, Presidente, que yo asumo la responsabilidad’.”

JOSÉ A. ARBESÚ:

“El General es el jefe de la policía”.

JORGE L. JOA:

“El jefe de la policía, Serrano”.

JOSÉ A. ARBESÚ:

“Todo esto son como seis horas de discusión. El viejo llamando por teléfono, teorizando, quería discutir conmigo los libros, la revolución mundial. Y yo discutí un rato, los coroneles no entendían nada. Hay un momento en que me dice un coronel: ‘Óigame, el tiempo se va’, y le digo: ‘Bueno, y usted qué quiere que haga, si él quiere discutir de la revolución mundial’. La que nos faltaba a nosotros. La que nos falta a nosotros, a los chinos, a los vietnamitas, a los coreanos y a todo el mundo.

”Seis horas nos metimos en eso, finalmente logramos algo con el hombre.

”Yo salgo como a las 3:00 de la mañana, voy para el hotel, hablo con Gaviria, le explico: ‘Mire, este es el punto’, me doy una ducha y arrancamos para el aeropuerto.

”Llegan los presos, llegan en un avión a las cinco y pico de la mañana”.

JORGE L. JOA:

“Éramos cuatro: el general Serrano, el jefe de la Inteligencia, yo y el segundo jefe del comando, que es el que estaba operando, que él pide llevarse una chiquita, porque dice: ‘Esta me puede ayudar, porque yo conozco una parte de la gente y mientras yo me muevo por un lado, ella se puede mover por otro’; porque ellos cambiaban al hermano de Gaviria cada cierto tiempo de lugar. Entonces nos están diciendo que es en Cali, y cuando nos montamos en el avión, a la hora de salir el avión, dice que no es en Cali, que es en Pereira. Entonces el piloto tiene que poner rumbo a Pereira, y para Pereira va el avión”.

JOSÉ A. ARBESÚ:

“A la esposa del segundo jefe le querían quitar el chiquito, un niño de meses, y ella dijo que no; pero la amenazaron con eso de que le iban a quitar el chiquito y le soplaron un piñazo por el medio de la cara”.

JORGE L. JOA:

“Yo voy para el aeropuerto. Arbesú me dice: ‘Tú eres el que vas a acompañar al general Serrano’, que apareció en ese momento, el jefe de la policía, todo el operativo este, el jefe de la Inteligencia, uno de los que estaba con Arbesú allí, y el segundo jefe que había venido de Cali, que se monta y pide también que le monten a la chiquita, que no había sido detenida, pero él la manda a buscar, porque es la que lo va a ayudar a buscar en Pereira la ubicación del hermano de Gaviria.

”El avión rumbo a Pereira es una chivichana de ocho plazas.

”El segundo jefe es el que estaba operando.

”Él me dice: ‘Mira, te voy a ser sincero. A mí me detienen en Cali. El hombre está en Pereira, yo solo no puedo ubicarlo. Además, eso no puede ser tan rápido como ustedes me lo solicitan. Eso me va a llevar por lo menos...’ Le pregunto: ‘Mínimo de tiempo’. Me dice: ‘Entre tres y cuatro horas me puede llevar eso, porque yo tengo que salir a localizar a la gente que sabe dónde está el hombre, porque yo no sé dónde está. Yo quiero dejarlos a ustedes en el centro en un lugar, que ustedes me den un voto de confianza, llevarme a la chiquita, quitarme las esposas, quitarme todo esto, y yo salir a buscarlo’.

”Le digo: ‘Mira, aquí todo esto tiene que ser sobre la base de confianza y de palabra, y tener bien presente esto’ —se lo digo para que lo oiga el General—, ‘que está la palabra de Fidel Castro de por medio, fijate bien, y ustedes respetan a Fidel’. Dice: ‘Sí, sí, por supuesto’. Le digo:

‘Está la palabra de Fidel Castro. Eso tiene que quedar bien claro’. Dice: ‘Yo te cumplo, hermano, yo te cumplo, yo te cumplo’. Arbesú me había dicho: ‘Dale seguridad al hombre, habla con él, trata de ganártelo, porque está desconfiado, y es lógico’.

”Llegamos allí en el avión y dice: ‘Bueno, pero yo necesito que ustedes se queden en un lugar y moverme solo’. Dije: ‘Te vas a mover solo’. Le digo al General: ‘No hay otra manera’. El General asiente. Le dice al preso: ‘Oye, hermano, esto es sobre la base de confianza, lo que te dice el compañero cubano es lo que es. Nosotros te dejamos a ti, haz lo que tú quieras, muévete para donde tú quieras’. Luego el General añade: ‘Yo me quedo en el aeropuerto; el coronel se va a mover, que es desconocido, se va a mover con el cubano; tú los dejas donde tú entiendas y después tú llevas allí a la gente, de ahí salen y yo los espero; él me avisa y yo los espero’.

”El problema es que se demoró, no fueron dos ni tres horas, fueron como seis horas.

”Nos dejó en el centro de la ciudad. Ahí mismo nos despedimos, en un restaurantico, a las ocho y pico de la mañana.

”Dice el Coronel: ‘Bueno, Joa, vamos a desayunar, vamos a comer algo aquí, porque hemos amanecido y no hemos tomado nada’. Efectivamente, entramos a desayunar ahí, y entonces le digo: ‘Bueno, hay que confiar en mi compay. Yo estoy seguro de que el tipo cumple’.”

JOSÉ A. ARBESÚ:

“Yo estoy en el aeropuerto, empieza a prolongarse eso y entonces me empiezan a agitar Gaviria por una parte y los guardias por la otra”.

JORGE L. JOA:

“A Arbesú le metían unas velocidades, y daban ultimátums allí; sin embargo, el General, el jefe de la Policía,

que estaba con nosotros en Pereira, y el Coronel que estaba conmigo, que estuvo las seis horas conmigo allí en Pereira —caminamos medio Pereira, recorriendo, caminando por allí, dando vueltas, haciendo tiempo; hablábamos cada media hora con el General y decía: ‘General, hay que esperar’.

”A las dos horas y media el Segundo Jefe de la organización hace una llamada y dice: ‘Hermano, yo le cumplo, estoy complicado, al hombre que tengo que buscar, que me tiene que llevar adonde es, no lo encuentro, pero estoy seguro de que antes de dos horas yo lo localizo; quiero que me den hasta las dos y media’.”

JOSÉ A. ARBESÚ:

“Lo que pasa es que ahí estaban operando distintos servicios, yo me doy cuenta de eso en el aeropuerto. Ahí estaban operando la Policía, la Inteligencia. Ahí hay un personaje, que es un personaje muy estratégico en esto, que no sé quién es, pero es el último al que yo llamo a la cordura.

”Yo estoy en el aeropuerto con los presos, y entonces empiezo a negociar con los guardias, les digo: ‘Por favor, hay que darle leche a la niña esta, bañarla’.

”Entonces hay un momento ya, como a la una y pico de la tarde, que yo llamaba a Joa y este me decía: ‘Vamos a seguir esperando, el tipo se está moviendo’. Entonces, uno de los coroneles les mete una velocidad a los presos: ‘Si a las dos y media aquí no hay solución, nos los llevamos’.

”Le pregunto: ‘¿Cuáles son los cargos que tienen ellos?’ Me responde: ‘Tenemos pruebas’. Les vuelvo a preguntar: ‘¿Y a la niña de cinco meses también se la llevan presa, y a la niña de tres años, y a la muchachita esta de 18?’ Dice: ‘Bueno, no’. Digo: ‘Yo me las llevo para Cuba. A la niña de cinco meses, a la chiquita de tres años, y a la otra de 18,

me las llevo para Cuba. ¿Hay algún problema con eso?' Me responde: 'No, no'. Digo: 'Además, Coronel, no me joda, no me empiece a presionar'.

"Ya yo había hablado con Pititi, y le dije: 'Dile a Gaviria que aquí están presionando: que a las dos y media; y que por lo menos, a las 3:00 de la tarde' —claro, Gaviria estaba presionado—, 'salvo que quiera que maten al hermano. Que avise, que me monto en un avión y me voy para Cuba'.

"Me dice el Coronel: ¿Por qué usted no habla con el amigo suyo de la cárcel? Es el tipo con el que yo había estado seis horas. Le digo al Coronel: 'Llámelo ahí'. Hablo por teléfono y le digo: 'Oye, esto está complicado'. Me responde: 'Coño, hermano, ¿pero cuál es el problema?'

"Fue como a la una y pico o las dos de la tarde. Le digo: 'Mira, viejo, el problema es que no hay contacto con el que tú mandaste para allá, no hay contacto y aquí están presionando'.

"Entonces dice: 'Ponme a La Negra', que es una de las comandantes, y le da instrucciones. La Negra me dice: 'Necesito llamar por teléfono, pero yo sola, por un teléfono público'. Le respondo: 'Ah, está bien'. Le digo al Coronel: 'Ella necesita un teléfono, yo no tengo dinero aquí, présteme dinero'. Me dice: '¿Pero no es una llamada?' Le digo: 'Es una llamada de larga distancia. Ponga a dos gentes que la acompañen a un teléfono público, pero déjenla que hable'.

"Regresa la muchacha y me dice: 'En media hora lo sueltan'. Le digo al Coronel: 'En media hora'. Dice: 'No, pero...' Le vuelvo a decir: 'Espérese, usted me dijo que era a la una y media; eran las dos menos diez'."

JORGE L. JOA:

"Es que el que sabía dónde estaba el tipo, estaba perdido, no lo encontraban".

JOSÉ A. ARBESÚ:

“Pero La Negra, que es una gata, me cuenta después en el avión que llamó a la mamá de ella a la casa. Parece que la vieja sabía dónde estaba, y no sé qué fue lo que le dijo, y la vieja es la que llama ya, efectivamente, a las 2 y 20”.

JORGE L. JOA:

“El Segundo Jefe está preocupado por algunos que se quedarían en el país. Me dice: ‘¿Qué hago con ellos?’ Le digo: ‘Tú me das los nombres y después los sacamos del país’.

”Digo al Coronel: ‘Llama al general Serrano, para que dé instrucciones en el aeropuerto. Que nos diga por dónde entramos y que nos esté esperando allí, y que despeje el aeropuerto; que no quieren a nadie allí, ni policía, ni prensa, ¡a nadie!’

”A la hora de llegar al aeropuerto, los tipos venían con un arsenal y querían meter el arsenal para el avión, para llevárselo, para traerlo para acá. Le dije: ‘General, eso lo negociamos después en el avión, que monten las cosas ahí. Ellos desconfían, es real, es real, ellos están inseguros’. Dice: ‘¿Pero ni con usted?’ Respondo: ‘Ni conmigo mismo confían. Es la vida de ellos’.

”El hermano de Gaviria venía con un AR-15 en la mano, pero venía con un tipo con una pistola y otro con una metrallera y un AR-15 en la mano; decían que si los asaltaban, todo el mundo tenía que defenderse, porque creían que los iban a matar a todos. Todo el mundo iba a disparar, hasta el hermano de Gaviria tenía el AR-15 montado para disparar también.

”Les digo: ‘Caballeros, bajen las armas ya, ¡bajen las armas ya!’ Entonces los tipos no me identifican, no me ubican. Les digo: ‘¡Yo soy cubano, coño!’ Y cojo el pasaporte y se lo tiro: ‘Míralo, mira para el pasaporte, mira’. Le

digo al segundo: ‘¿Tú eres jefe aquí o no eres jefe? Pon orden aquí. ¿A qué yo vine aquí entonces? Me voy para el carajo y los dejo a ustedes que se maten aquí’. Les digo: ‘¡Espérense un momentico, vamos a resolver las cosas!’ Y luego al General: ‘Vamos a resolver esto aquí. Que monten las armas, que las lleven allí, que se queden con una o dos pistolas nada más, y todo el arsenal ese que lo dejen ahí’. Dice: ‘Sí, sí, está bien, vamos a hacerlo así’.

”Como el Coronel estaba un poco cerrado, el General le dice: ‘Vamos a hacerlo así, que lleven dos pistolas discretas, dos pistolas nada más’.

”En el avión los tipos iban todavía con el hermano de Gaviria apuntándole con una pistola. Era la vida de ellos, era el salvavidas de ellos”.

JOSÉ A. ARBESÚ:

“En otro aeropuerto yo les estoy insistiendo a los tipos, diciéndoles: ‘¿Dónde está el avión en que nos vamos para Cuba?’ Dicen: ‘No, el avión está’. Digo: ‘¿Dónde está el avión? Tan pronto se tire el avión este aquí, yo me voy’. Porque yo sabía lo que iba a pasar, que es lo que pasa después. Me decían: ‘El avión está’. Y yo: ‘¿Pero dónde está el avión?’ Y ellos: ‘Aquel avión que está ahí, el avión blanco aquel’, que era un Boeing. Digo: ‘Está bien, el avión’.

”Cojo a este personaje y le digo: ‘Óigame, aquí hay que poner cordura en esto. ¿Usted no se da cuenta de que esta gente tienen un anillo de seguridad exterior, por eso es que se demoran?’ Dice: ‘Es verdad lo que usted dice’. Le digo: ‘Ellos no pueden romper el anillo de seguridad exterior donde tienen a Gaviria. No se puede presionar, aquí hay que tener calma, porque lo van a matar’. Me dice: ‘Es verdad’.

”Llega esta gente en el avión con el hermano de Gaviria”.

JORGE L. JOA:

“Antes de que se tirara el avión, yo negocio con el General, con el Coronel, porque él me dice: ‘Joa, ¿cómo hacemos la operación? Yo quiero que me den un carro para manejarlo yo y llevarlo hasta allí’. Le digo: ‘No, no, no, vamos a hacer las cosas de modo que el avión que nos va a llevar para Cuba esté con la gente tuya, ya allí en el avión con Arbesú y la gente de la embajada que tú conoces, que esté allí; entonces nos bajamos y punto’.

”Sube la gente, tú dejas a una gente aquí cuidando al hermano de Gaviria, y después que suba toda la gente tuya, Arbesú se queda contigo, o yo me quedo contigo, voy contigo y subo, y tú entregas al hermano de Gaviria. Así lo hacemos, hermano.

”Bien, perfecto todo.

”El General da instrucción por teléfono: ‘Oye, el avión que debe parquearse cerca del otro avión que va a salir...’ Lo parquearon en casa del carajo, lejísimos por allá, a 500 metros, no sabía nadie dónde estaba el avión, ni cuál era el avión, ni cómo era.

”Yo llamo a Arbesú y le digo: ‘Ven acá’.”

JOSÉ A. ARBESÚ:

“Me asomo. El tipo en el avión con una pistola en la mano, apuntando a la cabeza del hermano de Gaviria; otro con otra pistola, y entonces el Coronel, que está dentro, decía: ‘Los uniformados que se vayan. ¡A 50 metros!’

”Llega el avión, están armados toda esta gente en el avión, y el Coronel, que está en tierra, me dice: ‘Mire, están armados’. Digo: ‘Venga a acá, Coronel, ¿usted piensa que esta historia se acabó así? Por supuesto que están armados’. Dice: ‘No, pero no nos lo entregan’. Digo: ‘Oiga, olvídese de eso’.

”El segundo jefe se va conmigo, pero deja en el avión a dos con el hermano de Gaviria apuntándole. Llegamos al avión, montamos en el avión, entonces él manda a una muchacha de ellos”.

JORGE L. JOA:

“Arbesú me dice a mí: ‘Joa, acuérdate que cuando el avión despegue hay que recoger las armas, porque los compañeros no pueden llegar armados allá’. Y el Segundo Jefe lo oyó, y apenas levantó el avión, el tipo vino y nos trajo las armas”.

JOSÉ A. ARBESÚ:

“Dos pistolas, una Smith & Wesson; ahí los desarmamos y les sacamos las balas.

”Entonces, allí en el avión es que nos cuentan: a esta muchacha la golpearon, al otro le dieron patadas...

”Uno es el segundo jefe de la organización”.

JORGE L. JOA:

“El que estaba dirigiendo la organización de Bochica afuera”.

JORGE L. JOA:

”Los cuatro son Comandantes y hay tres mujeres, y las tres mujeres son Comandantes también, menos la mujer del tipo y la hija.

”Dos mujeres, la chiquitica del Comandante, y la otra que hablaba mucho, que estaba hablando contigo siempre allí”.

JOSÉ A. ARBESÚ:

“Los tipos son obsesivos, unos fanáticos.

”Yo me enredé en la discusión con este hombre ahí en la cárcel; pero ahora en el avión los tipos, y en especial el Segundo Jefe, son obsesivos.

”Él me pide a mí, en medio de eso, que cuando lleguemos al final de todo este lío, hay que buscar un espacio para que busquen los otros libros que faltan, los seis libros, para que se los den al Comandante.

”Digo: ‘Óigame, hermano, por favor, aquí lo que hay es que irse para el carajo de aquí y acabar de resolver esto. Yo después mando a buscar los libros’. Pero, ¿ahora en el avión...? *[Risas.]* El Segundo Jefe y la esposa del segundo jefe estaban repartiendo libros a las aeromozas, desbarrando ahí, firmando. Vaya, los tipos son obsesivos”.

JORGE L. JOA:

“Hablaron con las aeromozas, les firmaron autógrafos”.

JOSÉ A. ARBESÚ:

“Además, te voy a decir una cosa: en todo el largo día este, hablando con los coroneles que estaban en el aeropuerto, me di cuenta de que ellos respetan a este hombre, lo respetan”.

JORGE L. JOA:

“A Bochica, que está en la cárcel, que dirige desde la cárcel”.

JOSÉ A. ARBESÚ:

“Y hay un personaje, que es el personaje este que te digo, que es con el que hablo en un momento determinado y le digo: ‘Oiga, esto va a terminar en un baño de sangre. Si hemos esperado casi 36 o 40 horas, podemos esperar una hora más’. Dice: ‘Usted tiene razón’.

”Yo no sé quién es, él nunca se identificó”.

JORGE L. JOA:

“Pero ahí se calmó la cosa”.

JOSÉ A. ARBESÚ:

“El individuo hizo así y paró todo. Es colombiano. Yo no sé si es de la DEA, si es del FBI, si es de la INTERPOL, si es de la Fiscalía o si es del Antisecuestro ese; pero paró la locura aquella. Y le dije: ‘Óigame, por favor, esto va a terminar en un baño de sangre’. ‘Usted tiene razón’, me dice. Digo: ‘Si hemos esperado casi 40 horas, podemos esperar 42 horas; además, ustedes están presionando aquí, no jueguen conmigo. Ya yo sé que tengo una hora más... Y este hombre, además, conoce a Cuba; me habló de *La historia me absolverá*. Este personaje, que no sé realmente quién es, no me dio ni el nombre; yo le di la tarjeta mía y él nunca me dio tarjeta’.”

JORGE L. JOA:

“El Coronel que estuvo conmigo es interesante también, porque ha venido dos veces a Cuba, ha recorrido la isla completa. Es un enamorado de la Revolución Cubana; ha pasado escuelas en Estados Unidos, en Argentina; es un admirador de Fidel. Me habló y me dice: ‘Oye, Joa, estamos aquí resolviendo el problema del hermano de Gaviria; pero aquí entre nosotros, tú sabes que Gaviria es el primer neoliberal metido aquí, que ha jodido todo esto. Por eso hay tanta delincuencia y tantas cosas aquí, porque los pobres son más y más pobres, y los ricos son cada vez menos y más ricos. Sí, esta es la desigualdad que hay aquí, y estamos salvándole la vida; pero bueno, este es el papel que nos toca, compadre. Tenemos que hacer esto, en definitiva. Fíjate, estoy consciente de eso, pero te estoy hablando con sinceridad, entre tú y yo’.”

JOSÉ A. ARBESÚ:

“Ese coronel es el único que se metió, de los dos Coroneles, en la discusión filosófica que yo tengo con el jefe de la organización”.

JORGE L. JOA:

“Sí, está preparado, estudió filosofía. Yo discutí con él, discutí cantidad”.

JOSÉ A. ARBESÚ:

“En medio de la discusión le digo: ‘Óigame [*dirigiéndose a Bochica*], le voy a decir una cosa, usted no entiende a Cuba’. Dice: ‘¿Que yo no entiendo a Cuba?’ Digo: ‘Usted no entiende a Cuba. Eso de que le atribuya todas esas cosas de la carta suya... ¿Y el bloqueo, usted soslaya el bloqueo? ¿Usted soslaya 37 años de enfrentamiento con Estados Unidos?’ Porque, además, él me había hablado antes de Viet Nam. Dígole: ‘¿Usted soslaya la guerra de Viet Nam?’

”Ahí entra el Coronel y dice: ‘Claro, esto es muy fácil, teorizar aquí. En la guerra de Viet Nam derrotaron a los americanos. Cuba ha parado a los yanquis. ¿Quién ha parado a los yanquis aquí en este continente?’

”Hay un momento en que me dice el Coronel: ‘Óigame, compañero, ¿qué usted piensa de esto?’ Dígole: ‘Chico, esta es la cosa más original que yo he hecho en mi vida’. Dice: ‘Sí, sí, la más original, ¿pero usted cree que esto es serio?’ Digo: ‘Yo, para decir verdad, respeto las ideas de Colombia, pero desde el punto de vista operativo hay algunos problemas’. Me dice: ‘¿Cuáles?’ Digo: ‘El primer problema que no entiendo es cómo es posible que un jefe de una organización revolucionaria caiga preso porque haya cometido un homicidio’.”

JORGE L. JOA:

“Este es un intelectual”.

JOSÉ A. ARBESÚ:

”Dice el coronel: ‘¿Usted sabe cuál es el problema? El problema es que este tipo (Bochica) es muy culto, es in-

teligente, y mi operativo es un desastre'. Añade: 'Aunque yo lo respeto, respeto las ideas'. Le digo: 'Yo también respeto las ideas'.

"Cuando la revista *Semana* escribe más tarde un artículo titulado *Historia Secreta*, fechado el 15 de julio de 1996, afirma: 'El escenario de los hechos parecía sacado de una novela de Agatha Christie'.

"Un informante se había filtrado en el JEGA: 'Yo sé toda la historia... Los libros fueron escritos en 1995 y su autor está detenido en la cárcel de La Picota, en el pabellón séptimo, pagando una condena de 25 años de prisión por homicidio [...]'.
"Antes de marcharse, el informante le dijo al oficial: 'Si quieren encontrar más pistas, lean los libros y compárenlos con los comunicados de Dignidad por Colombia. Ahí está el secreto del Bochica que ustedes están buscando'.

"El sábado 1º de junio, un oficial de la Policía viajó a Panamá para entrevistarse con el ex presidente Gaviria y lo puso al tanto de todo lo que sabía sobre el JEGA [...] Gaviria llamó a Fidel Castro. El Presidente cubano le contestó que al día siguiente José Arbesú llegaría a Ciudad de Panamá".

Bochica prepara su fuga de prisión, según el semanario, pero ese mismo día lo trasladaron a La Modelo. Para él fue un golpe duro. Bochica entró en una fuerte depresión "que lo llevó a perder el control de sí mismo y a soltar la lengua por primera vez".

"Arbesú —le dijo Castro— tú eres uno de los mejores cuadros del Partido. Debes correr todos los riesgos para cumplir esa misión. Incluso, si es necesario, debes quedarte como rehén... Te delego plenos poderes para comprometer al gobierno de Cuba en todo lo que contribuya a una solución. El mismo mensaje le transmitió a Joa".



Sexta Cumbre del Movimiento de Países No Alineados. Recibe Fidel Castro a Michael Manley, Primer Ministro de Jamaica; Maurice Bishop, Primer Ministro de Granada y Kurt Waldheim, Secretario General de la ONU. La Habana, 7 de septiembre de 1979.



Fidel Castro y Maurice Bishop en la misión cubana en Estados Unidos, en ocasión de la Asamblea General de la ONU. Nueva York, 11 de octubre de 1979.



Fidel Castro, Daniel Ortega y Maurice Bishop durante el primer aniversario de la Revolución Sandinista. Nicaragua, 18 al 25 de julio de 1980.



Maurice Bishop visita a Cuba. La Habana, 18 y 19 de septiembre de 1981.



Fidel Castro y Maurice Bishop durante una escala técnica en viaje hacia la India para participar en la Cumbre de los NOAL. Uzbekistán, 5 de marzo de 1983.



Fidel Castro y Maurice Bishop durante la celebración del 26 de Julio. Santiago de Cuba, 26 de julio de 1983.



Fidel Castro y Maurice Bishop en un recorrido por obras en construcción. Cienfuegos, 7 de octubre de 1983.



Guardia de Honor a los cubanos caídos por la agresión yanqui a Granada. La Habana, 14 de noviembre de 1983.



Conferencia de prensa de guerrilleros colombianos. La Habana, 28 de abril de 1980.



Fidel Castro, junto a César Gaviria y Gabriel García Márquez, durante la IV Cumbre Iberoamericana. Colombia, 15 de junio de 1994.



Encuentro de Fidel Castro con el comandante y miembro del secretariado de las FARC Raúl Reyes, quien cayó recientemente en territorio ecuatoriano en un operativo de las Fuerzas Armadas de Colombia.
La Habana, 28 de noviembre de 1996.



Reunión del Comandante en Jefe Fidel Castro con el comandante de las FARC Raúl Reyes. La Habana, 27 de marzo de 1998.



Encuentro de Fidel Castro con el entonces presidente de Colombia Ernesto Samper. La Habana, 25 de junio de 1998.



Encuentro de Fidel Castro con el presidente de Colombia Andrés Pastrana en la Cumbre del Movimiento de Países No Alineados. Durban, Suráfrica, septiembre de 1998.



Los presidentes de Cuba y Colombia, Fidel Castro y Andrés Pastrana, respectivamente, dialogan durante la VIII Cumbre Iberoamericana. Oporto, Portugal, 16 de octubre de 1998.



Los presidentes de Colombia y Cuba, Andrés Pastrana y Fidel Castro. La Habana, 17 de enero de 1999.



Conversaciones de Fidel Castro con los presidentes de Colombia y Venezuela, Andrés Pastrana y Hugo Chávez. La Habana, 17 de enero de 1999.



Los presidentes Fidel Castro, Andrés Pastrana y Hugo Chávez. La Habana, 17 de enero de 1999.



Durante la toma de posesión del presidente venezolano Hugo Rafael Chávez Frías se encuentran los presidentes Fidel Castro y Andrés Pastrana. Caracas, 2 de febrero de 1999.



El Presidente cubano se reúne con Camilo Gómez, Alto Comisionado para la Paz durante el gobierno de Andrés Pastrana. La Habana, 25 de julio de 2000.



Encuentro de Fidel Castro con los comandantes Nicolás Rodríguez Bautista, *Gabino*, Ramiro Vargas y Oscar Santos, todos miembros del Comando Central (COCEN) del ELN; participa también José Arbesú. La Habana, 5 de enero de 2001.



Fidel Castro en compañía del ex candidato presidencial colombiano y dirigente del Partido Liberal de ese país Horacio Serpa. La Habana, 6 de febrero de 2001.



Encuentro de Fidel con el presidente Andrés Pastrana, en ocasión de la III Cumbre de la Asociación de Estados del Caribe, celebrada durante los días 11 y 12 de diciembre de 2001, en la Isla de Margarita, Venezuela.



Encuentro de Fidel Castro con el comandante guerrillero Pablo Beltrán, del COCEN del ELN en momentos de celebrarse en Cuba un diálogo entre esa organización y el gobierno colombiano. La Habana, 23 de febrero de 2002.



El presidente Fidel Castro recibe a la Excelentísima Señora Carolina Barco Isakson, ministra de Relaciones Exteriores de Colombia. La Habana, 31 de marzo de 2006.



Durante la cena ofrecida en la embajada de Colombia en Cuba por la Excelentísima Señora Carolina Barco Isakson, ministra de Relaciones Exteriores de Colombia. La Habana, 1ro de abril de 2006.

Otro artículo publicado en *El Clarín Digital*, de Argentina, el 18 de junio de 1996, bajo el título “Fidel Castro fue decisivo en la liberación de Juan Carlos Gaviria”, afirma:

“Con la orden de ejecución firmada, lo único que podía salvar al Ingeniero era una declaración de Castro [...]. En la madrugada del 13 de junio, los diputados absolvían a Samper mientras la cúpula de Dignidad por Colombia se embarcaba hacia La Habana”.

Bochica fue fiel a sus ideas. Dos años más tarde, el 31 de diciembre de 1998, según cuentan personas allegadas a él, dignas de todo crédito, escapó de la cárcel. Estableció contacto con las FARC, cuyos miembros lo ayudaron a trasladarse hacia un campamento de esa organización en la zona de despeje, donde fallece de un infarto cardiaco el 12 de marzo de 1999.

CÓMO SE SALVARON MUCHAS VIDAS, INCLUIDA LA DEL EMBAJADOR DE ESTADOS UNIDOS

LAS relaciones entre Colombia y Cuba habían mejorado desde que López Michelsen, en 1975, tuvo el gesto valiente de restablecer los vínculos diplomáticos, 14 años después de la primera ruptura.

Ambos países teníamos embajadas en las respectivas capitales, cuando Turbay Ayala asumió la Presidencia de Colombia el 7 de agosto de 1978. Un año más tarde tuvo lugar en La Habana la VI Conferencia Cumbre del Movimiento de Países No Alineados, en la que más de cien Estados del Tercer Mundo, en reuniones del más alto nivel, designaron a Cuba para presidir el Movimiento. Era usual que, en tales casos, el país al que se le otorgaba tal responsabilidad aspirara al puesto de miembro no permanente del Consejo de Seguridad, que cada año la Organización de Naciones Unidas elegía por dos años.

En 1979, en mi discurso ante la Asamblea General de la ONU, que reúne anualmente a dignatarios del más alto nivel, brindé un informe sobre la reunión del Movimiento, entre cuyos miembros figuraba Colombia. Expuse allí las urgentes y crecientes inquietudes y justos reclamos del Tercer Mundo.

Cuando la elección para el Consejo de Seguridad estaba a punto de realizarse, Turbay Ayala ofreció su voto a Cuba, aunque condicionado a que Perú no aspirara, pues en ese caso estaba comprometido a votar por el vecino país. El Embajador de Perú en Colombia, por su parte, había informado que su país no aspiraba al escaño no permanente.

Fuertes movimientos revolucionarios tenían lugar en Granada, Nicaragua, El Salvador y Guatemala. En la propia Colombia, la insurgencia crecía con fuerza, como se ha explicado con amplitud en capítulos anteriores. El gobierno de Estados Unidos estaba dispuesto a ahogar en sangre la rebeldía de estos pueblos y buscaba cómplices. Turbay Ayala se prestó a los manejos imperiales, presentando su candidatura contra Cuba y las aspiraciones de los No Alineados que ella representaba. Era una nueva traición y una declaración de apoyo a los planes agresivos del imperialismo contra Cuba.

Tan evidente se hizo la deslealtad y ausencia de escrúpulos, que la Embajadora de Colombia en Cuba, que tanto luchó por las relaciones entre ambos pueblos hermanos, renunció a su cargo y denunció la conducta de su gobierno.

En la elección del miembro del Consejo de Seguridad se produjeron 155 votaciones, un verdadero récord. El papel asignado a Turbay Ayala era bloquear la aspiración de Cuba. Nos faltaban solo cuatro votos para obtener el apoyo de las dos terceras partes de los miembros de las Naciones Unidas. Colombia aparecía cada vez con menos votos. Un hecho salva a su gobierno de una bochornosa derrota en los últimos días: el error de la URSS de enviar sus fuerzas a combatir contra los talibanes en Afganistán.

Es lo mismo que hacen hoy Estados Unidos y Europa, 29 años después.

Nosotros no sabíamos una palabra sobre la decisión soviética ni tuvimos nada que ver con ella, pero se trataba de un país socialista y nuestra posición se debilitó. Decidimos renunciar a la justa aspiración y apoyar a México para ocupar el puesto rotatorio en el Consejo de Seguridad.

Habían transcurrido solo 62 días de la intervención soviética, el 27 de diciembre de 1979, en Afganistán, cuando se produce otro hecho inesperado y no imaginable: la ocupación de la Embajada de la República Dominicana en Bogotá, el 27 de febrero de 1980, por un comando armado del M-19. Era el día de la Fiesta Nacional dominicana. Son retenidos allí los embajadores de 14 países —Austria, Brasil, Suiza, Santa Sede, Uruguay, Estados Unidos, Egipto, México, Venezuela, Costa Rica, Guatemala, Haití, Israel y el anfitrión

dominicano— y los encargados de Negocios de dos de ellos: Bolivia y Paraguay.

Se crea una situación sin precedentes. El grupo guerrillero solicita dialogar con el presidente Turbay Ayala y el canciller Diego Uribe o el ex canciller Alfredo Vázquez Carrizosa, presidente de la Comisión colombiana de Derechos Humanos, activo opositor del gobierno.

La prensa informa de los hechos. Las demandas son fuertes:

- Retiro de las fuerzas armadas de los contornos de la Embajada, bajo la amenaza de adoptar represalias sobre los rehenes en la medida en que las tropas intenten la toma de la sede diplomática.
- Libertad de los presos políticos, particularmente de 311, cuyos nombres se entregarían oportunamente.
- Publicación de un manifiesto del grupo en los principales diarios de los países de los rehenes.
- Pago de un rescate de 50 millones de dólares.
- Reconocimiento por parte del gobierno de que en el país se tortura y se violan los derechos humanos.
- Diálogo con el gobierno.

Las primeras declaraciones oficiales se referían a que las tropas se alejarían de la sede diplomática, y ofrecían seguridad de que no irrumpirían en su recinto.

La acción guerrillera fue respaldada por unos 500 estudiantes y trabajadores de la Universidad Nacional, ubicada en las inmediaciones de la Embajada.

En el tiroteo que tuvo lugar al comienzo de la operación, resultaron heridos el Encargado de Negocios de Paraguay y dos guerrilleros, de los cuales uno falleció.

El gobierno colombiano lanzó la versión de una complicidad de los países socialistas y de Cuba, porque ninguno de ellos se encontraba en la recepción que celebraba la Embajada con motivo de su aniversario nacional. No todos los países socialistas tenían relaciones con República Dominicana.

A las dos de la tarde, el mismo día 27 de febrero, la Embajada de la RDA ofrecía una actividad diplomática con motivo del Día del

Ejército Alemán. Cuba, por su parte, no tenía relaciones con República Dominicana, porque fue de los países que rompieron con Cuba. Nunca habríamos asistido a su Fiesta Nacional. El resto de los países socialistas que estaban acreditados allí, a pesar de no tener relaciones con República Dominicana, participaron pero se retiraron, pues tenían que asistir al brindis del Embajador de la RDA.

Debe tenerse en cuenta que cientos de militantes de los distintos movimientos guerrilleros estaban siendo procesados por la justicia militar sin garantías civiles.

Cables cifrados señalan que ya se estaba manejando por el gobierno la idea de dar un asalto violento sin ningún tipo de negociación. Era ese el criterio, incluso, de fuentes muy ligadas al presidente Turbay Ayala.

El 12 de marzo, en cifrado enviado a Cuba, se explican los pasos que ejecutaba el Presidente:

- "1. El comando de asalto israelita que llegó a esta con aviones y equipos tomó fotos desde el Mirage que vino de Israel y conclusión, es imposible asalto embajada salvando vida de rehenes, pues construcción muy sólida. Propusieron construir túnel, desde punto cercano para salir bajo tierra dentro de embajada, por lo cual han continuado desplomando edificios cercanos e intimidando a periodistas para alejarlos del teatro de operaciones.
- "2. El gobierno seguirá negociando para dilatar y ganar tiempo de 7 a 9 días, plazo necesario fin terminar el túnel.
- "3. Por otro lugar, embutidos en equipos de la Cruz Roja han llenado de micrófonos la embajada, fin detectar conversaciones y movimiento del grupo guerrillero.
- "4. Todo parece indicar a pesar de las declaraciones en contra, que la idea central es asalto a la embajada.
- "5. Sería importante medida activa denunciando desde otro país situación y planes, fin rebote y además ad-

vierta al comando que asaltó embajada, de modo que pueda hacer abortar ese plan”.

Esta situación se agravaba con la presencia en el país de 200 periodistas, la OEA, la Cruz Roja Internacional, Amnistía Internacional y otros organismos internacionales.

Allí se iba a producir, sin duda, una gran matanza. El propio Turbay hablaba a sus íntimos, con cierta dosis de cinismo, de que había que prepararse para un solemne funeral de embajadores.

Cuba envía un cable a su representante diplomático donde se le indica plantear al gobierno de Colombia la disposición de nuestro país para buscar una salida humanitaria.

El 14 de marzo de 1980, 16 días después del asalto, el Embajador cubano se entrevista con el presidente Turbay Ayala y entrega nota con propuesta de Cuba en aras de una salida humanitaria. Ofrecíamos un avión para transportar a nuestro país al comando, a los diplomáticos y a los presos políticos que se liberaran por el gobierno.

El presidente Turbay Ayala manifestó:

- “1. Que aun cuando el gesto cubano ampliaba su capacidad de negociación, habían estado tratando la salida para Austria, pero el temor del gobierno que preside es el regreso al país de los liberados. Que responderá por escrito, que este es un gobierno con una Constitución que ya va a tener un siglo, y que el país no está acostumbrado a que un general que haya dado un golpe haga una nueva Constitución. Por ello, compatibilizar leyes y aspecto cubano de los rehenes es difícil. Que gobiernos afectados que tienen sus diplomáticos como rehenes están presionando pero no es posible violar la Constitución. Insistió levemente en la conveniencia de que fuera Cuba, pues sería garantía de no regreso de los presos políticos, aunque no desarrolló el tema.
- ”2. Reiteró el agradecimiento por el tratamiento médico que habíamos dado a un ciudadano colombiano.

- ”3. Hablamos sobre la situación de la embajadora Clara Nieto, como le reflejé en la conversación que había sostenido su Canciller, y el interés que tenía en nombrar pronto nuevo Embajador en Cuba.
- ”4. Recordó enfrentamiento en la ONU, y los compromisos que se crean con los adherentes en toda aspiración, incluso nacional, refiriéndose que ello no afectaba en lo más mínimo las relaciones y el interés de que estas marcharan siempre bien. Al salir de Palacio reflejé a la prensa que había traído una proposición pero no era la persona autorizada para divulgar su contenido [...]”.

Turbay Ayala declaraba, sin inmutarse, que lo sucedido en la ONU no afectaba en lo más mínimo las relaciones entre Colombia y Cuba y el interés de que estas siempre estuvieran bien.

Posteriormente, el gobierno de Colombia nos informa que acepta la proposición, y nuestro Embajador envía a Cuba el siguiente cable:

“En respuesta del gobierno a proposición nuestra, que además le entregué por escrito y que explicaba con claridad nuestra disposición a recibir al comando guerrillero, rehenes y presos políticos, este soslaya el aspecto de los presos políticos. Este hecho sintomático merma el carácter de nuestra proposición. Voy a lanzar las medidas de filtración para que se conozca en qué consiste la proposición de nuestro gobierno”.

López Michelsen hace declaraciones donde cuestionaba enfoques jurídicos por parte del gobierno a un problema que era político. Turbay Ayala se aferraba a la legalidad y al fenómeno jurídico, obviando el carácter político del asunto. Solo tiene la alternativa de una salida cruenta con luz verde para que operen los militares o sufrir un golpe de Estado ante el intento de desautorizar a los militares.

Turbay se encuentra aislado en política interna. La solución militar del tema de la Embajada dejaría sola a Colombia ante el mundo

y posiblemente también, en el terreno diplomático y económico, ante los países afectados.

La Brigada de Institutos Militares, grupo especial de asalto, se encontraba entrenándose en terrenos similares al área de la Embajada dominicana. Habían construido una edificación réplica de esa sede diplomática.

El 26 de marzo nuestro Embajador envió otro cable con información de una fuente amiga ligada a la Presidencia, donde explica:

- “1. Que una persona allegada al Presidente manifestó ‘consideraba el mensaje del Comandante en Jefe tan ofensivo como el de Austria, que daba las gracias a los guerrilleros por liberar a su Embajador’.
- ”2. Gobierno accede a entregar a detenidos políticos que no han sido juzgados, la mayoría de ellos está en la lista presentada por el comando, parece grupo guerrillero aceptaría la proposición.
- ”3. Gobiernos afectados pagarían rescate. Hija embajador de Israel trajo un millón de dólares.
- ”4. Posible pronto pacto y salida hacia Cuba”.

Al aceptarse la mediación de Cuba, el Canciller colombiano le plantea a nuestro Embajador que se entreviste con el comando que había tomado la embajada dominicana, lo que se informa a Cuba en cable del 22 de abril de 1980:

- “1. Gobierno colombiano acepta proposición amistosa humanitaria de recibir al Comando M-19, rehenes y algunos presos políticos.
- ”2. M-19 ha planteado salir rumbo a Cuba como escala técnica, a fin de dirigirse a un país del Medio Oriente que no han dicho.
- ”3. M-19 exige vuelo sea Bogotá-Habana, en Cubana.
- ”4. Gobierno Colombia solicita posibilidad de que Cuba sitúe nave jueves o viernes próximo en Bogotá, a fin de llevar alrededor de 60 personas. Luego arreglaría pagos.

- ”5. Austria ha dado salvoconducto a fin de que el Comando pueda seguir si lo desea Habana-Austria.
- ”6. Embajador cubano puede entrevistarse con el Comando M-19 en la Embajada dominicana, a fin de ajustar viaje y conocer destino final.
- ”7. Gobierno de Estados Unidos, Israel y Egipto preocupados por el país del Medio Oriente al que vaya el M-19, ya que si van a Irán, por ejemplo, peligrarían.
- ”8. Posible que viaje un representante de países afectados”.

El Embajador cubano visitó en tres ocasiones la Embajada de la República Dominicana para ajustar el viaje hacia Cuba.

Jaime Bateman, jefe nacional del M-19, había hecho llegar un mensaje a Rosemberg Pavón, jefe del comando que tomó la embajada. Está escrito de forma relajada y en lenguaje al parecer familiar entre ellos, pero como documento, con relación a los hechos, es de interés.

Seleccioné párrafos esenciales:

“Pacho:

”Creo que desde que nos vimos en ‘Las Hamacas’ (se refiere al monte) han pasado tantas cosas que es casi imposible calibrar. Pero métanse en la cabeza que todo esto ha superado lo esperado. Superberraquera (superexitoso). Ahora se trata de salvar políticamente la cosa; sea cual sea la solución, ya hemos ganado. Tú mandas y tienes en tus manos la solución”.

“Ustedes no deben desesperarse. Estamos haciendo política. Agárrate de la propuesta que ha hecho la organización: un encuentro con representantes del gobierno y las fuerzas políticas de Panamá para buscar una salida al país. Eso es importante. Quieren chantajear, cógeles la caña. Que asistan a la reunión de Panamá [...]”.

“Ellos se hacen los duros. Plántate también, y haz un comunicado público donde denuncias las jugadas del gobierno que no acepta nada, ni el levantamiento del estado de sitio, ni la derogatoria del estatuto de Seguridad, ni un carajo. Ni quieren conversar con la dirección”.

“Denuncia el gobierno juega sucio, denuncia que preparan el asalto, denuncia que no quieren arreglar, etcétera”.

“Si es necesario romper violentamente las conversaciones, nosotros haremos escándalo [...]. Pero acuérdate que debes romper violentamente, que la negociadora los mande al carajo y haga mitin con los periodistas”.

“Espérate hasta el 3 de mayo, e insiste en que vayan a Panamá”. (Allí en Panamá se iba a producir el encuentro político con autoridades del gobierno, representantes de partidos políticos, etcétera.)

“De esa reunión puede salir una solución política. Después del 3 de mayo dale la solución que consideres o la única con los compañeros que están contigo. Tienen que entender que ya se triunfó”.

“Eso consideramos todos sin excepción. La posición extrema de todo o nada no nos sirve. Han dado muestras de una gran seriedad y madurez. Yo creo sinceramente que no van a salir presos, pero lo que se ha hecho sirve más que diez mil acciones [...]”.

“No te olvides que el mundo está pendiente. Aquí hay más de 200 periodistas. Está la OEA, está lo de Amnistía. Ponte duro, pero con un fusil en una mano y una rama de olivo en la otra. Que quede claro que los que quieren la violencia son ellos. Agárrate de la declaración del Ministro de Gobierno que dijo que están ganando la guerra. Nosotros queremos la democracia y la paz, ellos la guerra. Acuérdate que lo que viene detrás de la salida de ustedes es un gran movimiento guerrillero [...]”.

“Después hablamos. Ahora que se metan en la cabeza que esto ha cambiado el país, pero no son ustedes los llamados a resolverlo todo. Hacer contacto con ustedes ha sido gran cosa [...]”.

“Desprestigia a esos hijos de puta, pero tienen que estar listos para el arreglo. No pueden estar ahí toda la vida. En Panamá nosotros lucharíamos por una reclamación o alguna joda que los comprometa. Pero no te olvides, insiste en los presos y denuncia. Si decides mantenerte después del tres, te apoyamos. Si decides otra cosa, también.

”Vencer o Morir”.

El 25 de abril de 1980, nuestro Embajador informa:

“[...] Me reuní grupo embajadores y funcionarios diplomáticos rehenes y con jefe comando. En la entrevista con el jefe del comando le expliqué la disposición de Cuba, ante la petición del gobierno de Colombia, de situar un avión cuando se arreglara la situación, fin de llevar el comando, los rehenes y los presos políticos que se acordara acompañar.

”La posición de Cuba es permitir permanezcan el tiempo necesario y dar facilidades para que se puedan dirigir a país que deseen.

”Cuba no obligará al comando a permanecer en su territorio contra su voluntad.

”Aceptó proposición para cuando se llegue al acuerdo.

”En la entrevista con rehenes: les expresé disposición de recibirlos acorde con el rango, y obtener del canciller colombiano la lista para enviar inmediatamente a Cuba, fin protocolo avise a sus embajadas, a sus oficinas de intereses, así como a las embajadas representantes de los

países que no tienen relaciones y puedan recibirlos y atenderlos. Les ofrecí absoluta garantía y respeto del gobierno de Cuba. Reflejaron entusiasmo ante posibilidad. Mi impresión es que todavía no existe acuerdo final, y que gobierno plantea no soltar presos, sino que con Comisión de Derechos Humanos OEA, y Comisión Internacional de la Cruz Roja, acelerar juicios y entregar a estos organismos los que queden libres, mientras comando insiste liberar presos en cuantía mínima”.

El 23 de abril de 1980, el presidente Turbay Ayala desea comunicarse conmigo. Le solicito al compañero Carlos Rafael Rodríguez, en aquel momento Vicepresidente del Consejo de Estado, que atendiera las comunicaciones con el gobierno de Colombia. No tenía yo entonces limitaciones de salud, pero me encontraba realmente muy irritado con lo que su gobierno nos había hecho en las Naciones Unidas por encargo de Estados Unidos.

Turbay habló con Carlos Rafael, intercambiaron palabras amables. Carlos Rafael le informó a Turbay la disposición cubana de enviar un avión, la mañana siguiente, para recoger a las personas que se acordara. El Presidente expresó que les tomaría el día siguiente para fijar la hora, y advirtió que podía demorarse más la respuesta. Se le dijo que el Embajador cubano en Colombia viajaría en ese avión. Prometió que los embajadores serían tratados con todas las consideraciones.

Turbay Ayala llamó temprano al día siguiente a Carlos Rafael. No tenía todavía respuesta; indicó que tal vez después del mediodía podría ser.

En realidad, las negociaciones entre el gobierno y los ocupantes de la embajada prosiguieron por más tiempo hasta llegar a un acuerdo concreto.

El día 29 de abril de 1980, luego de 62 días de la toma de la embajada de la República Dominicana en Colombia por el M-19, viajan a Cuba 17 diplomáticos rehenes y el comando guerrillero.

Al arribar a Cuba nuestro Embajador en Colombia con los diplomáticos que estaban en la sede de la embajada dominicana en

Bogotá y los miembros del comando que la habían ocupado, Rosenberg respondió al mensaje de Bateman que señalé anteriormente:

“Sobre embajada dominicana:

”a) Dudas que existían se esclarecieron en cuanto Ravelo entró embajada. Jefe del comando había pactado la salida en base a consideración política y desesperación de los rehenes. Próximo correo enviaremos amplia información. No obstante, transcribimos nota inicial de uno para flaco:

”Estimados camaradas:

”Tomé la decisión que ustedes conocen, aunque en un principio te mandé avisar aceptábamos sostener la caña hasta el 3 de mayo, por razones políticas que después analizaremos y por razones internas —desesperación de los rehenes, etcétera.

”Dar salida era lo mejor y el ciento por ciento del colectivo así lo consideró. Estamos convencidos de que cumplimos con los objetivos que trazó el comando superior. Por ahora nos prepararemos lo mejor que podamos para servir a la patria y a nuestra organización con orgullo y humildad.

”Columna guerrillera J.M.Z.

”Los requetequeremos,

”Pacho y 14 más”. (Los miembros del comando.)

“b) Recibieron un millón de dólares y compromiso del Comité Interamericano de los Derechos Humanos y de Comité Colombiano Pro Defensa Derechos Humanos, de supervigilar desarrollo de la fase pública del Consejo de Guerra, anular toda inculpación lograda base tortura y garantizar salida al exterior de los que sean liberados. La Cruz Roja Internacional reali-

zará nueva visita cárceles y lugares reclusión fin velar por situación de los presos políticos.

”c) La operación salida fue en perfecta normalidad. Rehenes agradecidos actitud y atenciones de Cuba. Amplia difusión prensa nacional e internacional a llegada y a declaraciones posteriores del comando”.

¿Qué dijeron a su llegada a Cuba los diplomáticos que fueron liberados?

EMBAJADOR DE HAITÍ:

“Expresó estar agradecidos por el paso dado por Cuba en colaborar para que hoy todos estuvieran libres y fuera del cautiverio. ‘Lo de Cuba ha sido un gesto humanitario que nunca se podrá borrar’.”

EMBAJADOR DE PARAGUAY:

“Dijo que gracias a Cuba estaban libres del cautiverio. ‘La humanidad del gobierno cubano se ha destacado en relación con otros países, no ha predominado afiliación política para dar este paso hacia otros países’.”

EMBAJADOR DE GUATEMALA:

“Brindó en honor del pueblo y gobierno cubanos por haber tenido este gesto tan humanitario con ellos. ‘Nos sentimos muy agradecidos, no tenemos palabras para expresar nuestra alegría, hoy somos libres gracias al gesto de Cuba’.”

CÓNSUL DE GUATEMALA:

“Señaló: ‘Este gesto humanitario cubano no podremos olvidarlo, quisiéramos agradecerle personalmente al Jefe, Fidel Castro’.”

OSCAR GOROSTIAGA, ENCARGADO DE NEGOCIOS DE PARAGUAY EN COLOMBIA:

“Dijo que estaba agradecido de las atenciones que recibió en nuestro país; solo la participación de Cuba pudo resolver la situación”.

GERALDO EULALIO DO NASCIMENTO, EMBAJADOR DE BRASIL:

“Afirmó que valoraba muy altamente el gesto humanitario de Cuba para encontrar una salida feliz a la situación creada en la Embajada de la República Dominicana en Bogotá”.

RICARDO GALÁN, EMBAJADOR MEXICANO EN COLOMBIA:

“Agradeció muy parcamente las atenciones de que fue objeto”.

AQUILES PINTO FLORES, EMBAJADOR Y ROBERTO CASTAÑEDA MÓRAGA, CÓNSUL (GUATEMALTECOS):

“Dio las más profundas gracias por el papel jugado por Cuba en el logro de la liberación de todos ellos y por las atenciones de que estaban siendo objeto en La Habana. Pidió encarecidamente que, utilizando todos los medios que estuvieran a nuestro alcance, se hiciera llegar su sentimiento de gratitud a la más alta instancia de nuestro gobierno, ‘me refiero a Fidel’.”

REYNALDO CARPIO JÁUREGUI, ENCARGADO DE NEGOCIOS DE BOLIVIA EN COLOMBIA:

“Manifestó en todo momento su agradecimiento al gobierno cubano por la ‘humanitaria y efectiva’ actuación de Cuba en el asunto, contrastándola con la ‘poca preocupación’ demostrada por el gobierno colombiano”.

El 29 de abril de 1980, se recibe por la vía del Encargado de Negocios de Colombia en Cuba, el siguiente mensaje del presidente Turbay Ayala:

“Excelentísimo Señor Presidente:

”Tengo el alto honor de dirigirme a Vuestra Excelencia con el fin de transcribirle el siguiente mensaje del señor Presidente de Colombia, doctor Julio César Turbay Ayala, quien me ha solicitado ponerlo en su conocimiento. Dice así:

”Al concluir hoy la dura situación creada por la toma de la sede de la Embajada dominicana en Bogotá por el grupo subversivo M-19, deseo reiterar a usted, señor Presidente, el testimonio de mi gratitud por la eficaz colaboración que usted le ha prestado a mi Gobierno al darles cordial acogida a los diplomáticos liberados y transitorio asilo a quienes fueron sus captores. La gentileza y la cordialidad cubanas tienen en esta actitud suya, señor Presidente, la más elocuente expresión.

”Julio César Turbay Ayala, Presidente de Colombia”.

El 23 de marzo de 1981, de nuevo el presidente Turbay Ayala rompe relaciones con nuestro país, casi 11 meses después de su mensaje de agradecimiento.

El mismo día en que se conoce la decisión del gobierno de Colombia, nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores publica una declaración que por su valor histórico merece transcribirse:

“El gobierno de Colombia anunció oficialmente que suspende sus relaciones diplomáticas con Cuba. Al tomar esta decisión se basa en imputaciones de que Cuba entrenó y armó a varias decenas de guerrilleros del M-19, que según se afirma desembarcaron en las costas del Pacífico, en las inmediaciones de la frontera con Ecuador.

”El movimiento revolucionario guerrillero en Colombia existe desde hace muchos años, incluso, desde época anterior al triunfo de la Revolución Cubana. Ese movimiento ha subsistido durante este largo período de tiempo y se ha desarrollado de forma progresiva en la medida que la situación social y política se hizo más insostenible. Cuba no tiene absolutamente ninguna culpa de esa situación [...]”.

“No es un secreto que en nuestro país han encontrado asilo numerosos revolucionarios procedentes de diversos países de América Latina, cuyos regímenes se ca-

racterizan por el estado de sitio, la represión sangrienta, las torturas, las desapariciones y los más crueles métodos de represión, desarrollados por la Agencia Central de Inteligencia y otros organismos oficiales de Estados Unidos, aunque no siempre los perseguidos políticos comparten nuestra ideología.

”No oculta tampoco Cuba sus sentimientos de solidaridad y simpatía por todos los que luchan contra el dominio imperialista [...]”.

“Sobre la responsabilidad concreta que el Gobierno de Colombia pretende hacer recaer sobre Cuba para justificar la suspensión de las relaciones diplomáticas, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba desea exponer lo siguiente:

”Primero. Cuba no ha entregado ni una sola arma al M-19 ni a ninguna otra organización revolucionaria de Colombia.

”Segundo. Cuba no tiene absolutamente nada que ver con desembarcos de revolucionarios del M-19 en las costas de ese país.

”Tercero. Cuba, ni directa ni indirectamente tiene algo que ver, en lo más mínimo, con entrada de armas en Colombia, por cualquier vía.

”Cuba rechaza categóricamente las imputaciones en ese sentido de los voceros del imperialismo yanqui y de la podrida oligarquía colombiana.

”No hay que olvidar que en fecha reciente la oligarquía colombiana, en complicidad con el imperialismo yanqui, se prestó bochornosamente a bloquear la entrada de Cuba en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, donde en más de 150 votaciones nuestro país obtuvo abrumadora mayoría que casi llegó a la relación de 3 a 1.

”Las afirmaciones de que Cuba entregó armas y organizó las acciones del M-19 son sencillamente cínicas.

”Nuestro pueblo, con el apoyo de las fuerzas revolucionarias y progresistas del hemisferio, resistirá firmemente la nueva conjura imperialista.

”Los pueblos todos de nuestra América estarán junto a Cuba, y un puñado de gobiernos dignos no se dejarán arrastrar por los planes criminales del imperialismo.

”Estamos mucho menos solos y aislados de lo que pueden imaginarse los imperialistas yanquis. Que sabemos luchar y sabemos defendernos, lo han demostrado 22 años de heroica y victoriosa resistencia. Este mérito ante la historia no podrá arrebatárselo nadie a nuestro pueblo.

”Los tiempos han cambiado y América Latina no volverá a ser jamás rebaño de naciones sumisas a los dictados del imperio.

”Ministerio de Relaciones Exteriores

”Ciudad de La Habana, 23 de marzo de 1981”.

Nuestro país podía guardar discreto silencio frente a un diluvio de calumnias, pero nunca dijo una mentira. No entregamos armas ni financiamos al M-19. El propio gobierno de Turbay Ayala le había entregado a esa organización un millón de dólares cuando negoció con el comando. Entonces esa suma tenía mucho más valor que ahora, se podían adquirir con ella miles de armas. Sin embargo, ni siquiera cuando Turbay Ayala rompió con Cuba acusándola de armar al M-19, dijimos una palabra sobre el asunto.

DIÁLOGO CON JEFES GUERRILLEROS COLOMBIANOS

Primera parte

MUCHAS veces conversé con algún jefe guerrillero colombiano de las FARC, el ELN o el M-19; también con el Secretario del Partido Comunista de Colombia. Ellos admiraban a la Revolución Cubana.

Pocos de estos encuentros revisten el grado de interés especial que este, sostenido el 23 de noviembre de 1991, cuyo contenido ilustra el tipo de relaciones que manteníamos con las organizaciones revolucionarias de Colombia, así como con las del resto de América Latina. En la reunión, que duró muchas horas, participaron cuatro colombianos: los comandantes Alfonso Cano e Iván Márquez, miembros del Secretariado de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP); Antonio García, responsable militar de la Unión Camilista-Ejército de Liberación Nacional (UC-ELN), y Francisco, *Pacho*, Galán, vocero de esa organización. Todos ellos formaban parte de una delegación de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB) que hizo un recorrido por Costa Rica, Nicaragua, Cuba y Venezuela.

El encuentro se efectuó pocos días después de presentadas las Actas de Compromiso suscritas por la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar y los delegados del gobierno colombiano bajo la presidencia de César Gaviria el 10 de noviembre de 1991, como culminación de los diálogos entre ambas partes.

Estos diálogos se reanudaron después, el 10 de marzo de 1992, en la ciudad de Tlaxcala, México. Las negociaciones tenían el obje-

tivo de alcanzar un cese al fuego y la obtención de la paz en condiciones mutuamente aceptables. Suspendidos el 4 de mayo de ese año, no arrojaron resultado alguno.

Los representantes de la Coordinadora Guerrillera, habían solicitado reunirse conmigo y que yo los recibiera en el Palacio de la Revolución.

Selecciono ahora, como hice con otros documentos, párrafos textuales del contenido.

En el material que sigue, se transcribe el diálogo que sostuve con los comandantes guerrilleros colombianos sin identificarlos. Esto se debe a que no siempre en los archivos están identificados los que hablan. También en ocasiones interviene Manuel Piñeiro, entonces Jefe del Departamento América del Partido Comunista de Cuba.

MANUEL PIÑEIRO:

“Silva [*Consejero y Asesor Presidencial*] me llamó por teléfono. Me dice: ‘Por cierto, ¿leíste los cables públicos de los muchachos que están en un recorrido por Centroamérica y piensan ir por allá?’ Le digo: ‘Sí, tengo entendido eso, leí todos los cables’. Eso fue por teléfono con el doctor Silva”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Sí. Yo se lo dije al Presidente ahora también. Hay una nueva situación. Como se habían roto las hostilidades, ¿tienen ustedes la misma posición, o tienen alguna objeción en que nosotros nos reunamos con los dirigentes? Le pregunté a Gaviria. Él respondió que no, que no tenía ninguna objeción.

”Claro, lo que pretenden de nosotros es que influjamos.

”Nosotros les hemos dicho con bastante claridad que no podemos influir en los acontecimientos; hemos sido siempre muy cuidadosos en nuestras relaciones con los movimientos revolucionarios, hemos respetado sus puntos de vista.

”Lo mismo pasó en El Salvador y en todas partes, y quedan movimientos revolucionarios independientes, sobe-

ranos, muy celosos de sus prerrogativas y de su independencia absoluta. Si mantenemos relaciones con el movimiento revolucionario, es porque nosotros nunca hemos tratado de estar ejerciendo ningún tipo de influencia, de hegemonismo, cosas de esa naturaleza”.

“Él con nosotros ha sido bastante amable, digamos, ha tenido una posición lo más amable posible, y no es mucho; ellos tienen presiones fuertes de los yanquis, las tienen todos los mexicanos, las tienen los colombianos, las tienen los venezolanos; y con nosotros todos quieren que hagamos cosas, que hagamos concesiones, aperturas y jodiendas, como le llamen, cambios. Nosotros les hemos dicho que sí hemos hecho muchos cambios, que los que más cambios hemos hecho en este hemisferio somos nosotros hace 30 años, que nosotros lo que no vamos es a retroceder ni a dar marcha atrás; somos objeto de muchos consejos, presiones, deseos, para salvarnos, como si se pudiera salvar a alguien que hace concesiones”.

“Después de la gran debacle ocurrida en el campo socialista, en la propia izquierda se ha creado una cantidad de confusión enorme por América Latina, de la cual creo que empieza a salir, cuando ha visto el desastre a que ha conducido aquella política en el campo socialista y en los movimientos revolucionarios; fue un desastre completo, una entrega total, le quedan pocas cosas por entregar ya.

”Nosotros, manteniendo nuestras posiciones y decididos a todo, manejamos las relaciones con estos gobiernos; a veces tienen gestos como este de la invitación allá a Guadalajara, después a Cozumel; ahora dijeron que a Cartagena no”.

MANUEL PIÑEIRO:

“¿Vio lo que dijo el Ministro de Relaciones Exteriores al salir para México?”

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Sí, que por una cuestión de seguridad”.

MANUEL PIÑEIRO:

“Dijo que no estaba previsto y que traería complicaciones muy serias desde el punto de vista de seguridad”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

”La verdad es que andar agarrando constantemente y dejar todas las tareas que uno tiene que hacer para estar metido en esas reuniones, a oír sermones muchas veces... Después cada uno da su versión de lo que hablaron, ponen matices de un tipo, de otro...”

MANUEL PIÑEIRO:

“Y filtran cosas”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Ellos tomaron la iniciativa esta de proponer esa cuestión, fue positivo. Tenemos algunas operaciones comerciales que vienen de atrás, desde hace años, y claro que en la situación que estamos nosotros en estos momentos y después de todo este desastre en el campo socialista, por pequeña que sea una relación económica, tiene importancia; incluso, estas actividades, la de Guadalajara, y toda esta teoría de integración latinoamericana tiene importancia para nosotros, es decir, la atendemos, pero dentro de los límites en que debemos atenderla.

”Surgen casos como el de Ménem, ‘hijeputadas’ grandes, pero estas son provocaciones francas, en que quisieron una bronca de nosotros con ellos. Nosotros dejamos que sean los mismos argentinos, están abochornados, irritados, encabronados por todas las mierdas y todas las intrigas. Digo: Que armen la bronca allí. No somos nosotros los que provocamos, esto es otro estilo, en otro momento histórico, en otras circunstancias; además, ellos

están inseguros con las cosas que hacen, porque ellos mismos saben que Cuba tiene posiciones firmes, y tienen miedo hasta de que muramos, nos tienen miedo hasta muertos, que muramos defendiendo la bandera de la dignidad y que hagan un papel ante la historia muy jodido”.

“América Latina sabe que si los yanquis llegan a barrer a la Revolución Cubana, lo poco que les queda de independencia a los países latinoamericanos se va para el carajo, lo poquitico que les queda y que cada día tienen menos; pero se atrevieron a hacer lo de Guadalajara, sin consultar con los yanquis y en contra de Puerto Rico. A los yanquis no les importaba que se reunieran, lo que les jodía era que Cuba fuera. Claro, tuvieron que llevar al gordo Endara también. Querían que llevaran al de Puerto Rico; por fin al de Puerto Rico no lo llevaron a la reunión, pero lo llevaron a un almuerzo, resolvieron la cuestión invitándolo a un almuerzo allí.

”Al gordo Endara lo invitaron y se produjo lo inusitado, lo que el gordo no se pudo imaginar nunca ni yo tampoco. El gordo hace una declaración categórica de que el día 31 de tal mes le tenían que devolver el canal, todo el territorio; que eso como base no servía, que era inútil, y que era indefendible. Lo dice; pero después lo repite... Yo le dije al que estaba al lado mío [*un Presidente*]: ‘Está bueno lo que está diciendo este hombre, nosotros debiéramos aplaudirlo’. Digo: ‘¡Esta no la pierdo yo!’, ¡ra, ra, ra!, aplaudiendo. Obligué a que aplaudiera un grupo allí, porque yo estoy aplaudiendo y nadie de aquellos, de los que estaban allí, le daba importancia a la declaración. Que los yanquis hayan invadido a ese país y a este tipo le haya salido la piel nacionalista y hablara... Digo: ‘Qué mejor cosa puede pasar, que el tipo al que los yanquis imponen allí después de haber invadido el país, diga: Me tienen que devolver el canal y las bases, y que no quedarían bases ni quedaría nada allí. Esto hay que estimularlo; pero

estos andan en el neoliberalismo, los negocios, los tratados de libre comercio, la iniciativa para América Latina y en todas esas cosas, y no se dan cuenta de la dimensión que tiene que el gordo les salga de criada respondona a los yanquis’.

”Ya no se puede mantener el dominio de la burguesía y de los terratenientes en todos esos países.

”Yo te digo que Ménem parece más serio todavía que el vecino de Uruguay, Lacalle. Lacalle es muy payaso, porque él quiere exhibirse, como si tuviera cierto celo o derecho del trato que la gente, las masas le dan allí a la delegación cubana”.

“Ellos pasan por el lado de la gente y no conocen a nadie, allá la gente en Guadalajara, por donde íbamos pasando nosotros, aplausos y simpatía, y a algunas de esta gente ni las conocen”.

“Hemos podido observar en los últimos tiempos el creciente sentimiento de solidaridad, es lo menos que merece Cuba cuando se ha quedado sola frente a Estados Unidos librando su batalla. Por lo menos hay un país pequeño que les diga: ustedes no son dueños del mundo, porque todavía no son dueños de Cuba”.

“Menos conscientes del problema yanqui, un poco quizás sobrevalorando su capacidad de reacción económica, su comportamiento en Guadalajara fue serio”.

“Cogen dos mil o tres mil millones de esos y hacen más simpática una política de venderlo todo y privatizarlo todo: ‘Les hemos llevado agua a tanta gente, les hemos llevado electricidad a tanta gente’.”

“No, ya yo quisiera ver a algunos de estos gobiernos viendo las circunstancias que estamos viviendo nosotros aquí. Es increíble que con todo el dinero que tiene Venezuela haya los problemas, manifestaciones, muertos allí

y todo, ¡es increíble! Esa gente no tienen ni la más remota idea de lo que es disponer de pocos recursos, enfrentar problemas con pocos recursos, como estamos haciendo nosotros, y protegiendo a la gente, sin dejar a nadie en la calle, repartiendo lo que tenemos.

”Fue de nuestro amigo Carlos Andrés el párrafo ese en que se señalaba que no habría nuevos ingresos en el Pacto de San José; les cobran a un poco menos el petróleo y les prestan el otro, pero, bueno, para estos países es algo.

”Digo: ‘Bueno, pero si yo no he venido a hablar aquí de petróleo ni nada de eso, para qué en la declaración de ustedes van a poner ese párrafo’. Y Salinas fue muy comprensivo, inmediatamente quitó el párrafo”.

“¿Ustedes de dónde salieron ahora en todo este recorrido?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Una parte de nosotros estuvo en Costa Rica, esta noche estuvimos en Managua y después estamos acá”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Con quiénes hablaron ustedes en Costa Rica?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Con Oscar Arias y todos los miembros de su fundación, y algunos ex ministros de su gobierno; todo a ese nivel, no hubo ningún contacto gubernamental”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Y en Managua?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“En Managua estuvimos, una mañana hablamos con la gente del DI y con Bayardo Arce, un saludo, un intercambio, y no hubo tiempo de nada.

”Nos encontramos con Serpa Uribe y el embajador colombiano en Managua”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Qué tal es?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“No, no, fue un saludo. Él lo único que nos contó...”

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Son dos? ¿Y se encontraron por casualidad con ellos?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“No, no, supimos que Serpa estaba ahí, y como Serpa es de la comisión asesora del gobierno para el problema de la negociación, expresamos que queríamos hablar y lo consiguieron eficazmente. Vino con el embajador.

”Serpa es un hombre demócrata que ha tenido algunas posiciones consecuentes en el caso del petróleo, pero cuando no hace parte del aparato del Estado. Cuando ha sido ministro de Gobierno, se ha portado muy mal, muy mal. Y el Embajador —yo no recuerdo el nombre—, lo que nos contó es que había sido de la Juventud Comunista, del Partido Comunista”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Cómo ven ustedes el cuadro? ¿Cuál es la visión?, a nosotros nos lo pueden contar con toda franqueza. También deben decirnos ustedes —en lo posible— qué les parecería, sin decir mentiras, ¿no?, porque no podemos decir mentiras; pero más o menos de acuerdo con lo que sepa yo de las posiciones de ustedes y qué les pueda transmitir, que es lo único que podemos hacer nosotros.

”Si los encontramos a ustedes duros, decirles: ‘Bueno, nos los encontramos duros’. Si los encuentro flexibles: ‘Bueno, nos los encontramos flexibles’.

”Y luego, también nos interesa saber cómo ven ustedes el cuadro, ya es otra cosa. Cómo lo ven, cuál es la situación general. El país cómo lo ven, la situación de lucha, cómo está la correlación de fuerzas en este momento, cuál es la situación política, qué está pasando, qué va a pasar. La visión de ustedes de la situación, nos gustaría conocerla ya para nuestra información, ¿no?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Colombia tiene una crisis muy seria, política, económica y social. La crisis económica, a pesar de algunas cifras interesantes a nivel continental, está sobre todo significada en la política económica de apertura y de internacionalización que impulsa Gaviria; que está demostrada, sobre todo, en los efectos sociales que se están viendo y en la lesión que está causando en ciertos sectores de la economía, como en el sector de los industriales.

”Las cifras hasta hoy, es lo que han señalado los técnicos, son positivas, ¿no?, sobre todo a nivel del crecimiento económico. Es de los pocos países de buena inversión. Unos técnicos de planeación que estuvieron con nosotros en Costa Rica señalan que a pesar de que han decrecido en Colombia las cifras de cómo mantienen a nivel de América Latina un positivo, son cuatro países, dicen ellos”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Es el único país del mundo donde los dólares eran más baratos en la calle que en el banco”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Exactamente. Y ahora va a ser peor con la amapola que se está cultivando en Colombia”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Ya le metieron mano a la amapola?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Fuertemente”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Van a ser productores de materia prima? ¿Es más cara que la cocaína?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Mucho más, cualquier cantidad de dinero.

”Ellos tienen ese recurso y eso lo lograron con Pablo Escobar, de meterle más dinero a la economía nacional. Por eso es que decimos nosotros que todavía logran mantener esos índices de crecimiento. Tienen mucho dinero, las reservas”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“A juicio de ustedes, tiene que influir en eso la droga, ¿no?, los ingresos por la droga”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Sí, claro, claro.

”Los recursos que han ingresado en el último año en el país le han posibilitado tener ahorita casi 7 000 millones de dólares de reserva, que ni en las mejores épocas del café. Sin saber cuánto más no ande por ahí ingresando en el mercado, yendo a producciones y a inversiones.

”Por eso tienen esa facilidad para mostrar tamaños índices que están mostrando: el 4,2% de crecimiento.

”Bueno, pero eso más bien está evitando la confrontación social, esa es muy grande, y la política, con dos características la política: una es que la izquierda está muy desvencijada, las fuerzas de la democracia en Colombia están atomizadas, disminuidas, apocadas; el movimiento, además, está muy mal, muy bajito, a pesar de que en este último trimestre, dijéramos, hay cierta reactivación,

y a nivel de los partidos tradicionales están, pues no peor que nosotros, pero están mal.

”El Partido Liberal ganó las elecciones hace un mes, pero lo ganó de una manera muy singular, a partir de los caudillos y los gamonales regionales, que al final suman, pero suman votos, suman curules; pero sin un tipo de cohesión, ni ideológica, ni programática, ni política. Distinta, es decir que son integrantes del Partido Liberal.

”Los conservadores también están divididos en dos grandes vertientes, que sacan muy poca votación. Les aparece una nueva tendencia dentro del conservatismo, que no les para bola ni a un jefe ni al otro jefe ni a nadie”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Están divididos los conservadores en dos”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Sí, los socialconservadores de Pastrana, los conservadores de Gómez y los independientes que irrumpen ahora”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Tres”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Tres tendencias”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Y los liberales?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Bueno, son 57 tendencias, son 57 senadores y cada uno va con su lista”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿No habían logrado hacer cierta unidad con vistas a las elecciones estas?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Sí”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Y cómo quedó el M-19 en las elecciones?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“En términos absolutos, bien, ¿no?, porque sacó nueve en las pocas listas que tenía”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Nueve qué?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Nueve senadores, de cien; pero esos nueve significan, primero, un retroceso muy grande con relación a la elección de hace un año, que había sido de casi un millón de votos, ahora tienen 400 000”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Qué esperaban ellos?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Veinte. Eso quiere decir 20% de la votación”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Hasta el lenguaje se puede cambiar, lo que no se puede cambiar es la idea”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Es un momento difícil, este momento es complicado para nosotros, pero tenemos un presupuesto básico: nosotros no renunciamos a los principios. Hay momentos difíciles, puede haber peores. Pensamos que ya pasaron los peores, pero mantuvimos una posición clara, nítida; no irreflexiva, no exenta de autocrítica”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Sí, los paramilitares y los no paramilitares, la guerra total esa, la guerra de los traficantes, la guerra declarada que podía llevar a muchos sectores de la población a una gran confusión, a un poco la desesperación de por qué tanta violencia y tanta sangre; a mucha gente neutra —ya no a los que tienen una posición política, una posición ideológica—, a empezar a cansarse”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Ese terrorismo ya ha terminado, pero dejó todas las secuelas de lo que nosotros llamamos el paramilitarismo, que no son los grandes atentados en las ciudades, los carros bombas en los edificios, pero que es el atentado permanente a las organizaciones de masas, a dirigentes populares, las masacres; eso continúa y ha sido el factor que más ha contribuido en atemorizar a la población, en desorganizarla, en crearle desconfianza, en desarticular el movimiento de masas que, de una u otra forma [...]”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Pero sabe la gente que son los paramilitares, ¿no?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Sí, lo saben. Saben que es el ejército el que los forma, los instruye y los prepara”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Y quiénes son? ¿De dónde reclutan a estos paramilitares?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Los reclutan de población campesina, alguna población urbana. Han conformado áreas paramilitares con reemplazamiento de personal de este”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Con qué misiones?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Objetivo: atacar a población civil que colabora o que apoye al movimiento revolucionario y cortar la conexión con los movimientos revolucionarios para aislarlos. También para cuidar la infraestructura estratégica, recursos naturales...”

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Son hombres armados?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Hombres armados. Hay más de 140 grupos; con bases, entre...”

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Pero 140 grupos independientes?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Tienen alguna coordinación”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Ciento cuarenta grupos independientes? ¿Cómo los pueden manejar?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Por las brigadas”. [*Se refiere a las Brigadas del Ejército.*]

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¡Ah!, las brigadas. ¿Y un grupo de esos cuánta gente puede tener?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Bueno, hay grupos de 20, hay grupos de 10 y hay grupos que llamamos bases paramilitares que manejan al-

rededor de 300 hombres armados con fusiles, bazucas, ametralladoras 160”.

[Muestran en el mapa.]

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Aquí hay 97 grupos ubicados, que fueron ubicados por radio con los frentes guerrilleros nuestros. Cada punto es donde se ha ubicado la existencia del grupo, quién los financia, los militares que los forman, los instruyen y los acompañan a las operaciones militares, y también quién los apoya políticamente, políticos regionales o multinacionales”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Por qué ya no hay por aquí?” *[Señala en el mapa.]*

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Porque el interés económico y social no es muy atrayente para ellos; son áreas muy despobladas, son llanos, son selvas”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

[Viendo el mapa, recuerdo el lugar donde asesinaron a Sucre y me refiero a él.] “No le quedaban muchos días para llegar al pueblo.

”¿Dónde estaba la capital? Él venía desde ahí, de todo eso, estaba llegando. ¡Qué ingenuo se comportó! Estaba avisado, advertido, le dijeron, eran cuatro *[los asesinatos]*. Si lleva una escuadra de hombres no lo matan, ¡si hubiera llevado una escuadra!; pero él no llevaba a nadie, solo al ayudante. Qué cosa, un hombre tan brillante e inteligente como militar”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

[Señala otra área en el mapa.] “Esta es el área de asentamiento de los paramilitares iniciales, lo que nosotros llamamos la república narcoparamilitar, que fue donde se asentaron todos los narcotraficantes, se adueñaron de esta área, que son las mejores tierras planas de la provincia.

”Ahí murió Bolívar.

”Entonces, en esta área es donde se ubican los paramilitares, porque es un área petrolera. Aquí está la refinería, en Barrancabermeja y es por donde cruzan los oleoductos en que sale el petróleo para afuera”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Dónde se producen los sabotajes?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Los sabotajes se producen a lo largo de esta línea de oleoductos que va desde Cravo Norte hasta Coveñas.

”Y a lo largo del oleoducto están los frentes de la Coordinadora”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Este es el otro oleoducto”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Y el otro oleoducto que están construyendo es Coveñas, por aquí baja por la orilla del río Magdalena hasta Casanare”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿De dónde sale el petróleo ese?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Sale de Cusiana, de Yopal”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Cuánta área tiene?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“De petróleo: Arauca, Casanare, Santander, parte de Antioquia, Huila, Putumayo, Tibú, al norte de Santander y Meta.

”Diariamente están produciendo 480 000 barriles”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Y el consumo interno?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“El consumo interno está en 240 000 barriles diarios. Porque importamos combustible”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Cuatrocientos y pico mil importan, ¿por qué?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Refinados”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Y qué exportan, petróleo o fuel oil?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Petróleo y parte de fuel oil, más que todo petróleo”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Ahora en Cuba no nos queda más remedio que aceptar algunas ofertas y discutir algunas que nos hacen transnacionales, sobre todo con vistas a la búsqueda en el mar; y nos vendría a nosotros maravillosamente bien... el talón de Aquiles no lo sería si hubiera la correlación de precio petróleo azúcar que había al principio de la Revolución”.

“Ahora, díganme qué pasa, ¿a qué distancia del campamento de ustedes está el campamento de los paramilitares? ¿Se mueve el campamento de los paramilitares, o suele estar en un mismo punto?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Se mueven, son móviles, y generalmente cerca de las bases y operan en coordinación con el ejército, cuando este adelanta patrullajes”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿A quién les es más fácil golpear ustedes, a los paramilitares o al ejército?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Nosotros hemos golpeado a los paramilitares cuando no tienen el respaldo y la protección de tierras.

”Hace poco, el año pasado, en esta área [*señala*] fronteriza con el Ecuador, en Putumayo, logramos asestarles un golpe en que les hicimos unas 45 bajas, que fueron eliminados, y les quitamos 71 fusiles”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Qué tipo de armas?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Principalmente AK, R-15, M-16, FAL y G-13.

”A esa zona de Putumayo, y también del centro del país, de puerto Boyacá, llegaron instructores israelíes, entre ellos Ray S.Cline; instructores británicos también, que les daban preparación de tipo militar, en áreas donde contaban con la protección de la fuerza pública, más concretamente de la policía y del ejército. Estos grupos estaban en estrecho vínculo con paramilitares que traían coca del Perú o de Bolivia.

”Lo que le quiero decir es que son 63 frentes, columnas y compañías...”

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Son fijas también las columnas de ustedes, o se mueven?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Son móviles.

”La unidad básica es una escuadra con dos unidades, con sus comandantes de escuadras y reemplazantes de

escuadras. Dos escuadras integran una guerrilla. La guerrilla tiene su mando también, que es el comandante de guerrilla y su reemplazante. Dos guerrillas integran una compañía, es decir, 48 unidades con sus respectivos comandantes. Dos compañías, es decir, 96 hombres integran una columna. Ahí tenemos un comandante de columna y un reemplazante de columna. Luego en la estructura orgánica sigue el frente. Estamos previendo, incluso, desdoblamientos en los próximos días para cubrir nuevas áreas del territorio nacional”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Por qué crecieron tanto allí?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“¿En dónde?”

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Allí, en esa provincia”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“El banano, las empresas exportadoras de banano; hay impuesto de guerra. Es una zona estratégica, por eso estamos allí”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Entonces la peor plaga que tiene banano ahí son ustedes?” *[Risas.]*

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Sí. Ese es el cuento que el compañero Piñeiro le hizo”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Sí, porque nosotros tenemos que luchar aquí contra la sigatoka y otras plagas”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Estamos en una etapa del desarrollo de la guerrilla que ha hecho que surja como una necesidad otra estructura,

que son los bloques de frentes. Para ese bloque de frente hay un estado mayor de bloque. Los bloques aglutinan varios frentes. Por ejemplo, el bloque sur de las FARC que opera en todo el Departamento de Caquetá, parte del Huila, todo el Putumayo, y parte de la Bota Caucana aglutina a seis frentes. El bloque oriental aglutina más de 14 frentes”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Un frente tiene cuando mínimo una columna?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Un frente como mínimo una columna”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“El frente más pequeño tiene 10 unidades”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Nosotros somos unos 10 000 hombres, me estoy refiriendo a las FARC, los compañeros de UC (Unión Camilista) tienen sus explicaciones allí también sobre el mapa. Esta fuerza nosotros la estamos ubicando en lo que hemos denominado el Centro del Despliegue Estratégico, que es la cordillera oriental. Allí estamos aglutinando frentes. Nosotros nos proponemos, al concluir esa fase, tener en toda Colombia 60 frentes, cada uno con 300 unidades”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Sesenta frentes... Una cifra alta, 60 por 300, son 18 000”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Son 18 000 hombres.

”Pensamos, luego, en una segunda fase, que se extendería desde 1992 a 1994 el número de frentes a 80, y cada frente con 400 unidades, para un total de 32 000,

disponiendo en cada uno de los frentes 200 hombres de una fuerza adicional.

”El plan nuestro está sufriendo algunas modificaciones.

”En nuestro proyecto estratégico está la conformación de una fuerza de milicias bolivarianas, integradas por unas 10 000 personas, habitantes de la población, compañeros que nos apoyan. Ellos están recibiendo instrucción por parte de la guerrilla, instrucción de tipo militar; han participado ya en algunas actividades de sabotaje”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Ustedes, cuando cuentan hombres, ¿cuentan hombres y fusiles?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Sí, cuando hablo de 10 000 hombres, hablo de 10 000 hombres-armas.

”Esta es la zona donde está ubicado ahora el secretariado de las FARC: límites Caquetá, Meta y Huila, donde se están adelantando operativos militares intensos. Hay un operativo entonces ya desplegado, los altos mandos no esperan sino un golpe de suerte que dé con la captura o la baja de Manuel Marulanda Vélez. Ellos esperan que solamente dando un golpe de esta magnitud pueden obtener una posición ventajosa en la mesa de negociaciones.

”Creen —según hemos leído por ahí— que una desmovilización de las FARC y del ELN no será posible mientras que persistan en la conducción lo que ellos denominan los muebles viejos, para referirse a Manuel Marulanda Vélez y a Manuel Pérez”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Mientras persistan...?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Los muebles viejos”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Los Dinosaurios”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Mientras estén al frente de las FARC y el ELN, Manuel Marulanda Vélez y Manuel Pérez”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Qué dicen ellos?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Que mientras ellos estén al frente de estas dos organizaciones, no es posible obtener la desmovilización ni de FARC ni de ELN. Trabajan entonces intensamente en lograr el golpe de suerte”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Y ninguno de ellos se movió en las negociaciones estas?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“No.

”Hay también fuertes operativos acá arriba”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Ellos saben donde está ese secretariado?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Claro, en un área...”

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Ellos se mantienen en un área muy grande?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Sí, en la zona norte”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Y qué tropas concentran allí para hacer esas operaciones, intentando dar un golpe de suerte? ¿Qué cantidad de tropas concentran?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Mire, tienen de manera permanente una brigada móvil”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

”Dos, en el caso de FARC”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“En el caso de FARC, aquí en esta parte de La Uribe, y otra en la parte de abajo, que es la brigada móvil recientemente creada, la número tres”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Esos son soldados profesionales o tienen becados?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Soldados profesionales”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Todos?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Todos”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Especializados en contraguerrillas”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Especializados en contraguerrillas, muy bien dotados por medios técnicos de combate, con un fuerte apoyo de la aviación, de helicópteros, sobre todo, de aviones artillados y de los aviones que nos bombardean también, tipo Capire, Mirage, A-37”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Como el jet norteamericano Viet Nam”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Cuánto le pagan a un soldado?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Sesenta mil pesos”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Libres, porque el dólar está a 600”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Ciento y pico de dólares, relativamente poco”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Es que la economía, la inflación es muy grande y eso es bueno”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“El salario mínimo está en 100 dólares”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Pero ellos ganan como 125”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Entre 125 y 130”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Más o menos”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Libres”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Sí, pero la verdad que el trabajo que pasan por el salario que reciben..., o son ideológicos también. ¿Son reclutados por el pensamiento político de ellos o es sólo por dinero?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“No, ellos dejan razones ahí en los lugares de combate de que no hostiguemos, de que están ahí por hambre. Ellos no están muy bien de moral”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Les dan incentivos, ¿no?, si avanzan tantos kilómetros hacia adentro en las áreas de control les pagan más dinero, y ellos se procuran por ganar posiciones”. *[Risas.]*

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Tienen miedo?”

MANUEL PIÑEIRO:

“Es guerra económica y por estímulo material”. *[Risas.]*

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Y cuando llegan a áreas nuestras de control, entonces los compañeros nuestros salen y les pintan en las calles: ‘Soldado, te compramos tu fusil en un millón de pesos’. Entonces vuelven y los recogen en los campamentos. Es un trabajo ideológico, ¿no?, porque ellos los motivan a que avancen para...”

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Y cuánto vale comprar un fusil a un soldado?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“En el mercado negro se consigue a 1 200 000 pesos”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Un FAL?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Un FAL”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Ellos tienen Galil”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Ellos tienen Galil ahora”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Son un poco pesados los Galiles esos”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“El Galil es pesado”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Pero es muy bueno”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Para esas condiciones de allá es muy bueno”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Por qué?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“El clima los daña mucho. El FAL es muy débil, muy fino, y se deteriora mucho por el tiempo”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Y el AK qué tal es?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Muy bueno”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Eran sin duda buenos”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Problema de amunicionamiento”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Cada brigada móvil tiene 1 800 hombres”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¡Ah!, pero el secretariado que están buscando es el que estaba para acá [*señalando el mapa*]”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Sí, el de FARC”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Allí no están ustedes?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“No, nosotros estamos en esta área”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Dónde los buscan a ustedes?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“En esta área”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“En el nordeste antioqueño”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Dónde fue la batalla de Boyacá?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Aquí en toda esta parte”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿A qué distancia de...?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“¿De Bogotá?”

“Dicen que tiene como 100 kilómetros”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Cuántos?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Más de 100 kilómetros”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Sí, pero a veces la caballería recorría más de 100 kilómetros.

”Además, Bolívar andaba en el caballo aquel y se movía duro. Habría que ver a qué hora, después que se terminó la batalla, o si salieron después que se terminó la batalla. ¿A qué hora fue la batalla, por el mediodía?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“A las 2:00 de la tarde. Yo no sé si al otro día llegó, pero eso está muy lejos, ¡muy lejos!”

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Repasen los libros, que ustedes en los campamentos allí ahora, bueno, en los hoteles [*risas*], tienen que tener literatura”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Tenemos de Bolívar y lo dejamos en el hotel”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Bueno, en el caso nuestro, con un poco de diferencia de los compañeros de FARC, nosotros somos una organización político-militar, donde combinamos la actividad político-organizativa con la actividad militar.

”En la actualidad tenemos 30 frentes rurales y 10 frentes urbanos. En lo rural, aproximadamente, en promedio están entre 100, 150 hombres; a veces se baja un poquito, a 80, otros frentes más grandes a 300”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Esta ofensiva que tuvo lugar, de la que tanto se quejaba Gaviria, ¿cuándo fue?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Esa fue en diciembre, enero y febrero del año pasado”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Los mueven en camiones o los mueven a pie también?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“En todo”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Y aéreo”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿En helicópteros?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Aéreos, básicamente”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Cuántos helicópteros tienen?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“En el último dato que sacaron, que se dividieron...”

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Son 18 nuevos”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“No, no, helicópteros dice él. En el último dato que sacaron eran 109 helicópteros. Aumentaron el impuesto de guerra y entonces sacaron: están buenos tantos, están dañados tantos e inservibles tantos”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“En estos momentos deben estar funcionando 80 helicópteros”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Es una fuerza grande”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Qué tipo de helicópteros? ¿Y con el pretexto del narco-tráfico, los yanquis no les dieron todos esos helicópteros?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Una parte”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Ellos tienen Halcones Negros —los Black Hawk que les llaman—, que son de transporte básicamente, aunque llevan fuerzas”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Cuántos hombres llevan?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Veinticuatro con equipos”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Y se llaman estos?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Halcones Negros”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Y tienen los helicópteros antiguos, los Venus, los Huey de 12 hombres, y artillados también. Tienen una buena flota de helicópteros”.

DIÁLOGO CON JEFES GUERRILLEROS COLOMBIANOS

Segunda parte

COMANDANTE FIDEL CASTRO:
“¿Cuál es el panorama político de Colombia en el sentido electoral? ¿Cuándo son las elecciones?”

COMANDANTE GUERRILLERO:
“En 1994 las presidenciales y el 8 de marzo del próximo año hay elecciones populares en 1 009 municipios”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:
“¿Por qué 1 009, es el total?”

COMANDANTE GUERRILLERO:
“El total de municipios”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:
“¿Cómo son las elecciones, por voto directo o por voto de los concejos municipales?”

COMANDANTE GUERRILLERO:
“Por voto directo”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:
“Cada alcalde”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Cada alcalde”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Y algunos de los partidos aliados a ustedes va a participar en las elecciones?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Todo el mundo”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“De una u otra forma vamos a participar, porque cada uno tenemos influencias en municipios, en áreas, que lo podemos manejar. Nosotros no vamos a ir como organización, pero sí van a ir nuestras comunidades, para manejar con seguridad sus proyectos propios en las regiones”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Cómo se supone que sea todo ese proceso electoral, complejo, movilizará a mucha gente? ¿Irá el 50%? ¿Cuántos fueron la otra vez?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Fueron 5 millones 800, ¿no?”

MANUEL PIÑEIRO:

“Hubo una abstención altísima”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Cuando eligieron a Gaviria ha sido menos, 28%. O sea que Gaviria fue elegido con 3 millones 800 000 votos”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Entonces cada vez va menos gente a las elecciones presidenciales o depende también de las personalidades?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Depende de las personalidades”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“De las coyunturas”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Las elecciones más altas que ha habido en esta época fueron para elegir el Parlamento”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Dentro de los programas sociales de ustedes, ¿cómo está la cuestión de la tierra? ¿Hay latifundios, minifundios, propiedad media? ¿Tienen ustedes algún especial problema en la tierra en Colombia, o no? ¿Hay tierra, falta tierra?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Hay diversidad, porque el desarrollo agrario en el país es bastante diferenciado en áreas. Hay áreas industriales, o sea, agrícolas, donde el problema de la tierra es de un tipo”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Como las bananeras aquellas”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Exacto. Y en las zonas azucareras.

”Hay áreas de latifundios, donde la gente no puede trabajar porque están controladas grandes extensiones de tierra improductivas, o con ganadería extensiva. Hay área de colonización donde se necesita asistencia técnica, créditos, distribución”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Un latifundio allí cuantas hectáreas tiene, un latifundio grande? ¿Cómo miden ustedes allí?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Hectáreas”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Mil hectáreas, 10 000 hectáreas?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Mucho más, 10 000 hectáreas, 20 000 hectáreas”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Aquí hay hatos ganaderos hasta de 20 000 hectáreas, con 5 000 reses, 10 000 reses”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Y hay áreas, por ejemplo, las cafetaleras, que son áreas muy pequeñas y demasiado costosas, porque también depende de la ubicación.

”Las áreas ganaderas del Magdalena Medio son grandes extensiones, pero de esas extensiones ganaderas se apropió el narcotráfico. Casi toda la frontera agrícola, que es propicia a la mecanización, a la modernización de la agricultura, se la apropió el narcotráfico; más de un millón de hectáreas de tierra de buena calidad se los apropiaron los narcotraficantes. Es lo que nosotros llamamos la contrarreforma agraria, que fue con paramilitares, con dinero y desalojando gente, y apoyado por los militares también”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Tiene algo bueno la Constitución, significó algunos avances?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Sí, hay avances, definitivamente sí, hay avances”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Revocatoria no es”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿En lo social incluyeron algo en la Constitución?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Ese fue el gran vacío. El gran vacío es ese, que dejan intacto el modelo económico.

”Hay otros problemas, el de la doctrina en las fuerzas armadas, la doctrina de seguridad que no fue tocada, el fuero militar. Y después de la Constituyente, ya en la organización de cómo hacer la ejecución de esas normas, aprobaron el estatuto antiterrorista, que es toda una legislación de guerra contra la protesta social”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Cualquiera que sea elegido popularmente puede ser legislativo, puede ser alcalde”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“El alcalde, el concejal, el gobernador. ¿Van a elegir al gobernador de provincia también?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“También, ya se eligió”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Banderas les ha quitado a ustedes la Constituyente?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“No, yo digo temporalmente sí nos las quita, porque el país se sintió representado en la Constituyente y oxigenado por la nueva Constitución, pero es un problema de tiempo. Pero sí nos quitó ese momento, nos lo quitó. Nos dijeron: ¿Qué más quieren? Tienen Asamblea Constituyente, tienen nueva Constitución, ¿a qué más aspiran? Es muy coyuntural”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Y tienen ustedes una respuesta clara para esa pregunta?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Los hechos nos están dando la razón. Después que se aprobó la nueva Constitución, se incorporó la legislación antiterrorista —que es lo más antipopular—, como norma permanente”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Después de la Constitución?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Después”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Quién la incorporó?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“El congresito, por iniciativa de Gaviria, peleado por Gaviria”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Cuál congresito?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Una comisión legislativa que se nombró”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¡Ah!, aprobó una ley antiterrorista. ¿Y qué dice la gente?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“La gente se da cuenta, porque la gente es la que lo está sintiendo, que ya no pueden tirar piedras, no se pueden manifestar, no pueden hacer muchas cosas porque van para la cárcel 10, 15, 20 años.

”Ese no es un problema del debate teórico, diríamos, sino muy concreto. Por eso no nos ha sido difícil ahora explicarle a la gente el hecho de que hayan dicho que cambió el país, que ahora hay uno nuevo, y resulta que el 70% de

los senadores estaban en el Senado anterior, los viejos gamonales, los viejos políticos. No ha cambiado”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Y cuántos son los diputados?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Ciento sesenta y nueve”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Esa es la Cámara”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Cámara. Y senadores son 102”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Son casi tanto uno como otro.

”¿Cuál tiene más jerarquía?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“El Senado”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Quién hace las leyes?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Los dos”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Es decir que tiene más caché ser senador allí que ser diputado en la Cámara. Tiene un escalón superior”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Sí”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“No ha cambiado mucho el país; lo que sí está surgiendo es una nueva generación de dirigentes de los partidos tradicionales”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Por qué? ¿Conservan ustedes la esperanza de que en la mesa de negociación se resuelvan algunos problemas?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Algunos. La mesa de negociación puede producir hechos sobre el paramilitarismo, que es muy importante; sobre derechos humanos; un debate nacional en torno a recursos naturales, fuerzas armadas; debates que van a posibilitar que el país se oxigene en una discusión democrática de estos temas. Eso nos posibilitaría a nosotros presencia pública. A eso es a lo que aspiramos”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Ellos les pedirían el desarme en ese caso?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“No, no lo han pedido”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Qué es lo que piden, desmovilización?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Desmovilización”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Es decir, ¿ir a los campamentos o ir aquí?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“No, desaparecer como estructuras militares.

”¿Ellos por qué quieren cese al fuego primero? Para amarrarnos desde el punto de vista militar”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Se pudieran dar condiciones teóricas en que ustedes se desmovilicen?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Teóricas sí, claro”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Y en la práctica hay alguna forma?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Muy difícil”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Muy difícil.

”¿Cómo ven ustedes el panorama?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Tiene un peso muy grande el sector militarista a nivel de... y los gringos. Ahora hay que agotar eso, porque es nuestra bandera. La paz es la bandera nuestra, no es la de ellos, y eso hay que... Porque ellos la quieren arrebatar, como si la violencia fuera generada por la coordinadora. Hay que pelearlo, y en eso estamos. Pero ahora es muy difícil, el gobierno está muy dedicado a que nos rindamos, a darnos cualquier tipo de garantías, prebendas, privilegios porque nos rindamos. Tipo M-19. No estamos ni cansados de pelear ni derrotados, entonces el tratamiento es de otra manera: vamos a negociar. Y esa negociación solo será posible si hay un movimiento de masas que imponga una salida democrática. Por eso, teóricamente, nosotros no lo podemos hacer”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Un movimiento de masas qué?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Que imponga una salida política.

”El plan de ellos es aislarnos políticamente, en eso están. Gaviria cambió hábitos, ha hecho cosas interesan-

tes: cambio de Ministro de Defensa militar por uno civil. Esa es una buena medida, políticamente bastante manejable. Sacó al general más... Es decir, le dio como menos importancia al ejército, a las fuerzas militares en su gobierno, mucho más autonomía, más decisión del gobierno para someter las fuerzas armadas. Ha ofrecido cosas: aceptación del Protocolo Segundo, que lo hemos pedido nosotros para Colombia. Ha jugado políticamente”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Cuál es el Protocolo Segundo?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“De los acuerdos de Ginebra”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“De los acuerdos de Ginebra, el que hace relación al respeto a la población civil y a los prisioneros de guerra en caso de conflictos internos. No habían querido nunca mencionarlo ni llevarlo a la del Parlamento, ahora lo van a hacer, y eso le da juego político. ¿Para qué? Para mostrar que el gobierno tiene voluntad de negociación y nosotros no, es la pelea; y mientras, militarmente pues nos sigue acosando.

”Las expectativas que tenemos en general son de realismo. Esto es largo, podemos avanzar, sin duda, en crear un ambiente nacional distinto. Hasta dónde puede llegar eso sí no lo podemos prever. Si el gobierno sigue como va, esto se agota. Esperando golpearlos militarmente para someternos en la mesa de negociación. No vamos a hacer lo del M-19, se lo hemos dicho en todos los tonos”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Llegó a alcanzar prestigio personal alto?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“¿Gaviria?”

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Sí, con la cuestión de Pablo Escobar”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Sí, cómo no; con todos”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Subió los *ratings*”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Gaviria es un hombre muy desprestigiado políticamente”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Fue prestigiándose”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Él, no su gobierno”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Y logró la Constitución. ¿Fue audaz en eso?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Muy audaz”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Fue audaz”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Él cometió una equivocación y por eso las cosas le pueden salir mal, que fue atacarnos.

”Nosotros estábamos planteando negociar”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Eso es lo que llaman lo inesperado de Gaviria, uno entiende que él lo quiso hacer. ¿Sobre una mala información? Ese es otro problema. Los militares dijeron: ‘Déjennos, si nosotros acabamos en el mismo día que va a elegir la Constituyente, simultáneamente acabamos con

la cabeza de las FARC y nos quitamos ese problema de encima'. Fuerza, democracia; era un golpe, teóricamente bien pensado, que le falló".

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

"¿Y cuántos hombres emplearon en eso?"

COMANDANTE GUERRILLERO:

"El día de la operación, 400. ¡El día de la operación!"

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

"¿Fue una operación aérea?"

COMANDANTE GUERRILLERO:

"Sí".

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

"¿Para capturar a quiénes?"

COMANDANTE GUERRILLERO:

"Al secretariado. No capturarlo, liquidarlo".

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

"Sí, claro. ¿El secretariado de cuál?"

COMANDANTE GUERRILLERO:

"De FARC".

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

"De FARC. ¿A ustedes no los atacaron simultáneamente en ese momento?" [*Pregunto a los del ELN.*]

COMANDANTE GUERRILLERO:

"Tiraron operaciones en el área, pero no fue en ese sentido".

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

"Los de las FARC estaban a 1 600 metros". [*Me refería a la altura.*]

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Quizás mucho más”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Alto y muy quebrado el terreno, muy ancha la cordillera. Hacia arriba nosotros... El día del ataque murieron dos compañeros e hirieron a ocho. En los días posteriores al ataque, inmediatamente posteriores, estamos hablando de unos cuatro días, sí nos metieron una bomba en la mitad de una trinchera y nos mataron seis compañeros, tres comandantes de una vez”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Se la tiraron en helicóptero?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Desde el avión”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Desde el avión”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Yo estaba peleando allí”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Fue una casualidad”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“No, un error nuestro”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Por qué?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Ellos estaban peleando y estaban los ocho, tenían a los soldados a raya. Los soldados se retiraron, ellos no se dieron cuenta, pensaron que simplemente habían reculado, cansados. Ellos retiran aquí, dicen: ‘Bueno, re-

tiren ustedes también', los comandantes estaban muy alebrestados, 'vamos, pues adelante', y no se quisieron mover y vino el avión".

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

"¿Un cohete o una bomba?"

COMANDANTE GUERRILLERO:

"No, eso fue una bomba de 150 kilos".

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

"Sobre objetivos fijos son muy precisos esos aviones; es que ubican el sitio cuando es muy enorme".

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

"¿Y a qué altura la sueltan?"

COMANDANTE GUERRILLERO:

"A ver, eso puede ser a unos 200 metros de altura, o sea, vertical".

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

"Pero es a base de puntería, no bomba inteligente".

COMANDANTE GUERRILLERO:

"Ah, no, no".

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

"A base de puntería".

COMANDANTE GUERRILLERO:

"Sí".

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

"Tiran y aciertan a meter la bomba".

COMANDANTE GUERRILLERO:

"Sí".

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Y en una misma trinchera había tres comandantes?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Había tres comandantes, sí. Alguna gente se alcanzó a retirar”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Se les tumbaron helicópteros”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Fue la única... Realmente, lo sensible de todos los combates, de allá hasta aquí, en esa área ha sido eso, del resto no. Nosotros hicimos el cálculo antes de venimos: en un año de combate en esa área, hemos tenido 14 muertos; una buena cantidad de heridos, pero ninguno grave. Una compañera que sí quedó inutilizada para la guerra.

”Nosotros no tenemos cálculos de los daños que les hemos hecho, pero les hemos hechos bastante daño”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Mire, yo presencié noticias por esos días, y la suma de bajas de los soldados de acero, como les llaman ellos mismos, fue 42 muertos por parte del ejército”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Varios helicópteros”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Y esos tres comandantes eran comandantes de qué, de frente?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“De columna. Comandantes de la columna, eran de la vanguardia de Marulanda, y los dos que le seguían”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿En esa trinchera había más gente?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Sí”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Todos murieron, los que estaban allí?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“No, lo que pasa es que unos que no les pararon vuelo a los comandantes se retiraron, y esos los salvó”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Se retiraron cuando vino el avión?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“No, no, cuando vieron que los otros se retiraron, dijeron: ‘No, aquí van a venir a bombardear’. Los comandantes insistieron en que se quedaran ahí”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Y allí se quedaron cuántos hombres?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Ellos murieron ahí los tres, y uno que estaba un poquitico más lejitos que ellos, que lo alcanzó la onda, quedó ahí como bloqueado dos días, pero quedó vivo, fue tapado por la tierra. A los otros sí los destrozó”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Fue muy rápido, es explicable la falla, porque los adversarios se retiran y en cuestión de minutos llega el avión”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Muy sincronizado”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Él quizás pensaba que tenían más tiempo”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“El Estado Mayor que dije, toda esa gente vivía, en esa época, frente a nosotros: estamos aquí nosotros y ellos están en el filo siguiente a este río, donde está el río... Entonces a ellos los atacan y el ejército copa eso, y ese es uno de los caminos de entrada a donde estaba el campamento nuestro. Lo que sí no nos pasó por la cabeza era el día, porque no cabe en la cabeza de nadie que medianamente tenga idea de lo que pasa en el país. Cabe en la cabeza de un militar que está pensando qué día nos cogen fuera de base. Era domingo y era día de elecciones”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Fue una sorpresa táctica”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Para ese día sí”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Ustedes estaban esperando, pero no podían suponer que exactamente...”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Y más ese día, ese día era de elecciones. La gente estaba dispuesta a oír qué pasaba con la elección de la Constituyente”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Pero a los militares también les interesaba que ese día se supiera que ellos votaban; pero que ellos votaban por la línea dura. Esa es la posición de ellos”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Se les ha echado la culpa a ellos, ¿no? Gaviria fue en eso muy..., en decir: ‘Yo di la orden, en general, de que ellos

necesitan esos papeles, para decirles que pueden atacar tan fácil'. Fue una torpeza de él”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Una tontería”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Fue una torpeza de él. Un presidente no puede decir eso de que la fuerza armada tiene vía libre para actuar cuando quiera”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Claro que si le da resultado...”

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Pero un presidente que se respete no puede decir eso, entonces está renunciado al cargo de Comandante en Jefe de la fuerza armada”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Y estaban negociando en ese período?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Sí, claro. Estábamos esperando la comisión del gobierno que transara con nosotros la participación en la Constituyente”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¡Ah! ¿Era tan fácil llegar y acercarse por todas partes?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Se habían acercado bastante, tenían posiciones tomadas ya. Dicen que la operación había sido bastante bien diseñada”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Claro; pero también pudieron haberles disparado tremando bombardeo”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“No, así empezaron”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“El primer bombardeo es sorpresivo”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Nadie estaba en las caletas, en las casas; nadie, todo el mundo estaba en la trinchera”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿A qué hora?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“La casa de Marulanda fue volada, volada la de Alfonso”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Ustedes siempre se iban temprano para las trincheras, eso es costumbre de todos los días?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Sobre todo en esa situación. Es que en esa época la situación de las FARC era muy particular, porque teníamos domicilio conocido; donde vivíamos iban periodistas, políticos, del gobierno, todo el mundo”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“No, ellos tenían cuadrulado todo”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Pero a qué hora se iban para las trincheras ustedes?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“A las 5:00 de la mañana”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Todos los días?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Todos los días”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Eran trincheras profundas?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Sí, antiaéreas”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Túneles?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“No, no pudimos hacer muchos túneles, somos malos ingenieros; pero sí trincheras de un metro”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Y zanjas de comunicación que comunicaban con la cordillera”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Y la casa de Marulanda la destruyeron?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Totalmente”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Totalmente, ¿polvo? ¿Como cuántos aviones atacaron?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Doce aviones, esos son equipos de tres aviones”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Cuántas bombas lleva cada uno?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Cinco: lleva una bomba grande y cuatro cohetes”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿A qué hora se inicia el bombardeo?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“A las 8:00 de la mañana”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Sí, porque tienen que esperar a que salga el sol; que dé el sol ahí y se despeje”.

OTRO COMANDANTE GUERRILLERO:

“Había un día absolutamente despejado, desde las 5:30 de la mañana, pero como nunca. Ni una nube en todo aquello, además. Pero realmente si hubieran estado ahí los compañeros en la casa, le hubieran hecho bajas”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Y ustedes me decían que los nuevos yacimientos que son más ricos que los de Caño Limón, el petróleo es menos denso, es mejor”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Liviano.

”Entonces la idea es proponerles a las compañías algún tipo de negociaciones para que lo exploten”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Pero esas compañías vienen negociando con ustedes hace mucho tiempo.

”Ellos tenían dudas de invertir, ya ellos tenían ciertas dudas de esas inversiones. Yo les di mis opiniones, les dije: ‘¿Qué riesgos corren ustedes?’ Porque se veía claro, ¿no? Ellos los temores que tenían eran que, si invertían, después podían perder las inversiones, y entonces yo les dije: ‘Bueno, pero ustedes pueden negociar eso’, de que si invertían y después había un cambio en la nación. No

tienen que pensar que los revolucionarios necesariamente lo nacionalizan todo. Eso va a depender de mercados, de posibilidades, de veinte factores; no hay que partir del dogma de que lo van a perder todo.

”¿Y el gobierno sabe que algunas de esas empresas pagan impuestos a ustedes?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Sí, el gobierno, claro. Todo esto se reveló después, lo que no supieron fue el detalle”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Cuánto han invertido en total en el país?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“¿De qué cosa?”

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“De dinero, todas esas empresas, principalmente en los oleoductos, pero también la sísmica de exploración. ¿Miles de millones habrán invertido?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Sí, miles de millones”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Miles de millones”.

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Sí, solo en los oleoductos 800 millones. Y en Colombia vale más o menos lo mismo”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Son tubos de acero?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Sí”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿De qué diámetro?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“De acuerdo a la topografía, es de 18, 20 y 22 pulgadas el tubo”.

[En ese momento llega el aviso de que se acerca la hora de la salida de Cuba de la delegación colombiana. “Ocúpense del aeropuerto, más o menos, para cuando llamen”, respondo, y de nuevo me dirijo a los comandantes guerrilleros para concluir el encuentro].

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Para mí la cosa está clara, bastante clara, todas las ideas. Y no se puede decir que estén descartadas todas las perspectivas de paz, aunque son difíciles.

”Depende de cómo vayan evolucionando los acontecimientos, tal como lo entiendo yo, que no es una situación cerrada, totalmente bloqueada; pero sí nosotros debemos, de cierta forma, transmitir posiciones de confianza, bastante duras; quiero decir una posición más o menos firme, de firmeza, pero no inflexible. Que no somos muy optimistas, pero que no está bloqueado totalmente el camino de la paz; tienen que ser muy cuidadosos porque lo que nosotros digamos y lo que digan ustedes, ellos lo van a comparar.

”También pueden decir que fueron muy bien atendidos, con mucha amabilidad, que estuvimos reunidos mucho tiempo, a pesar de que eran días muy enmarañados. Cuéntenle algo de lo que hicieron ustedes en los dos días, los lugares que han visitado, etcétera.

”¿A qué hora sale el avión de ellos?”

MANUEL PIÑEIRO:

“A las 10:00 llegan al aeropuerto, el avión sale a las 11:00 más o menos.

”¿Qué usted cree que les dé, PPG de 5 miligramos o de un miligramo?”

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“De 5 miligramos. ¿Qué edad tienen?”

MANUEL PIÑEIRO:

“Hay un campesino de 61 años que padece de...”

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Cuando tienen más de 50 años... Pero es que además resuelve otros problemas: las várices, la circulación, limpia las arterias, le lleva más oxígeno al cerebro, mejora las funciones sexuales, rebaja el colesterol; ayuda, sí. Los otros medicamentos para todas estas cosas son al revés.

”Nosotros vamos a exportar salud, ya que no tenemos el petróleo ese que tienen ustedes [*risas*], hay que exportar salud. Hemos invertido mucho en los centros de investigaciones. Bueno, ustedes los pudieron ver, aunque algunos no tuvieron tiempo de ir a... pero en general vieron algunos centros de investigación. Y mándales, mándales, ¿cuántos son los que necesitan? Eso no tendrán problema ustedes en llevarlo.

”¿Ustedes están públicos, allí en Venezuela, totalmente públicos? ¿Quién los cuida?”

COMANDANTE GUERRILLERO:

“La DISIP”. [*Risas.*]

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¿Y quién los cuida de la DISIP?” [*Risas.*]

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Cuídese mucho”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“Nosotros los cubanos tenemos creyentes en el Partido, les vamos a decir que recen para que salgan bien de todos esos viajes”. *[Risas.]*

COMANDANTE GUERRILLERO:

“Hasta luego, Comandante”.

COMANDANTE FIDEL CASTRO:

“¡Hasta luego!”

Meses después recibo una carta de Cano, que estaba de nuevo por México en conversaciones de paz:

“Tlaxcala, Mayo 14 de 1992

”Comandante Fidel:

”Al saludarlo, quiero agradecerle en nombre de todos mis compañeros y en el mío propio, la atención que tuvo con nosotros el año anterior, con motivo de nuestra presencia en La Habana.

”Lo menos que pudimos hacer a nuestro regreso al país, fue comentarles a los guerrilleros de La Simón Bolívar, todas nuestras impresiones sobre la Revolución Cubana y estimular el incondicional sentimiento de solidaridad que mantenemos con la causa y realidad del pueblo cubano.

”El Comandante Manuel Marulanda está muy reconocido por su deferencia para con nosotros. La valora altamente. También por la ayuda que le significó la dosis de PPG que continúa consumiendo.

”A propósito de nuestra conversación que tan profunda huella dejó en nosotros, me atrevo a hacerle el siguiente comentario histórico: estuvimos revisando literatura Bolivariana. Existe una coincidencia casi total en que el Libertador llegó a Santafé de Bogotá, el 10 de Agosto de 1819. Finalizada la Batalla de Boyacá, partió rumbo a la capital hasta ubicarse en sus proximidades el 9 de Agosto. El 10 hizo su entrada triunfal. Tan solo el historiador

Vicente Lecuna, menciona unas circunstancias diferentes. Quería comentarle al respecto, porque de nuestra entrevista salimos con esa inquietud.

"Ha sido para nosotros muy importante conocer a Cuba Revolucionaria, a su pueblo que resume la dignidad de Latinoamérica frente al imperio y, conocer a sus conductores y dirigentes. Esta experiencia nos reforzó aún más, en nuestra convicción de acrecentar los esfuerzos por una patria libre y soberana y por una Latinoamérica unida, como lo soñó El Libertador.

"Muchos éxitos en sus tareas Compañero y mucha salud

"[fdo.] Alfonso Cano

"Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar
"COLOMBIA"

Tlaxcala, Mayo 14 de 1.992

Comandante Fidel:

Al saludarlo, quiero agradecerle en nombre de todos mis compañeros y en el mío propio, la atención que tuvo con nosotros el año anterior, con motivo de nuestra presencia en La Habana.

Lo menos que pudimos hacer a nuestro regreso al país, fué comentarles a los guerrilleros de La Simón Bolívar, todas nuestras impresiones sobre la Revolución Cubana y estimular el incondicional sentimiento de solidaridad que mantenemos con la causa y realidad del pueblo cubano.

El Comandante Manuel Marulanda está muy reconocido por su deferencia para con nosotros. La valora altamente. También por la ayuda que le significó la dosis de PPG que continúa consumiendo.

A propósito de nuestra conversación que tan profunda huella dejó en nosotros, me atrevo a hacerle el siguiente comentario histórico: estuvimos revisando literatura Bolívariana. Existe una coincidencia casi total en que el Libertador llegó a Santafé de Bogotá, el 10 de Agosto de 1.819. Finalizada la Batalla de Boyacá, partió rumbo a la capital hasta ubicarse en sus proximidades el 9 de Agosto. El 10 hizo su entrada triunfal. Tan solo el historiador Vicente Lecuna, menciona unas circunstancias diferentes. Quería comentarle al respecto, porque de nuestra entrevista salimos con esa inquietud.

Ha sido para nosotros muy importante conocer a Cuba Revolucionaria, a su pueblo que resume la dignidad de Latinoamérica frente al imperio y, conocer a sus conductores y dirigentes. Esta experiencia nos reforzó aún más, en nuestra convicción de acrecentar los esfuerzos por una patria libre y soberana y por una Latinoamérica unida, como lo soñó El Libertador.

Muchos éxitos en sus tareas Compañero y mucha salud


Alfonso Cano

Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar
COLOMBIA

Facsímil de la carta de Cano.

No siempre fue Cano amable con la Revolución Cubana. A veces se producían eventos internacionales en los que no se invitaba a las FARC, o se desarrollaban de forma que no les agradaba, y la tendencia era culpar a nuestro Partido, que no era organizador ni asesor de importantes actividades de izquierda. También podían producirse errores reales de nuestros cuadros en sus contactos con ellos. La complejidad de los problemas que debía afrontar Cuba no era fácil de comprender. Lo único innegable ha sido siempre nuestro respeto por las prerrogativas de las fuerzas revolucionarias de cada país. Nuestro encuentro con los jefes guerrilleros colombianos lo demuestra.

ANDRÉS PASTRANA

LO conocí en septiembre de 1998 en una reunión del Movimiento de Países No Alineados celebrada en Durban, Sudáfrica. Debía entregar la Presidencia de ese Movimiento en nombre de Colombia. Estaba afiliado al Partido Conservador y acababa de asumir la máxima dirección de su país en virtud de una coalición liberal-conservadora. El propio Pastrana cuenta cómo nos topamos por casualidad en un elevador del hotel donde nos hospedaron.

Yo tenía especial interés en determinados temas relacionados con Colombia desde los años de Belisario Betancur. Pastrana nos había honrado con su presencia en la Cumbre de los No Alineados y al parecer coincidía plenamente en sus objetivos. Después de conversar un rato, me pareció que eran la persona, el momento y el lugar adecuados. Él, en su libro *La palabra bajo fuego*, expresa que sobre el tema de la paz en Colombia le hablaron 28 jefes de Estado del mundo entero y delegaciones de alrededor de 40 países, incluyendo personalidades como Nelson Mandela; Kofi Annan, Secretario General de Naciones Unidas; Yasser Arafat y Fidel Castro.

“Por fortuna” —narra él— “contaba con la compañía del canciller Fernández de Soto y del ex canciller y entonces embajador en Naciones Unidas Julio Londoño”.

Añade textualmente:

“No era un secreto para nadie que en mis dos campañas presidenciales yo había tenido palabras fuertes y duras exigencias hacia el gobierno cubano. Siempre sostuve

que no era concebible que Cuba financiara o apoyara la revolución en Colombia y dije que un país no podía tener buenas relaciones con otro que apoyara a grupos que pretendían desestabilizar sus instituciones. Por eso, había recalcado que Castro, si quería tener relaciones transparentes con Colombia, debía primero condenar la lucha armada”.

No recuerdo que el tono empleado por Pastrana fuera el que pudiera deducirse de las palabras de su texto. Tuve por el contrario, en todo momento, la impresión de un trato amable y cuidadoso de su parte.

Afirma en la referida obra que:

“[...] Fidel mantenía la creencia de que mi campaña había recibido aportes financieros de los cubano-americanos opositores a su régimen, tal vez porque se enteró de que yo había tenido un encuentro, años atrás, con Jorge Mas Canosa, el reconocido líder del anticastrismo en Miami, quien me fue presentado por José María Aznar en un congreso del Partido Popular en Madrid”.

No es mi estilo abordar un tema espinoso como ese ante un jefe de Estado y dos destacados colaboradores suyos, a los que invité a un almuerzo en el amplio albergue que me asignaron en el hotel, cuando andaban buscando un restaurante típico. Deseaba conversar algo mucho más importante para un país que, a mi juicio, se desangraba inútilmente, lo que no excluía razonamientos sinceros y éticos.

Pastrana se caracterizó por su trato amable, lo cual aprecié y tuve siempre muy en cuenta.

En su libro expresa textualmente:

“El almuerzo resultó ser tan agradable y rico en anécdotas y análisis sobre la situación de nuestros países que duró casi toda la tarde, de tal manera que tuvimos que aplazar o cancelar buena parte de los compromisos que estaban agendados. Hablamos de los incipientes procesos

de paz, y le comenté que Julio Londoño sería el nuevo embajador de Colombia en Cuba [...].

”Fue entonces cuando me dijo, ya entrados en confianza:

”—Presidente, le voy a dar tres consejos muy importantes...

”—¿Cuáles son? —pregunté intrigado.

”—Muy fácil” —dijo él—. “Paciencia, paciencia y cuando se le agote esta, ¡más paciencia!” —continuó relatando.

“[...] Tuve varias oportunidades de recordar y poner en práctica esa palabra clave, que ha sido partera de todos los procesos de paz exitosos en el mundo [...]”.

Andrés Pastrana cuenta más adelante en su libro que en la II Cumbre de la Asociación de Estados del Caribe, en abril de 1999, después de pedirles a los presentes que nos dejaran solos, le informé que “Nicolás García, *Gabino*, el líder máximo del ELN, estaba en La Habana en ese momento y se encontraba muy enfermo: le estaban practicando una delicada operación y no se tenía la certeza de si salía o no con vida de la misma...

”Yo creo que es bueno que tú lo sepas, por las implicaciones que pueda tener”.

Informaba en realidad de algo que le dije confidencialmente, de modo que ni sus colaboradores más cercanos lo supieran, y le añadí que antes de viajar me había reunido con Gabino para comunicarle que le contaría al presidente Pastrana de su presencia en Cuba y la operación a que sería sometido, para actuar con absoluta transparencia. Gabino lo comprendió y estuvo de acuerdo.

Le dije a Pastrana lo que me comunicaron los médicos: “La operación era riesgosa y podía morir”. Afortunadamente, salió bien y regresó a su país.

Pronto el autor del libro añade sobre el tema: “Según me reveló en otra de nuestras múltiples conversaciones, el cura Pérez [Ma-

nuel Pérez, el anterior Comandante del ELN] había ido a Cuba muy enfermo y había muerto allá. También me dijo que el cadáver de Pérez fue traído luego a Colombia, donde fue enterrado [...]”.

Fue otra triste verdad lo que contó. El fallecido clérigo español —admirador de Camilo Torres, sacerdote colombiano comprometido con la Teología de la Liberación— era de fuerte constitución física y abnegado espíritu. Llegaron noticias de su salud: tenía problemas serios de carácter hepático. Solicitó servicios médicos de Cuba. Vino un año antes que Gabino, en 1998. Necesitaba un trasplante; solo en Cuba, donde no había todavía mucha experiencia sobre ese tipo de cirugía, podría realizársele; estaba impedido de viajar lejos por razones legales y además físicas. Hubo que trasplantarle el hígado. Exitosa inicialmente la operación, con apoyo por Internet de un especialista prestigioso de Barcelona, murió varios días después por una complicación.

Conversé ampliamente con él antes de la operación quirúrgica; me contó muchas cosas, y entre ellas de los enormes esfuerzos físicos que llevó a cabo durante años como guerrillero, aun estando ya enfermo. Estaba sereno. Era un ser humano admirable, inspirado en los mejores propósitos.

En el párrafo final del Capítulo XV del extenso libro que elaboró, Pastrana concluye afirmando: “[...] En lo que respecta a mi experiencia personal y de gobierno, tengo que reconocer que [*Castro*] siempre obró con transparencia, sinceridad, lealtad y amistad hacia Colombia, y que jugó un papel fundamental y generoso en los esfuerzos de paz que adelantamos. Al César lo que es del César”.

Nuestras conversaciones oficiales, de las que he podido reunir muchos elementos, estuvieron inspiradas en mi búsqueda sincera de una solución de paz muy improbable y al mismo tiempo la única digna de calificarse así. El propio ex presidente Andrés Pastrana recuerda que le hablé de “la solución utópica”.

Al recibirlo y conversar en privado con él meses más tarde, en enero de 1999, estaba deseoso de saber qué había ocurrido en El Caguán, donde se encontró con “la silla vacía de Marulanda”. Él conoció que a mí no me agradaba aquel símbolo; no ayudaba ni a Marulanda ni a la paz. Pastrana sacó ventaja de la ausencia para

demostrar resolución y presencia de ánimo acudiendo a la cita. Le rogué me contara hasta el más mínimo detalle. Conocía mi insaciable hábito de preguntar.

Le transmití mi opinión de que las FARC no podían desarmarse teniendo en cuenta los asesinatos cometidos contra los insurrectos cuantas veces se llegó a un acuerdo de paz. Ellos podían hacer una contribución importante a la lucha contra las drogas si a eso se añadía una verdadera reforma agraria y un amplio programa social.

En torno a esta idea giraron mis planteamientos al Presidente de Colombia, que no excluían las alusiones a otros muchos temas abordados colateralmente.

Siempre reinó un clima de sinceridad, sin dramatismo alguno y salpicado de algunas bromas, que ayudan a relajar tensiones.

Por aquellos días, Chávez, recién electo presidente de Venezuela tras un triunfo electoral absolutamente limpio, visitó Cuba. Ambos viajaron para estar presentes en los Encuentros por la Paz en Colombia, promovidos por Naciones Unidas. Hubo reuniones de Colombia, Venezuela y Cuba. No fueron confidenciales. Constan en actas y duraron horas.

Pastrana conocía que yo estaba dispuesto a reunirme con Marulanda y a conversar con él como jefe de las FARC. En su libro cuenta que yo le comuniqué: “Si usted cree que la presencia mía es importante para avanzar con las FARC, estoy dispuesto a ir a San Vicente del Caguán, a la Zona de Distensión, a hablar con ellos. Pero no voy a hablar con Manuel Marulanda solamente. Le pediría a él que reuniera a los principales jefes. Yo estaría dispuesto a conversar con ellos y explicarles por qué, a mi juicio, había que buscar la paz. Si usted autoriza a que mi avión aterrice en San Vicente, yo viajaría con ese único objetivo”. Cita en su libro mis palabras tal como él las recordaba.

Con seguridad le expresé la idea de conversar con amplitud y transmitir los puntos de vista a cuantas personas decidiese Marulanda; aportar argumentos, datos y responder cuantas preguntas desearan hacerme. Yo podía hablarles de la Revolución, de la experiencia acumulada como antiguo guerrillero y de casi cuarenta años entonces defendiéndola contra el más poderoso imperio que haya existido nunca.

Marulanda, sus reuniones, intercambios, pensamiento y decisiones, han ocupado parte importante de este libro, junto a otros episodios sin los cuales sería imposible comprender la realidad actual de Colombia y de nuestro hemisferio.

En diciembre de 1999 Pastrana viaja a La Habana.

En el capítulo XXVIII de su obra, con rico vocabulario de periodista experimentado, escribió:

“Las conversaciones de La Habana —que duraron casi diez días, entre el 13 y el 22 de diciembre— se desarrollaban en un ambiente tranquilo gracias a la colaboración del gobierno cubano. Los dos equipos de negociadores estaban ubicados en casas vecinas, y en medio de ellas había un enorme jardín lleno de viejísimas palmeras. Ese jardín se convirtió en el sitio preferido para las reuniones.

”En un momento dado, el comisionado tuvo que viajar a Bogotá para atender asuntos relacionados con las FARC y, a su regreso a La Habana, en una madrugada de domingo, encontró que las conversaciones habían entrado en un punto muerto [...]”.

“Los buenos resultados de esta ronda de negociaciones en Cuba demostraban por sí solo las ventajas que implicaba negociar por fuera del país, sin las presiones de tener a la opinión pública nacional y a los medios pendientes de cada decisión y exigiendo una noticia cada día. Esto fue algo que, infortunadamente, nunca entendieron las FARC, por lo que con este grupo siempre tuvimos que negociar en Colombia.

”A estas alturas, ni las familias de los secuestrados, ni los secuestrados mismos, se imaginaban que estarían de nuevo juntos para la Navidad.

”El acuerdo de la liberación unilateral no implicaba ninguna contraprestación para el gobierno. El ELN sólo había pedido que en la entrega estuviesen presentes Francisco Galán y Felipe Torres, quienes para este efecto

deberían salir nuevamente de la cárcel, y solicitaron la presencia de dos periodistas. Así mismo, se acordó la presencia de la comunidad internacional en cabeza del coordinador del Grupo de Países Amigos, que en ese momento era Francia. Por último, y para efectos del acompañamiento humanitario y de la atención médica, se definió que el Comité Internacional de la Cruz Roja estuviera en la operación de liberación”.

“Aunque faltaba un tramo por recorrer, ya la alegría de haber logrado la libertad para estos hombres era enorme. Podrían pasar la Navidad con sus familias y Colombia tendría 42 secuestrados menos”.

En este caso se refería concretamente al acuerdo con el ELN. A las reuniones de paz en La Habana acudía también la representación de las FARC-EP.

Marc Chernick, politólogo norteamericano investigador de la Universidad de Yorktown, de Washington, nada sospechoso de comunista, en su reciente libro *Acuerdo posible*, afirma que:

“[...] un acuerdo negociado es aún posible, aunque, con el paso de cada año y de cada década, el acuerdo se ha vuelto mucho más difícil. El camino estaba más despejado hace 20 años: antes de que la fuerza plena de la bonanza de la exportación de la droga se enseñoreara en el país; antes de la espectacular expansión del paramilitarismo; antes de la guerra sucia contra periodistas, dirigentes sindicales, defensores de los derechos humanos, jueces, líderes políticos, partidos políticos y otros [...] antes de que el poderío militar de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) aumentara de tal manera que las convirtió en uno de los mayores y mejor equipados ejércitos guerrilleros nunca antes surgidos en Latinoamérica; antes de la crisis humanitaria de los desplazados internos, una de las peores del mundo, de acuerdo con las Naciones Unidas y que es producto de todos los factores antes enunciados [...].

“El símbolo más convincente de esta continuidad” —continuó el autor norteamericano— “puede encontrarse en la persona de Manuel Marulanda Vélez, un hombre que tomó las armas como guerrillero liberal en la década de 1940 y que ha ejercido el liderazgo de las FARC desde 1964 hasta comienzos del presente siglo. Además, durante casi sesenta años, el conflicto armado ha sido atizado por lo que Belisario Betancur llamó ‘factores objetivos’ de la violencia. Entre estos se hallan los persistentes patrones de exclusión social, económica y política”.

“[...] No es sorprendente que varios procesos de paz hayan sido iniciados y pocos hayan tenido éxito”.

“[...] Cientos de candidatos de la Unión Patriótica fueron asesinados durante su primera incursión electoral, tras lo cual prosiguieron de manera continua los asesinatos de sus dirigentes elegidos para cargos representativos, entre ellos senadores, representantes a la Cámara y dos candidatos presidenciales.

“[...] La guerra sucia contra ella era implacable. En 1995, diez años después de su fundación, la UP denunció que más de 2 000 de sus dirigentes y seguidores fueron exterminados”.

“Entre 1980 y 1988 el número de muertes violentas por año se duplicó de 10 mil a 20 mil [...] una guerra sucia que fue facilitada por varias tendencias: el auge de la exportación de droga, la fundación de ejércitos paramilitares por narcoterratenientes, la oposición de las fuerzas armadas a las aperturas a la paz, principalmente de aquellos de sus integrantes que colaboraban con los paramilitares”.

Tales fueron las conclusiones del investigador norteamericano.

Pastrana, en su mencionado libro *La palabra bajo fuego*, capítulo XXXIX, titulado “El Plan Colombia y el gobierno Bush”, contó con lujo de detalles los siguientes hechos esenciales:

“En noviembre de 2000 hubo elecciones presidenciales en los Estados Unidos y resultó vencedor, después de largos y complejos escrutinios, el candidato republicano y hasta entonces gobernador de Texas, George W. Bush. Fue entonces cuando comenzaron a dar réditos los contactos efectuados en nuestra visita a dicho estado en octubre de 1999 y cuando se vio, igualmente, la importancia de haber conseguido un respaldo y una comprensión bipartidista al Plan”.

“Fui el cuarto jefe de Estado en reunirme con él, después de los mandatarios de México, Canadá y el Reino Unido, en una clara señal de que el nuevo inquilino de la Casa Blanca seguiría trabajando de la mano con nuestro gobierno”.

“El 27 de febrero de 2001 me reuní con el presidente Bush y establecimos un diálogo amplio sobre la agenda bilateral, el desarrollo del Plan Colombia y los principales retos comerciales, dentro de los cuales el que más sobresalía era la necesidad de extender las preferencias arancelarias del ATPA (Acuerdo de Preferencias Arancelarias Andinas) que vencían a finales de dicho año”.

“Propuse incluir en el grupo de invitados a Venezuela, con la esperanza de que dicho país, que era el único de la Comunidad Andina que no disfrutaba de las preferencias del ATPA, pudiera acceder a dichos beneficios”.

“Tuve igualmente la oportunidad de reunirme con el vicepresidente Richard Cheney; el secretario de Defensa, Donald Rumsfeld; el subsecretario de Defensa, Paul Wolfowitz [*nuevo presidente del Banco Mundial desde marzo de 2005*]; el secretario del Tesoro, Paul O’Neill; el secretario de comercio, Donald Evans, y con el responsable de los tratados de comercio, Robert Zoellick”.

“La primera impresión que me llevé de los denominados ‘Halcones’ (Cheney, Rumsfeld y Wolfowitz) fue la de que tenían una postura más escéptica que sus antecesores

frente a la opción de buscar una paz negociada con las FARC y el ELN, y que eran partidarios, en cambio, de adelantar más acciones militares contra la guerrilla. No les preocupaba tanto el tema de la droga como el riesgo que significaban estas organizaciones terroristas para la sociedad colombiana y para la defensa de la democracia. Por supuesto, esta es una posición que habría de enfatizarse mucho más después del trágico 11 de septiembre de 2001.

”Por otra parte, encontré un ambiente de impaciencia entre los congresistas, quienes habían aprobado los importantes recursos que los Estados Unidos aportaron al desarrollo del Plan Colombia pero se preocupaban al no ver resultados inmediatos. De alguna manera, se imaginaban que con la sola aprobación de la ayuda se iban a acabar gran parte de los problemas colombianos, como si se tratara de un milagro, cuando lo cierto es que aquellos, incrementados por la nefasta influencia del narcotráfico, llevan décadas de maduración y no es tan fácil extinguirlos de un día para otro”.

“Para comenzar a dar resultados se hacía indispensable que Estados Unidos nos enviara pronto los primeros helicópteros. A comienzos del año llegaron 33 helicópteros UH-1N para la Fuerza de Tarea Conjunta del Sur, pero los 14 helicópteros Black Hawks para la Brigada contra el Narcotráfico del Ejército no llegaron sino hasta los primeros días de 2002 y el paquete completo de 25 helicópteros Huey II o Super Huey no se completó sino hasta finales de dicho año, más de dos años después de la aprobación del Plan en el Congreso norteamericano.

”Hay que tener en cuenta, sin embargo, que los Estados Unidos rompieron la fila de entrega de helicópteros, entregando primero los que estaban comprometidos con el Plan Colombia que los que ellos mismos necesitaban

para su operación en Afganistán contra el régimen talibán”.

“El 11 de septiembre de 2001 estaba prevista una visita del secretario de Estado, Colin Powell, a nuestro país, como una muestra más del respaldo del gobierno Bush al Plan Colombia y a nuestros esfuerzos legítimos por erradicar el flagelo de la droga de nuestro suelo”.

“La cancelación de la visita de Powell resultaba apenas obvia, frente a las dimensiones de la tragedia ocurrida en los Estados Unidos, y así lo entendí. Por eso mismo, me causó mucha impresión la superficialidad con que al día siguiente *El Tiempo*, el diario de mayor circulación en Colombia, trató el tema. En la sección editorial de ‘Cosas del Día’ se afirmó que la no realización de la visita del secretario de Estado era una ‘evidencia’ de que Colombia pasaría a un ‘segundo plano’ en la agenda internacional de Estados Unidos”.

“Así pues, en el primer semestre del año 2002 buscamos la forma de incluir en un presupuesto de emergencia denominado ‘cambio de autorizaciones’, o sea, cambio de uso de la ayuda militar, la autorización que necesitábamos del Legislativo norteamericano para utilizar todo el equipo militar donado para combatir conjuntamente el narcotráfico y los grupos armados ilegales. Eso significaba fortalecer aún más a nuestras Fuerzas Armadas, multiplicando considerablemente el número de helicópteros y de aviones de inteligencia que se podían usar en operaciones contrainsurgentes”.

“Como lo resumió, entonces, el general Charles Wilhelm, comandante en jefe del Comando Sur de Estados Unidos, con el logro de haber obtenido esta decisión se multiplicó por diez la capacidad ofensiva del Ejército”.

“Tal como le había planteado al presidente Bush en febrero, se llevó a cabo una reunión en Québec, en el marco

de la Cumbre de las Américas celebrada en abril de 2001, entre los presidentes andinos y el mandatario norteamericano, en la cual mostramos un frente unificado, con claro liderazgo de nuestro país, obteniendo el compromiso de Bush de apoyar este tema desde el gobierno”.

“Precisamente, el último acto público de mi mandato se llevó a cabo en la Casa de Nariño, en la mañana del 7 de agosto de 2002, con la presencia del representante para el Comercio de los Estados Unidos, Robert Zoellick, para celebrar con el sector empresarial la sanción del nuevo ATPA —hoy conocido como ATPDEA—, con el cual cerrábamos con broche de oro una gestión internacional sin pausa a favor de los intereses del país”.

“Antes de mi gobierno, la ayuda norteamericana concentrada específicamente en un apoyo a la Policía Nacional para la lucha antinarcóticos, era en promedio de 100 millones de dólares al año. Después del inmenso esfuerzo diplomático desplegado, del cual he hecho en varios apartes de este libro un somero reparo, la inversión de Estados Unidos en Colombia entre 1999 y 2003 alcanzó una cifra total cercana a los 3 200 millones de dólares, una ayuda sin antecedentes en nuestra historia, que nos convirtió en el tercer país receptor de ayuda norteamericana, después de Israel y Egipto”.

Con esta extensa y sincera explicación del propio Pastrana, no hay nada que añadir sobre las responsabilidades históricas que asumió.

EPÍLOGO

LAS realidades objetivas de las que habló Belisario Betancur condujeron a Pastrana a lo que sin duda no deseaba cuando asumió su período de cuatro años como presidente de Colombia entre 1998 y 2002.

Estados Unidos no es amigo de los pueblos de América Latina. Durante más de un siglo y medio intervino en sus asuntos internos, les arrebató territorios, saqueó sus recursos naturales, agredió su cultura, les impuso el intercambio desigual, sabotó los intentos unitarios desde la época de la independencia, promovió los conflictos entre nuestros países, explotó las grandes diferencias en el seno de nuestras sociedades. Las naciones de América Latina han sufrido olas de inflación y crisis económica mientras otras partes del mundo se desarrollaban. A pesar de las emigraciones, el número de los que padecían pobreza extrema se elevaba, y también el número de niños obligados a pedir limosnas en las grandes urbes.

Durante los últimos 50 años, los golpes militares y las tiranías sangrientas, promovidos por Estados Unidos, han significado cientos de miles de desaparecidos, torturados y asesinados en Centro y Suramérica. En las escuelas militares de ese país se han formado los golpistas y torturadores.

A pesar de la gravedad del crimen cometido contra el pueblo de Estados Unidos por la acción terrorista perpetrada en Nueva York el 11 de septiembre de 2001 —en la que para nada se toma en cuenta la responsabilidad por negligencia del Presidente y las deficiencias de los cuerpos de seguridad de su gobierno—, no se justificaba el apoyo a la guerra declarada por Bush contra “60 o más oscuros rincones del mundo”, entre los que pueden ser incluidos los países latinoamericanos.

Pastrana, que tantas veces se reunió con el jefe guerrillero, sin duda podía comprobar la diferencia entre la sinceridad de Marulanda y el cinismo de Bush. Son hechos absolutamente contradictorios la paz con Bush y la guerra contra Marulanda.

El problema de las drogas, que hoy constituye un azote para los pueblos de América Latina, en realidad fue originado por su enorme demanda en Estados Unidos, cuyas autoridades nunca se decidieron a combatirlo con energía, mientras asignaban esa tarea únicamente a los países donde la pobreza y el subdesarrollo impulsaban a masas de campesinos a cultivar la hoja de coca o la amapola en vez de café, cacao y otros productos subvalorados en el mercado de Estados Unidos.

No en balde Raúl Reyes le contó a Arbesú que el Departamento de Estado hizo contacto con las FARC, interesado en su colaboración para luchar contra las drogas. “Era lo único que les interesaba” —dijo Reyes. ¡Para solicitarle tal “cooperación” las FARC no eran terroristas!, podemos añadir nosotros.

Marulanda era partidario de la sustitución de esos cultivos acompañada de programas sociales y compensaciones económicas. Con gran realismo, no veía otra forma de liquidarlos.

Así lo hizo Cuba con los cultivos ilícitos cuando triunfó la Revolución. Durante muchos meses, en las montañas ni siquiera sabíamos cómo era una planta de marihuana. Los pocos que la cultivaban eran los más astutos en filtrarse de un lado a otro de las líneas enemigas. Algunos extremistas nuestros querían comenzar a juzgar a los responsables. Yo recomendé esperar el fin de la guerra. Así se erradicaron tales cultivos, aunque no existía, desde luego, el grave y complejo problema actual de Colombia.

Raúl Reyes y Manuel Marulanda ya no viven. Murieron en la lucha. Uno, por ataque directo con nuevas tecnologías desarrolladas por los yanquis; el otro, por causa natural.

Yo discrepaba con el jefe de las FARC por el ritmo que asignaba al proceso revolucionario de Colombia, su idea de guerra excesivamente prolongada. Su concepción de crear primero un ejército de más de 30 000 hombres, desde mi punto de vista, no era correcta ni financierable para el propósito de derrotar a las fuerzas adversa-

rias de tierra en una guerra irregular. Hizo cosas extraordinarias con unidades guerrilleras que, bajo su dirección personal, penetraban en la profundidad del terreno enemigo. Cuando alguien fallaba en el cumplimiento de una misión parecida, estaba listo siempre para demostrar que era posible. En cierta ocasión, estuvo dos años recorriendo la mitad de Colombia con una unidad de 40 hombres.

Las FARC, por sus concepciones operativas, nunca cercaron ni obligaron a la rendición a batallones completos con el apoyo de artillería, unidades blindadas y fuerza aérea a su favor, experiencia que nosotros llegamos a conocer y así vencer unidades aun mayores de sus tropas élites. No ocurrió así con las FARC, pese a la enorme calidad de sus combatientes.

Es conocida mi oposición a cargar con los prisioneros de guerra, a aplicar políticas que los humillen o someterlos a las durísimas condiciones de la selva. De ese modo nunca rendirían las armas, aunque el combate estuviera perdido. Tampoco estaba de acuerdo con la captura y retención de civiles ajenos a la guerra. Debo añadir que los prisioneros y rehenes les restan capacidad de maniobra a los combatientes. Admiro, sin embargo, la firmeza revolucionaria que mostró Marulanda y su disposición a luchar hasta la última gota de sangre.

La idea de rendirse nunca pasó por la mente de ninguno de los que desarrollamos la lucha guerrillera en nuestra patria. Por eso declaré en una Reflexión que jamás un luchador verdaderamente revolucionario debía deponer las armas. Así pensaba hace más de 55 años. Así pienso hoy.

Invertí más de 400 horas de intenso trabajo en este esfuerzo. Lo revisé cuidadosamente bajo el impacto de los huracanes que golpearon con extrema violencia a Cuba. Me satisfizo hacerlo. Aprendí mucho. He cumplido mi promesa.

Fidel Castro Ruz
Septiembre 16 de 2008
3 y 15 p.m.

ÍNDICE

Introducción	1
La Primera Declaración de La Habana	9
El acuerdo de Costa Rica	9
La respuesta de Cuba	11
La reunión de Punta del Este	19
La Segunda Declaración de La Habana	35
Los cuadernos de Marulanda	53
Jacobo Arenas	69
Los dos libros de Alape	79
San Vicente del Caguán	93
Los dos encuentros con Marulanda	105
Antecedentes	105
El valor de los principios	127
Sucesos de ficción	149
Cómo se salvaron muchas vidas, incluida la del Embajador de Estados Unidos	175
Diálogo con jefes guerrilleros colombianos	193
Primera parte	193
Diálogo con jefes guerrilleros colombianos	223
Segunda parte	223
Andrés Pastrana	251
Epílogo	263

